



**GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-HIDALGO
UPN SEDE TULA DE ALLENDE, HIDALGO**

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN. CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA

**LA DINÁMICA INSTITUCIONAL DEL MEXE Y LA INTEGRACIÓN DE
LAS MUJERES. GENERACIÓN 1993-1997.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN EDUCACIÓN**

PRESENTA:

MARGARITA CERÓN ESPINOZA

TUTORA

MTRA. MARÍA FERNANDA SEGOVIA CHÁVEZ

FEBRERO 2018.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

APARTADO METODOLÓGICO

CAPÍTULO I: UN DÍA EN EL MEXE “TODA UNA AVENTURA”

1.1. Agresión y resistencia: hombres y mujeres	40
1.2. Mujeres lucharon por la aceptación y luego por la participación.	44
1.3. La organización con la llegada de mujeres	46
1.4. Recursos económicos y de infraestructura de la Normal	49
1.5. Relación con las normales rurales de la FECSM.....	52
1.6. Organización interna.....	54
1.7. Aplicación del reglamento para todos.....	60
1.8. Funciones del comité.....	64

CAPÍTULO II: ESTUDIAS O TRABAJAS, ¡VOY A EL MEXE! (ACADÉMICO).

2.1. Planes y Programas vigentes en la generación 1993-1997.....	74
2.2. La formación en la Normal del Mexe.....	79
2.3. Observaciones y práctica docente de la generación 1993-1997 en comunidades.....	84
2.4. Estrategia de recuperar el semestre durante movilizaciones.....	89

CAPÍTULO III: DIMENSIÓN POLÍTICA DEL MEXE.

3.1. El poder en El Mexe se dividía en 3.....	94
3.2. Comité estudiantil.....	96
3.3. Comité ejecutivo.	98
3.4. Comité Orientación Política e ideológica.	105
3.5. Comité de lucha.	110
3.6. Integrantes de comités.	116
3.7. Autoridades educativas.	117
3.8. Estrategias para el cierre de la Normal del Mexe.	119
3.9. Reelaboración de reglamento.	122
3.10. Vigilar cumplimiento de reglamento.	124
3.11. Organización de cuadros activistas.....	124
3.12. Organización de movilizaciones.....	125
3.13. Actividades en las comunidades por los alumnos.	126
3.14. Presentación de eventos culturales en comunidades.....	126

3.15. Labor social en las comunidades.....	127
CONCLUSIONES.	
FUENTES PRIMARIAS.	
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.	
ANEXOS.	

AGRADECIMIENTOS

AGRADEZCO A DIOS POR PONER EN MI CAMINO LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA QUE ME DIERON LA OPORTUNIDAD Y DETERMINACIÓN NECESARIA PARA LLEVARLO A CABO UNA META MÁS.

A MI FAMILIA QUE SIEMPRE ESTUVO APOYÁNDOME DÍA A DÍA Y QUE SIN SU APOYO Y COMPRENSIÓN NO LO HUBIERA LOGRADO. (LOS AMO).

A MI MADRE Y HERMANOS POR NO PERDER LA FE Y POR DEDICARME CADA DÍA UN PEDACITO DE SUS ORACIONES, SU APOYO INCONDICIONAL Y SUS BUENOS DESEOS.

A MIS MAESTROS Y ASESORA, PORQUE CON EL TIEMPO QUE NOS DEDICARON EN LAS AULAS NOS DEJARON PARTE DE SU VIDA Y DE SU CORAZÓN LES AGRADEZCO PORQUE SIN USTEDES NO HUBIERA LOGRADO MI FORMACIÓN.

Y A TODAS AQUELLA PERSONA QUE DE UNA U OTRA FORMA ESTUVIERON PRESENTES A LO LARGO DE MI FORMACIÓN. ¡¡¡¡MIL GRACIAS!!!!

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se enfocó en una institución que durante el tiempo que permaneció, configuró una identidad en torno a su organización por la cual se rigió desde su creación en el año 1926 hasta su cierre en el año 2008 (en términos políticos, “receso escolar”). La institución a la cual se refiere este estudio, es la Normal Rural “Luis Villarreal”, ubicada en la población de El Mexe, Hgo. (coloquialmente, se le conoce como la Normal o Escuela Normal del Mexe la cual se denominará así a lo largo de este trabajo).

Dicha investigación tiene como propósito la necesidad de analizar y comprender cómo fue la integración de mujeres en la normal en año de 1993 y cómo entra en juego su participación, dado que la organización se caracterizaba por ser un internado exclusivo de hombres, con el ingreso de mujeres se convierte en una normal mixta, a partir de la generación 1993-1997. Inicialmente, se partió del supuesto de que la mujer no fue aceptada por los estudiantes varones de la comunidad estudiantil.

Para ello, fue necesario retomar los antecedentes de las normales, dado que desde distintos autores (Alicia Civera (2004, 2008), César Coll (2015), Tanalis (2009), Valdez (1999), Marisol Vite (2010), entre otros) las normales a lo largo de la historia, se han mantenido en tensión política siendo el antecedente y causa del ingreso de mujeres como un referente importante que a continuación se plantea.

Las normales rurales, entre ellas la Normal Luis Villarreal del Mexe, históricamente retomaron el principio de educación socialista que se aplicó durante el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río con un propósito transformador del país dándole gran importancia a estas escuelas para darle realce educativo a nivel nacional. Como antecedente del socialismo se tenía la Revolución Rusa que estaba en auge político, con un modelo socialista que contagiaba a muchos países y entre ellos a los alumnos normalistas en México, ya que estos provenían principalmente de

clases oprimidas, campesinos y obreros, haciendo suya la simpatía hacia este modelo, haciéndolo suyo.

Lázaro Cárdenas presidente de México reformó la constitución mexicana y declaró una educación socialista en el país, esto significó grandes cambios en la educación y también de las normales rurales formándose una identidad socialista, retomando aspectos como cantar el Himno Venceremos y La Internacional con el puño izquierdo en alto entre otros aspectos que hacían suyos dentro de la cotidianidad.

Sin embargo estos principios socialistas que se adoptaron en los años de Lázaro Cárdenas se han ido degradando a través de la historia y del tiempo, entre sexenio y sexenio se hacen más evidentes los intereses de la aplicación de las políticas que cada presidente de México ha implementado por así convenir a los intereses políticos, sociales y económicos en los que nos hemos visto inmersos como mexicanos y cambios que han tenido las normales rurales, las cuales se han visto afectadas a lo largo de su historia, al cerrarse más de la mitad de estas instituciones.

Susceptibles a este modelo, las normales rurales y sus agremiados mostraron gran simpatía y adoptaron la línea marxista-leninista. Fue en esos años que se dio pie a la fundación de la FECSM, órgano de lucha que abrigó en su seno, en ese entonces, a las más de 30 normales rurales diseminadas a lo largo y ancho del país, en la actualidad sólo quedan 16 escuelas (El Quinto Sonora, Saucillo Chihuahua, Aguilera Durango, San Marcos Zacatecas, Atequiza Jalisco, Tiripetio Michoacán, Cedral San Luis Potosí (ésta es un centro regional de educación normal, pero también ésta considerada parte de la FECSM, ver imágenes (Anexo 1) Cañada Honda Aguascalientes, Tenería Estado de México, Panotla Tlaxcala, Teteles Puebla, Almilcingo Morelos, Ayotzinapa Guerrero, Mactumatza Chiapas, Hecelchakán Campeche y Tamazulapan Oaxaca) y con la Normal del Mexe (hoy en receso escolar) daba un total de 17 normales rurales.

Es notable la trascendencia de estas instituciones a lo largo de los distintos sexenios de la vida política del país, y que a pesar de las diferentes propuestas de estos gobiernos, la escuela normal del Mexe mantenía en su práctica y en su discurso de la educación sus principios de justicia social, y a pesar de la represión que atravesaron por los recientes gobernantes a nivel nacional y estatal, la Normal logró resistir y subsistir hasta el año 2005 cuando fue decretada en receso y en el año 2008 sale la última generación.

Una de las consignas que tiene su origen en el normalismo es la de: “Mientras haya pobreza en México, las normales rurales tendrán su razón de ser o de existir” (E1:SAAL, 2016) (ver anexo 2). La resistencia, reflejada en las diversas movilizaciones, peticiones, negociaciones, por el derecho que exigían los estudiantes para la preservación de esta institución, como lo menciona Vite (2007): los elementos reiterados en las discusiones y movilizaciones en la Normal Rural, la resistencia por parte de los estudiantes por mantener el sistema de internado por considerarlo como un rasgo distintivo de la normal rural, ya que en ella se reclutaban alumnos de medios socioeconómicos bajos y de las regiones más apartadas.

Sin embargo para las autoridades educativas nacionales y estatales las escuelas normales rurales “ya no tienen razón de ser”, con diferentes discursos como: porque el país ha progresado, que estamos en el siglo XXI, que esta era es la de la tecnología, la competitividad y la globalización”; pero se olvidan de que los maestros rurales no pueden ser preparados en escuelas sin parcela, sin granjas, sin establo, sin animales, sin herramientas agrícolas, sin tecnología para el campo y sin la filosofía crítica y sobre todo por el espíritu de servicio a los pobres que son la mayoría de población de este país, también se les olvida que debería tener como prioridad la educación del medio rural, porque en México en su mayoría son comunidades de medio rural, porque quienes están pensando en cerrar las escuelas normales rurales, están cerrándole las puertas al futuro de los pobres de México; ya que los maestros egresados de las normales urbanas no se van al

cerro, a la montaña, a las comunidades olvidadas que siguen esperando al maestro que sea su líder y los guíe por los caminos del progreso, como antaño lo fueron los maestros rurales.

Los estudiantes rurales han obtenido como único diálogo la represión y el hostigamiento político, las demandas democráticas de los estudiantes fueron recibidas con violencia policiaca y militar como lo fue la represión del 17 de octubre de 1995 que sufrió la generación 1993-1997 en la capital del Estado (Matilde-Pachuca). La actitud autoritaria por parte del gobierno impone cerrazón y censura, su falta de visión le impide comprender la transformación que generan las normales rurales. Su existencia se justifica mientras exista desigualdad social (Mireles, 2016).

Esto da cuenta de cómo el estado como aparato represor ha utilizado una de las estrategias por las autoridades educativas y gubernamentales para mantener controlados las manifestaciones que realizaban los alumnos normalistas rurales. Retomando a Althusser (1988) se concibe al estado como aparato represivo o como una máquina de represión que permite a las clases dominantes asegurar su dominación sobre la clase obrera (en este caso a los estudiantes del Mexe), asumiendo la “teoría marxista del Estado”.

En esta investigación se consideran aspectos relacionados con la FECSM, ya que éstos se ven reflejados en la organización de la Normal Rural del Mexe, por formar parte de esa organización, se regía por sus estatutos y muchas de las tareas realizadas, eran emanadas de los congresos de la misma, al quedar consolidada la FECSM, regiría la vida política y organizacional dentro de estos centros educativos y dio pie a la creación de Comités ejecutivos estudiantiles, los cuales serían los portavoces directos de las demandas del estudiantado. Así, dio inicio a una larga cadena de acontecimientos en los cuales estarían presentes las normales rurales a través de sus portavoces. Siendo esta la razón por la que se tiene que retomar datos de la FECSM. (Mireles, 2016).

La FECSM se fundó el 18 de junio de 1935 en la Central Campesina de El Roque Guanajuato, como una organización independiente a las centrales campesinas oficiales y los aparatos sindicales de la época, además de ser una de las organizaciones estudiantiles más antigua, mejor estructurada y con mayor tradición de lucha en México, perteneciendo a esta organización la Normal del Mexe durante su existencia, retomando el periodo 1993-1997 (periodo que se investiga).

“A 75 años de su fundación, la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) se ha mantenido en permanente resistencia. La sobrevivencia de las escuelas normales rurales, como de la propia organización, ha sido posible con base en actividades de presión y en gestiones ante las diferentes instancias gubernamentales. La FECSM fundada el 18 de junio de 1935 en la Central Campesina El Roque, Guanajuato está integrada por todos los miembros de las escuelas normales rurales del país. Estas escuelas resultado de la Revolución Mexicana, en la que la unión del pueblo hizo valer el derecho fundamental de la educación pública y gratuita, logró que este derecho quedara inscrito en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ofrecer educación a los hijos de campesinos pobres” (Magisteriales, 2010).

Su fortaleza de esta federación radica en sus integrantes (estudiantes y egresados de las normales rurales), su convicción de lucha por la defensa de la educación pública y gratuita y para quienes menos tienen, su disciplina practicada a través de una militancia comprometida, así como la formación de maestros rurales conscientes de los problemas sociales y permeados de la idea de que un cambio social es posible sobre todo cuando cada normalista rural pone su granito de arena buscando un cambio en México (sin embargo cabe destacar que en la actualidad hay alumnos y sobre todo egresados que no siguen apoyando la línea política de la defensa de las normales rurales).

“...el propio gobierno, que la fue acabando el mismo, porque, porque no le convenía una normal, una normal que le estuviera dando lata, una normal que le estuviera exigiendo un sistema académico y todo eso, entonces todo eso le fue fastidiando al gobierno, y entonces al gobierno no le convenía una escuela; después de eso que la gente reflexionara sobre eso, de todo lo que estaba haciendo el gobierno...” (E1:MARA, 2016).

Desde el modelo neoliberal que enmarca el contexto social, los gobiernos se caracterizan por la represión en distintos ámbitos, para este caso, pareciera que la desaparición de estas Normales, obedeciera a esta lógica, en la que se busca a toda costa que la juventud y los futuros profesores carezcan de una formación crítica y analítica del sistema educativo.

Sin embargo, como ya se ha mencionado, los gobiernos de las últimas décadas se han caracterizado por ser represores y a toda costa quieren desaparecer a las Normales con el pretexto que son “semilleros de guerrilleros”, esto puede deberse a la poca conveniencia con sus intereses neoliberales, en los que la Juventud y sobre todo los docentes en plena formación sean quienes tengan una perspectiva crítica y analítica, diferente a la que propone el sistema educativo actual.

“...se les catalogó como semilleros de guerrilleros y los integrantes de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) organización estudiantil que desde su fundación en 1935 se ha encargado de la defensa de las normales rurales frente a las continuas amenazas de desaparición por algunos niveles de gobierno y de la sociedad han sido víctimas de persecución, sobre todo después de su activa participación en el movimiento estudiantil de 1968.” (Aguilar, 2014).

Es así como se ha venido desarrollando la historia de la Normal del Mexe, de esa forma avanza el proyecto gubernamental de la actualidad con el propósito principal de cerrar las normales rurales del país, proceso que se inició en la década de los noventa con la reducción de la matrícula, lo que impulsó a los alumnos a efectuar marchas, bloquear carreteras y actividades de difusión para reclamar espacios.

Hablar de la generación 1993-1997, es hablar de una parte de esta historia que se ha venido enunciando en la que se dieron cambios radicales tanto en su estructura (se convierte en normal mixta), como en su organización (cambia la identidad), por circunstancias tanto nacionales, estatales y locales. En el aspecto nacional para que las mujeres entraran y formaran parte del alumnado de la institución se dio como antecedente la entrada en vigencia la descentralización educativa a nivel nacional, y lo que propició que, cada estado se hiciese cargo de la educación

normal, prohibiendo el ingreso a alumnos de otras entidades federativas a la normal del Mexe.

Es aquí donde recae la importancia del estudio de la generación 1993-1997, con la integración de las mujeres al internado y éste se convirtiera en mixto, para así poder develar el papel que jugó esta figura en los últimos años de servicio de esta institución.

Después de este recuento, la pretensión de esta investigación es la reconstrucción de las “verdades” de los sujetos y sus percepciones desde sus subjetividades, ya que son parte de un rompecabezas derivadas de cada sujeto e interpretadas desde su fragmento de historia vivida en la Normal. Es por ello, que se recurre a un grupo de exalumnos, que están familiarizados con ese corte en el tiempo, de ellos se rescata, su percepción en torno a las situaciones que generaron la apertura de la institución a las mujeres.

La estructura de este trabajo de investigación, se presenta a continuación:

En la primera parte, el Apartado Metodológico, que tiene como finalidad rescatar los elementos teórico-metodológicos para el desarrollo de esta investigación, resulta ser un ejercicio de reconstrucción, pues en éste se rescatan elementos del diario de campo y además de manera reflexiva, cuáles fueron los obstáculos, hallazgos, interrogantes, supuestos, a partir de los primeros planteamientos, la organización del trabajo de campo, recolección de datos, hasta culminar con la investigación.

Dada la naturaleza del objeto de estudio, esta investigación es cualitativa, de corte hermenéutico, puesto que *“la Investigación cualitativa es aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable”*. (Taylor & Bogdan, 1984). También es considerado desde Pozo, Alonso, Gadea, Fenger y Ledezma (2016) como un método en la investigación de las prácticas del ser humano, en este caso se analizan las prácticas cotidianas de alumnos de la generación mencionada.

Para lograr tal objetivo se consideró a la hermenéutica, La hermenéutica es la disciplina de la interpretación, trata de comprender textos; lo cual es dicho de manera muy amplia colocarlos en sus contextos respectivos. Beuchot (1997) y poder dar cuenta de las historias de vida singulares que transcurren en el seno de las instituciones donde se enlazan acontecimientos, para este caso, se puede hacer referencia a aspectos laborales, cuestiones de poder, vínculos individuales y grupales, violencia simbólica, sinergia, organización, edilicio, habitus, liderazgo, rituales y algunos más que se estarán retomando a lo largo de la tesis.

Para la recopilación del dato empírico se tomaron en cuenta cuatro dimensiones: la primera es lo referente a la participación en lo social que da cuenta de lo que acontecía dentro de su convivencia cotidiana como alumnos internos de esta Normal y se destacan los aspectos: cultural, académico (sobre el *curriculum* con el que fue formada la generación 1993-1997) y el político retomándose aspectos de control y poder, violencia simbólica, organización, reproducción realizándose un análisis y una interpretación.

En el Capítulo I. “Un día en El Mexe, toda una aventura” se abordan aspectos con respecto a la dimensión social y cultural; se rescata de manera general, cuáles eran las actividades que se realizaban a lo largo del día, cómo se organizaban los estudiantes para el desarrollo de las mismas, la estructura de la institución, así como el establecimiento de los reglamentos.

La finalidad de este capítulo, se centra en dar cuenta de las características de la institución, que si bien parten de lo establecido por la FECSM, se debe comprender que hay elementos particulares que definen y diferencian a esta normal de las demás, en este sentido, se pretende familiarizar al lector con los rasgos históricos que enmarcan el conflicto de esta generación, con la integración de la mujeres.

En el Capítulo II. “-¿Estudias o trabajas? - ¡Voy al Mexe!, se explicita la función de la normal, con respecto a los aspectos académicos: horarios, prácticas, la

recuperación de clases durante las movilizaciones, entre otros, con la finalidad de comprender cómo las mujeres, se fueron adaptando a la dinámica de la institución, lo que por una parte, exige comprender lo que significó para los estudiantes varones la ruptura de una rutina, y por otra parte, definir cómo fue la participación de las mujeres en el ámbito académico.

En este orden de ideas, en el Capítulo III. “La dimensión política del Mexe”, tiene la finalidad de centrar la atención en la organización de la institución, con respecto a los Comités, además de cómo se velaba por el cumplimiento de los reglamentos (sanciones, castigos, entre otros), lo cual permite comprender el eje de la dinámica de la institución, desde los principios históricos e ideológicos de la creación de las normales.

De esta manera, se pretende que el análisis de la institución desde estas dimensiones, propicie la comprensión de los procesos vividos por los estudiantes, dado que la integración de la mujer puede considerarse un factor que pone en crisis a la institución, sobre todo por las ideas que giran en torno a la misma.

A manera de cierre, se presentan las conclusiones, en las reflexivamente se retoman los hallazgos más sobresalientes, así como las nuevas perspectivas de investigación que surgen como posibilidad después de haber concluido esta investigación.

APARTADO METODOLÓGICO

... la investigación nunca es una tarea solitaria. Aun cuando parezca que trabaja solo, en realidad camina sobre las huellas de otros, beneficiándose de su obra, sus principios y prácticas.

(Booth, Colomb y Williams, 2001, p.91)

Se inicia con la elaboración de un proyecto en el cual se identificó, inicialmente, como objetivo conocer, interpretar y dar cuenta del entramado que se tejió durante los años 1993-1997, en la Normal Rural "Luis Villarreal" del Mexe, con la integración de estudiantes mujeres.

En términos generales, esta es una investigación cualitativa de corte hermenéutico, como lo menciona Vasilachis (2006, p.86) "el método, término de origen griego que significa «camino», se refiere a todos los procedimientos utilizados en el estudio para producir conocimientos, al responder a las preguntas de investigación, concretar los propósitos, e interactuar con el contexto conceptual".

Al iniciar el primer semestre de la Maestría en Educación, Campo Práctica Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional de Hidalgo (sede Tula), se planteó como tema de investigación, *la alfabetización inicial en los primeros dos años de la educación primaria*, en el transcurso del curso propedéutico se realizó el estado de arte o estado de la cuestión sobre el mismo y al concluir, se reconoce que es uno de los temas más investigados con diversas líneas ya establecidas.

El estado del arte según González (2005) "es resumir y organizar los resultados de la investigación para que éste, integre y agregue con claridad al trabajo en un

campo específico. También se puede contribuir a tener un conocimiento general del área a investigar. Enfatizando una clasificación de la literatura existente”.

Gallardo (1995, p.152) lo define también como estado de la cuestión y se refiere a la “la búsqueda de lo que otros han producido como conocimiento sobre mi objeto de trabajo o tema-problema, y al informe escrito que consuma esta indagación, los consideramos como elementos que configuran la realización del estado de la cuestión”. Es aquí donde se encuentran nuevos temas de relevancia que llaman la atención durante la búsqueda del tema “alfabetización”.

Por lo tanto, dentro de la búsqueda se encontraron otras líneas que han sido muy poco estudiadas y que son de gran interés, lo cual influyó para que se reformulara el proyecto de investigación. Es por ello que se decidió entre dos posibilidades: abordar la historia de la Escuela Primaria Francisco I. Madero, ubicada en el municipio del mismo nombre o sobre la escuela Normal Rural “Luis Villarreal del Mexe, Hidalgo”, ubicada en el mismo municipio.

Cabe destacar, que dada mi formación en dicha institución, se hace definitoria la inclinación por la segunda opción, además del valor y relevancia que tiene en el ámbito de la historia de la educación, retomar el tema de la Normal, como una institución representativa, no sólo en la entidad, sino en el país y considerando el problema educativo que se vive en la actualidad, con respecto a la supervivencia de estas instituciones, lo que ocurrió con la normal de nuestro estado es el reflejo de una tendencia hacia su desaparición.

Partiendo del problema educativo que enfrentan las normales rurales, específicamente, la Normal del Mexe a partir del año 2008 (egresó la última generación), fue cerrada declarándola en estado de receso, por el Gobierno de Miguel Osorio Chong, con el argumento de que ya no se necesitan maestros en el estado. Y como antecedente a este cierre fue la reducción de la matrícula en 1994, el convertir a la normal en internado mixto y cerrando la convocatoria de cobertura nacional a estatal, esto durante la gubernatura del Lic. Jesús Murillo

Karam (Gobernador) y del Lic Miguel Osorio Chong quien fungía como secretario de gobernación. La perspectiva mayormente desarrollada, descansa en la idea de que la disminución de la matrícula, así como el integración de las mujeres en el internado, fueron estrategias que funcionaron para desestabilizar la organización de la normal, en contraposición, hay posturas que se inclinan por definirla como obsoleta, frente a las condiciones sociales y políticas.

Con estos antecedentes de cierre de la Normal del Mexe se formula el problema de investigación el cual se centra en el ingreso de mujeres a la Normal del Mexe y por consecuencia, su transformación en normal mixta.

El estado del arte, con respecto a las normales rurales del país, propicia la familiarización para la construcción del objeto de estudio, por lo cual, se describen a continuación y a grandes rasgos, los hallazgos de este acercamiento.

Al iniciar la investigación sobre “El Mexe”, se consideraron tesis, tesinas, artículos, cuyas temáticas abordaran el normalismo rural, para tener la posibilidad de conocer más sobre el tema.

El primer trabajo corresponde a Vite (2010) con la tesis intitulada: “La formación docente en el marco de la cultura institucional de la Escuela Normal Rural “Luis Villarreal” del Mexe, Hidalgo”, para obtener el grado de doctorado en Educación, en esta investigación se describe cómo fueron los primeros años de fundación de esta institución hasta su cierre y sus causas. Este trabajo sirvió como referente principal que sirvió para familiarizarse con una historia reconstruida de la normal.

El segundo trabajo representativo es el de Zapata (2004) para obtener el grado de doctor, intitulado: “El plan de estudios 1984 pretexto Pre-Texto para analizar y comprender las prácticas educativas en la escuela Normal”, que ayudó a detectar diversos autores que abordan el normalismo rural (Civera (2004, 2008), Coll (2015), Tanalis (2009), Valdez (199), Vite (2010) específicamente, cómo las

escuelas Normales surgieron, cómo fueron reformándose y quien las implementó dentro del proyecto educativo en México.

Los datos encontrados permitieron, de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista, (2004, p. 22). “[...] al acudir a los antecedentes nos podemos dar cuenta de cómo ha sido tratado un problema específico de investigación [...] Inspira nuevas líneas y áreas de investigación”. Siendo esta la estrategia principal para optar por la línea a investigar. En éste caso se encontraron varias líneas de estudio “perspectivas y avatares de un secretario General del comité ejecutivo estudiantil” e “identidad y formación de un alumno Mexano”, estudios de género, situación actual de las normales y sus constantes represiones por parte del estado y las que se pudieran generar por la importancia que tiene en la formación de docentes, y delimitar el campo de acción, determinando realizar la investigación en el periodo 1993-1997 del que no se encontraron registros de estudios sobre el caso.

Se realizó el proyecto de investigación delimitando, tiempo, espacio, planteándose las preguntas, los objetivos, los supuestos y tiempos de realización, como lo menciona Vasilachis (2006) los tres diferentes componentes que se deben tomar en cuenta para poder llevarla a cabo, “los datos cuyas fuentes más comunes son, para ellos, la entrevista y la observación; los diferentes procedimientos analíticos e interpretativos de esos datos para arribar a resultados o teorías; y, por último, los informes escritos o verbales”.

Se da cuenta sobre esta institución y todo lo que se gesta en el entramado de su cotidianidad, se rescata la historia del contexto, expresada en la historia de la organización, que de manera determinante, da a conocer parte de la realidad expresada por quienes formaron parte de ella.

En este sentido, se sostiene que en el periodo 1993-1997, la generación de alumnos de la Normal vivieron en medio de una cotidianidad y una cultura singular: una “cultura mexicana”, pero además enfrentando choques políticos,

derivados de la situación política y económica del país. Los referentes empíricos, así como el estado del arte permiten un acercamiento a la definición del objeto de estudio, en el sentido de elegir un escenario excepcional acerca de la institución.

Para entender cómo se concibe la “cultura mexicana”, retomo la concepción de Rockwell (2000) la cultura está presente en todo relato histórico. En la normal se estableció una cultura singular de alumnos que los diferenciaba de las demás normales del estado cuyo sistema se caracterizaba por ser internado. En la última fase, su modalidad fue mixta y con internado para ambos sexos, a diferencia de las normales exclusivas de hombres y exclusivas de mujeres o en su defecto las normales mixtas pero con internado sólo para hombres y las mujeres como alumnas externas.

Al intentar caracterizar la cultura mexicana se plantean las preguntas de investigación las cuales son los vértices de partida y ayudan a problematizar la idea inicial: ¿cómo fue la inserción de las mujeres en el Mexe (generación 1993-1997)? y ¿cómo fue su participación en las dimensiones política, académica, y social-cultural en ésta? Estas dimensiones se plantearon previamente desde la noción de totalidad, Zemelman (1987) “el “todo” es el que da sentido a sus partes en cuanto se incluye; las partes a su vez, son el movimiento de esa integración”.

De acuerdo a la perspectiva epistemológica, se entiende que las prácticas educativas, una institución o el objeto de estudio en concreto, puede conocerse, a través de este enfoque. Es por ello, que en este trabajo, se abordan estas dimensiones (cultural, académica y política) de la institución, las cuales funcionan como engranaje, además de las cuestiones a nivel macro, que permiten también explicar esa realidad: las determinantes políticas y económicas.

Al tener mayor claridad acerca de lo que se quería investigar, se elige la hermenéutica como método de interpretación la cual sirve como punto de partida para iniciar, específicamente, en la realización de entrevistas a hombres y mujeres que protagonizaron un momento relevante de la historia de esa generación de la

Normal, tomando en cuenta que la mayoría de los casos se relacionaron con los testimonios de alumnos que vivieron el acontecimiento del cambio de normal de hombres a normal mixta, con el objeto de reconstruir la vida cotidiana que se entretejió en el periodo 1993-1997. En este sentido, Medina (1985) plantea que es importante analizar los procesos a través de los relatos de vida ya sea de una manera oral o escrita para poder entender como cada persona es sujeto y actor y como cada sujeto resignifica de una manera permanente el mundo histórico cargándolo de sentido a su hacer y a su pensar.

Es necesario hacer hincapié en las características que definían a la normal del Mexe, como internado mixto, así como el tipo de convivencia que se establecía entre alumnos y alumnas a lo largo de las 24 horas: en las aulas de clase, en el comedor al recibir los alimentos del día, por las tardes en los diferentes clubes culturales, en los círculos de estudio abordando temas político-social y en las movilizaciones como lucha de continuidad de la institución como formadora de docentes rurales.

Antes de poner en marcha la investigación de campo fue necesario analizar y tener presente las eventualidades que pudieran aparecer antes, durante y después de la investigación para proveer las posibles soluciones a la misma, para esto es necesario reflexionar y desarrollar por anticipado “las siguientes fases: 1) las unidades de análisis; 2) el tipo de muestra; 3) la accesibilidad al terreno y los problemas éticos; 4) las técnicas para recabar datos; 5) el tipo de análisis; 6) el software elegido para asistir el análisis; 7) la ubicación del investigador en el proceso de investigación, a fin de evaluar su posición social en el estudio y el lugar de su mirada en el transcurso de la investigación; y 8) las limitaciones del estudio”. (Vasilachis 2006, p.86).

Así mismo Schettini y Cortazzo (1995) consideran que no es posible la sistematización estricta más allá de una orientación general y eso porque se piensa que el análisis comienza en el mismo momento en que estamos pensando en el problema a ser investigado, en las técnicas a ser utilizadas, cuáles eran las

principales cuestiones a trabajar, a quién elegir y cómo, qué lugares, e incluso en el mismo momento del registro de las notas, porque desde que se planteó el proyecto ya se bosquejaba el pre análisis (que consiste en prever la viabilidad del estudio) de los elementos antes mencionados, para realizar dicha investigación.

Tomando en cuenta estas recomendaciones a la hora de diseñar el proyecto de investigación se consideraron los posibles obstáculos para poder dar solución a las diferentes problemáticas que se pudieran presentar antes, durante y después de la investigación y así poder hacer el entramado de la vida de los sujetos que vivieron en la normal del Mexe y específicamente de la generación 1993-1997, retomando las narrativas de los informantes clave desde sus subjetividades.

Uno de los objetivos es la recuperación de testimonios orales para la interpretación histórica de las vivencias de los actores entrevistados para tener una aproximación del entramado que vivieron los alumnos de la generación ya mencionada en particular como se define anteriormente el concepto de historias orales. El trabajo de recopilación de este tipo de testimonios se realizó por medio de aparatos grabadores de voz que permitieron la reproducción exacta de la palabra del sujeto entrevistado, así como también permitió captar con todo detalle la información obtenida en el transcurso de la investigación.

Cabe aclarar, que la Línea de Investigación, dotó de elementos teóricos y metodológicos (Bourdieu 1978, Taylor, S.J. y Bogdan R.(1992), Corvalán (2006), Rockwell (2000), entre otros) para el abordaje del trabajo, en ese sentido, fue difícil apropiarse de un método en específico, ya que todos aportan elementos operacionales o epistemológicos para la aprehensión del objeto, sin embargo, y después de una reflexión propia, se establece que este estudio, se dirige más hacia un método hermenéutico, pero cuenta con rasgos de la etnografía, en el sentido de recuperar aspectos de la cultura. Lo cual, sirvió procedimentalmente en el trabajo de campo.

Retomar los recuerdos de los informantes refleja cómo pensaron, vieron y construyeron su mundo y cómo expresaron su entendimiento de la realidad desde su perspectiva. Un testimonio oral da cuenta de las expectativas de las personas, sus emociones, sentimientos, deseos, entre otros, donde la vida de una persona es una puerta que se abre hacia la comprensión de la sociedad en la que vive permitiendo reconstruir el entramado de vivencias por las cuales circularon las vidas de alumnos y alumnas en el periodo 1993-1997 de la historia de la Normal.

Al respecto Garay, establece que la Historia Oral es una metodología de investigación que busca conocer las percepciones subjetivas y experiencias de vida de individuos particulares. Garay (1999). En un sentido amplio, las entrevistas pueden considerarse en el marco de este trabajo historias orales, aunque como tal, el análisis e interpretación requirió de otros elementos.

Se recurre a la entrevista, ya que puede ser básicamente una técnica basada en el juego conversacional donde hay un entrevistador y un entrevistado donde se puede seguir un guion de entrevista y estas pueden ser estructuradas, semi estructuradas o abiertas. También se podría definir a una entrevista como un diálogo, preparado, diseñado y organizado en el que se dan los roles de entrevistado y entrevistador. Los temas de la conversación son decididos y organizados por el entrevistador (el investigador), mientras que el entrevistado despliega a lo largo de la conversación elementos cognoscitivos (información sobre vivencias y experiencias), creencias (predisposiciones y orientaciones) y deseos (motivaciones y expectativas) en torno a los temas que el entrevistador plantea.

La entrevista por lo tanto supone una conversación con fines orientados a los objetivos de una investigación social. *Según Benney y Hughes (1970), la entrevista es la herramienta de excavar favorita de los sociólogos. Para adquirir conocimientos sobre la vida social, los científicos sociales reposan en gran medida en relatos verbales* (Taylor & Bogdan, 1984, p.100), las entrevistas cualitativas deben de ser flexibles y dinámicas en un ambiente de confianza entre el

entrevistado y el entrevistador. "...las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas. Las entrevistas cualitativas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas" (Taylor y Bogdan 1984).

Para iniciar con las entrevistas se realizó la búsqueda de los informantes, y entre las indagaciones de los posibles informantes se identifica a un profesor egresado de la Normal Rural "Luis Villarreal" del Mexe, que sirvió como portero permitiendo utilizar el método de la "bola de nieve" (Taylor y Bogdan, 1984) ya que esto permitió contactar a una maestra para que se le realizara la entrevista: "el modo más fácil de construir un grupo de informantes es la técnica de la "bola de nieve", conocer a algunos informantes y lograr que ellos nos presenten a otros". (Taylor y Bogdan, 1984, p. 109).

Ello dio lugar a que la primera entrevista se realizara en bina, en el 26 del mes de julio (el profesor que fue el portero las contactó para acordar la cita para la entrevista), lo cual fue inesperado, ya que llegaron al mismo tiempo en el lugar acordado. Al parecer estas egresadas continúan conservando una relación de amistad y acordaron verse en el lugar de cita. El realizar una entrevista en conjunto propicia condiciones para la convivencia, justifica la instalación de obrador de la memoria y posibilita crear un momento de encuentro con la memoria del otro, corrigiendo los propios imaginarios y/o corroborándolos. (Corvalán, 1996).

En la primera entrevista, las exalumnas comentaban sus vivencias, en este sentido, se aclaraban, corregían y reafirmaban una a la otra los hechos, datos vagos que no recordaban muy bien, es por ello que resulta necesario retomar y objetivar las vivencias de los sujetos para acercarnos a la realidad porque si no se realiza se pierde la memoria y se pierde una oportunidad de reconstruir entramados que permitan la comprensión del presente.

En la entrevistas se realizaron preguntas generales, las cuales permitieron que en su relato se ahondara en temas o en lo que no se especificaba claramente, por lo cual, que empezaron a hablar y a explicar muchas cosas que no se tenían

contempladas en la entrevista, entonces se tuvo que improvisar en la formulación de nuevas preguntas, según lo que iban respondiendo, lo cual generó pautas para construir una pregunta más.

Se realizaron las modificaciones sin perder de vista las tres dimensiones son la base del trabajo: los aspectos político, socio-cultural y académico, en la Escuela Normal Rural Luis Villarreal del Mexe Hidalgo. Velázquez (2017) retoma que en las normales rurales, los alumnos y los maestros mantienen vivo el espíritu original del normalismo rural, y que el currículo real del internado sigue contemplando los ejes: académico, deportivo, cultural, político y productivo siendo esta la razón por la que se retomaron estos aspectos para investigación.

De inicio se les pidió a los informantes que narraran cómo fue su vida en este establecimiento institucional, partiendo de la cotidianidad en la cual se vieron inmersos durante su estancia en la Normal, durante la entrevista se creó un clima de confianza, para que ellos narraran con más profundidad los hechos. Una consideración importante es la buena voluntad y la capacidad del individuo para hablar sobre sus experiencias y expresar sus sentimientos. (Taylor y Bogdan, 1984, p. 109). Algunas preguntas se retomaron varias veces para ahondar detalladamente.

Es importante señalar la utilización del diario del investigador, el cual es un instrumento propio del método cualitativo, donde se relatan en primera persona todas las experiencias y observaciones propias del proceso de investigación. Este sirvió para registrar toda eventualidad: desde el acercamiento al campo, (*rapport* y en las entrevista), la comunicación que se estableció con los diferentes informantes que permitieron obtener datos sobre la vida institucional y su integración de las alumnas de la generación 2003-2007 y así iniciar el análisis de los acontecimientos y hallazgos más relevantes obtenidos en la visita al campo que se registraron en él.

El diario de campo según Bailey (citado en Taylor y Bogdan, 1984): a) El autor-investigador puede reconocer y estudiar los factores afectivos y la variación de las actitudes a través de las entradas del diario; b) Pueden dar razón a los profesores e investigadores de la increíble diversidad de estudiantes que pueden encontrarse incluso en una clase de lengua homogénea; c) Permiten ver la experiencia del aula como un proceso complejo y dinámico a través de los ojos del aprendiz de lengua; d) Desde el diario podemos contemplar factores identificados por los aprendices.

Finalmente, el diario del investigador fue una herramienta importante para el proceso de la investigación porque en él se realizaron anotaciones de lo que se observó en una reunión de egresados, así como datos que se mencionaron en ella, así como detalles que parecieron importantes según el tema de investigación y que durante la entrevista grabada no se comentó.

En el mismo mes de julio se convoca a una reunión de egresados de esa generación 1993-1997 en la escuela Normal Rural "Luis Villarreal" del Mexe, Hgo., hoy ocupadas las instalaciones por la Universidad Politécnica de Francisco I. Madero (UPFIM) compartiendo instalaciones con el CECYTEH (bachillerato de nueva creación en el municipio), a la cual se asistió, para tener un acercamiento más con más integrantes de esta generación y poder localizar a los posibles informantes clave para esta investigación. Esta reunión estaba contemplada a las 12 del día en las instalaciones de la Normal, donde se darían cita los egresados de la generación (1993-1997).

En esa reunión se utilizó de nueva cuenta la técnica de "bola de nieve". Retomando las palabras de estos autores, *durante el periodo inicial, la recolección de datos es secundaria para llegar a conocer el escenario y las personas*. Se estuvo atento a los comentarios vertidos por ellos cuando recordaban anécdotas vividas en la Normal. (Taylor y Bogdan, 1984, p. 51).

Estuvieron aproximadamente una hora sentados en la parte frontal de la escuela (ellos la llaman casco a la fachada principal del edificio) y posteriormente, realizaron un recorrido en todas las instalaciones de la escuela. Uno de los informantes comentó que él había vivido toda su vida de estudiante en la Normal del Mexe, porque sus papás eran trabajadores de la Normal, inclusive comentó que estudió en Tepatepec, la primaria y la secundaria, en el transcurso del recorrido también comentó en dónde estaba cada uno de los salones, talleres, dormitorios, auditorio, oficinas, sala de reuniones del comité ejecutivo, etc. E1:EMARM (2015). (ver anexo 3)

Es importante que la gente sepa que el investigador es el tipo de persona con la que pueden expresarse sin temor a revelar algo o a una evaluación negativa. Muchos observadores, entre los cuales nos contamos nosotros, tratamos de "parecer personas humildes que son tipos Normales y no le harían a nadie ninguna vileza" (Johnson, 1975, p. 95, citado en Taylor y Bogdan, 1984).

Retomando los planteamientos de estos autores, con frecuencia, los observadores se convierten en las personas que mejor conocen y entienden lo que piensa cada uno en el escenario de que se trate; los investigadores deben ser cuidadosos en cuanto a revelar ciertas cosas que los informantes han dicho, aunque no lo hayan hecho en privado. Desplegar un conocimiento excesivo hace al observador amenazante y potencialmente peligroso.

Para poder llevar a cabo el *rapport* fue necesario, buscar las estrategias más pertinentes para acercarse a los informantes, y para eso fue necesario acercarse con cortesía y hacerles sentir que no se era del todo desconocido y que solo se pretendía darles voz para poder objetivar sus vivencias y reconstruir el entramado que data de la generación 1993-1997, y no quedara un espacio en blanco de ese periodo en la historia de esta institución.

El concepto de *rapport*, significa hablar, comunicar la simpatía que se siente por los informantes y lograr que ellos la acepten como sincera. Penetrar a través de

las "defensas contra el extraño" de la gente, Argyris, (1952). Ser visto como una persona inobjetable. Irrumpir a través de las "fachadas" (Goffman, 1959, citado en Taylor y Bogdan), que las personas imponen en la vida cotidiana.

También abordaron aspectos de cómo era la organización de la escuela, respecto a la relación entre compañeros, las actividades que realizaban tanto académicas, políticas, culturales y sociales que son las dimensiones que se abordan en esta investigación.

Establecer *rapport* con los informantes es la meta de todo investigador de campo porque de ello depende la confianza que brindemos a los informantes clave al realizar las entrevista y éstas no sean limitadas. Al comenzar este proceso con aquellas personas a las que se está estudiando, se experimentan sensaciones de realización y estímulo. *Rapport* "es lograr que las personas se abran y manifiesten sus sentimientos respecto del escenario y de otras personas". (Taylor y Bogdan, 1984, p. 55).

Durante la reunión se logró establecer el *rapport* con algunos informantes, al conseguir que algunos se abrieran a comentar sus experiencias vividas durante el recorrido que realizaron, dejando entrever sus sentimientos y emociones que les producía el estar nuevamente en la institución en la cual realizaron su educación Normal. Se observó un clima de compañerismo, en donde todos platicaron con todos.

Al recorrido en las instalaciones asistieron 20 egresados de esa generación (posteriormente se incorporaron más egresados), en esa reunión se abordó el proyecto que se tenía para escribir sobre la generación 1993-1997 solicitando entrevistas a los presentes para tal fin, en ese instante se solicitaron datos de los informantes como: nombre, teléfono, dirección, correo, habiendo una disposición de todos los egresados tanto hombres y mujeres para facilitar sus datos. Fotografías de la generación 1993-1997 que se reunieron en julio de 2015. Ver (Anexo 4).

Retomando a Taylor y Bogdan, en la recopilación de información, en el acercamiento al campo, los documentos personales (los diarios, cartas, dibujos, registros, agendas y listas de cosas importantes de las propias personas) pueden utilizarse para guiar las entrevistas sin imponer una estructura a los informantes. Muchas personas guardan antiguos documentos y registros, y están dispuestas a mostrar a terceros por lo menos algunos de aquellos elementos. Si al investigador no le falta una idea general de las experiencias que quiere cubrir en las entrevistas, puede pedir a los informantes que le muestren documentos relacionados con esas experiencias antes de empezar a entrevistar. (Taylor, y Bogdan, 1984).

Durante las entrevistas los informantes clave accedieron a mostrar algunas fotografías de actividades que realizaban dentro y fuera de la normal para dar cuenta de lo que narraban acerca de las diferentes actividades que realizaban los alumnos de esta generación en las diferentes comunidades como labor social o como periodo prácticas educativas.

Después de recabar la información (audios) se procedió a la transcripción de los mismos, objetivándolos en forma de escritura para poder empezar a realizar el análisis del dato empírico obtenido. Las transcripciones deben ser mecanografiadas en el plazo más breve posible después de la entrevista, para que el proceso de análisis y la recopilación de datos puedan realizarse paralelamente. Se darán instrucciones al mecanógrafo sobre hasta qué punto se necesita una transcripción literal. (Plummer, citado por Farías y Montero, 2005), en este caso la transcripción se realizó personalmente y de forma artesanal. Se transcribieron artesanalmente las 15 entrevistas.

Farías y Montero (2005, p.7) proponen “recomendamos que los investigadores asuman personalmente la transcripción, pues de ese modo, además de asegurar que esta tarea se cumpla con esmero, podrán constatar de primera mano lo ambiguo y difícil que puede ser el paso del lenguaje oral al escrito. Así, al menos, es un hecho que la transcripción no debe verse como un traslado pasivo de

signos, sino como parte decisiva de la “construcción” de los datos, o como una verdadera y compleja traducción es decir, como un momento genuinamente interpretativo”.

Como investigador se tiene la obligación de revisar y exponer el propio proceso analítico y sus procedimientos tan completa y verazmente como le sea posible. Esto significa que el análisis cualitativo es un nuevo momento del trabajo de campo en el que se debe observar su propio proceso al mismo tiempo que realiza el análisis y dar cuenta conjuntamente con el informe de los resultados de la investigación Vasilachis (2006, p.30). Como se expone en este apartado, se aprecian y diferencian estos momentos, desde la concepción de la idea, las rupturas, hasta el esclarecimiento de los procedimientos en torno al trabajo del campo, el análisis y la interpretación.

El análisis de la narrativa hace referencia más concretamente a las etapas de presentación y reducción de los datos y a la obtención y verificación de conclusiones, que caracterizan la fase analítica de la investigación cualitativa (Miles y Huberman, 1994, citado por Sherttini y Cortazzo, 2015). Lo anterior, se consideró en la transcripción del material de entrevista.

Desde que se transcribieron las entrevistas, se iba analizando la información, así mismo se iba revisando si la información vertida por los informantes era clara la respuesta del informante y en caso de que se tuvieran dudas sobre las respuestas, se dejaba como pregunta para detallar en la siguiente entrevista, o notar que en cierta pregunta titubearon los informantes, se hizo nuevamente la pregunta o se preguntó a otro informante para corroborar la información.

El siguiente paso en la investigación fue procesar la información para convertirla en dato empírico, realizando un análisis sistemático, realizando lectura y relectura del dato, clasificando los datos en eventos, categorías folk, macro reglas, y después, toda la información se trasladó a el programa Atlas ti para codificar, cabe

destacar que se dificultó el uso de éste software, porque no se tenía conocimiento totalmente sobre el programa.

Soneira (2006; 156) cita a Vasilachis (2006), que una vez obtenidos los datos se debe tratar de dar una denominación común a un conjunto de datos que comparten una misma idea a esto es lo que denomina codificar. Donde codificar supone leer y releer los datos para descubrir relaciones, y en tal sentido codificar es ya comenzar a interpretar. Este tipo inicial de codificación es la que se ha denominado codificación abierta (open coding).

También el codificar es muy útil para empezar a encontrar los significados o conceptos no evidentes vinculados a los datos, pues la interpretación se da cuando se logra descubrir y exponer de forma ordenada la información oculta en el problema que se estudia. Asimismo el uso de códigos sirve para identificar de forma más sencillas las categorías y generar un análisis organizado y más preciso de los objetivos de la investigación.

Al tener ya la codificación se realizaron las redes, las cuales permitieron tener un amplio panorama de los datos porque se observó cómo se obtuvieron los datos afines a cada tema y la frecuencia con que eran repetidos permitiendo así poder estructurar el índice, el cual permitió la estructura de la tesis.

Los códigos también sirven para darle un valor o clasificación a las opiniones de los participantes, sus actitudes y emociones. Al mismo tiempo, para relacionar las bases teóricas y conceptuales con los datos. De esta forma, se van generando relaciones argumentales que sirven para sustentar el estudio y exponer la comprensión total de la problemática de investigación.

Para seguir el proceso del análisis se identificaron las categorías folk donde se analizaban palabras o frases que los informantes mencionaron en las entrevistas, posteriormente se obtuvieron las macro reglas, también se categorizó realizando las redes de familias y super familias con la ayuda del programa de Atlas Ti, donde

se encontraron algunos obstáculos con su uso por la falta de familiarización con el programa, sin embargo fue de gran ayuda para poder hacer la clasificación de la información permitiendo consultar las recurrencias con las cuales se pudo dar cuenta de los títulos y subtítulos del capitulado.

Para dar cuenta del proceso se retoma a Taylor y Bogdan (1984; 159) se retoma que el análisis de los datos obtenidos en la investigación deben pasar por ciertas etapas diferenciadas las cuales son las siguientes: en la primera fase se identifican temas y se desarrollan conceptos y proposiciones, en la segunda se codifican los datos y el refinamiento del tema estudiado y en la fase final el investigador trata de relativizar sus descubrimientos es decir comprender los datos en el contexto en que fueron recogidos. Cada uno de los informantes vertió sus vivencias a partir de sus recuerdos.

Siguiendo a los autores, lo que se propone es la reunión de todas las notas de campo como las transcripciones de documentos y otros materiales y leerlos cuidadosamente y repetidamente para proceder con el análisis intensivo, así como también sugiere en esta etapa el compartir o que alguien más lea nuestro dato, ya que una mirada ajena puede a veces percibir aspectos sutiles que al propio investigador deja escapar, esta sugerencia que hacen Taylor y Bogdan se realizó en el seminario de investigación realizando exposición de datos de los diferentes alumnos que cursan la maestría, también se compartieron en los diferentes coloquios realizados a nivel local y estatal, así como también se envió ponencia al Congreso Internacional de Historia la cual fue dictaminada y aceptada por la Sociedad Mexicana de Historia de la educación (SOMEHIDE) los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2016 en el estado de Aguascalientes.

Una vez procesados los datos para lograr los objetivos planteados y siguiendo a Woods (1989) él propone ligar los datos lo más estrechamente que sea posible, a través de la triangulación, de la intensificación, la interacción o cualquier otra técnica, para así lograr una información consistente. Por medio de la teorización se realiza un proceso cognitivo el cual se inicia a partir de la información recogida

con la abstracción, comparación, aplicación de experiencias pasadas y solución de problemas hasta llegar a la configuración de ideas.

La triangulación es una estrategia seguida por el investigador para aumentar la «confianza» en la calidad de los datos que utiliza; esta necesidad surge de reconocer las limitaciones que implica una sola fuente de datos, mirada, o método, para comprender un tema social. Así, según Fielding y Fielding (1986), «La esencia de la triangulación es la falibilidad de una sola medida como representación del fenómeno social [...]». El término triangulación está tomado del campo de la agrimensura y la navegación, donde significa ver un punto a partir de otras dos referencias. Redefiniendo el concepto para la metodología, la triangulación, según Denzin (Fielding y Fielding, 1986), puede lograrse: 1) mediante el análisis integrado y crítico de datos obtenidos en diferente tiempo y espacio, y de personas o grupos variados; 2) por el aporte interdisciplinario de un equipo de investigadores; 3) desde diferentes perspectivas teóricas; y 4) por la implementación de diversos métodos y técnicas, ya sea dentro de la tradición cualitativa, como a partir del aporte del método cuantitativo. (Valsilachis, 2006 p. 93).

El proceso que se llevó a cabo con la investigación y su metodología permitieron construir una línea narrativa, sobre la base de la cual se elaboró la presente tesis que permite dar cuenta de cuál fue el proceso de integración de las mujeres al ingresar a la Normal del Mexe en un contexto de hombres y sobre todo modificaciones y adaptaciones que se tuvieron que someter tanto hombres como mujeres en la organización como internado, como normal rural y como integrantes de un organización estudiantil a nivel Nacional FECSM (Federación de Estudiantes Socialistas de México).

CAPÍTULO I: UN DÍA EN EL MEXE “TODA UNA AVENTURA”

El creer que sabían lo que realizarían en el día los alumnos, era absurdo, porque cada día vivido en la Normal del Mexe era una aventura, a pesar de que ya estaba planteada una dinámica institucional a la cual llegaron a integrarse las mujeres para que la Normal del Mexe se convirtiera en mixta, definida ésta por la identidad de la misma, ésta se adaptaba por los mismos alumnos al tener cosas o asuntos imprevistos que entraban dentro de la cotidianidad de las actividades (lo imprevisto estaba dentro de lo cotidiano), modificándose ciertos horarios, sin embargo había actividades establecidos y tiempos inamovibles. Lo anterior, se plantea en torno a la dinámica institucional, entendida como la descripción del funcionamiento en términos de proceso a lo largo del tiempo o en un corte temporal determinado (Fernández, 1994).

Por esta razón nada estaba escrito, todo era relativo, porque cada hora, cada minuto a cada instante podía cambiar lo planeado del día. Porque nada era absoluto, todo se movía, todo se cambiaba, todo revolucionaba, todo volaba, todo fluía, donde un deseo no cambiaba nada y una decisión cambiaba todo sobre todo en las que deberían tomar parte alumnos, comité, autoridades educativas.

En este capítulo se aborda la cotidianidad porque como lo menciona Berger y Luckmann (2001) que se debe abordar la vida cotidiana porque aporta los esquemas interpretativos para tratar los casos problemáticos. Los problemas que surgen de la dialéctica entre la identidad subjetiva y las adjudicaciones de identidad social, o entre la identidad y su substrato biológico. Esta cotidianidad está ligada al estilo institucional propio de la Normal del Mexe y que desde esta categoría se estarán abordando la singularidad de esta institución. Definiendo como institución al nivel simbólico de la vida social a través de representaciones y diferentes cristalizaciones de significados que se encuentran explícitas en el discurso manifiesto y latente en la interacción diaria que tenían los alumnos de esta generación a lo largo del día, semana, años, generación.

Fernández (1994) define la cotidianidad o rutina cotidiana que a través de ellas se hacen evidentes a sus miembros los fenómenos que emergen en los establecimientos, definiéndolo así como un espacio que opera al mismo tiempo como campo de interacción y como escenario dramático donde se desarrolla el estilo particular al cual se integraron las mujeres en el año de 1993.

Hablar de la cotidianidad dentro de la Normal del Mexe respecto a las actividades de los alumnos, implica además aquellas inesperadas con las que siempre contaban los alumnos. Vite (2007) menciona que en la Normal existía una rutina previamente establecida pues la vida cotidiana del internado transcurría con regularidad ya que el tiempo estaba distribuido de tal manera que el día, estaba destinada para una actividad específica, sin embargo los estudiantes también encontraban la forma de destinar tiempo a actividades que estaban fuera de la rutina.

Para Berger y Luckmann (2001) la vida cotidiana se mantiene porque se concreta en rutinas, lo que constituye la esencia de la institucionalización. La realidad de la vida cotidiana se reafirma continuamente en la interacción del individuo con los otros. Esta cotidianidad se reafirmaba cuando los alumnos cumplían ciertos horarios de actividades que ya se tenían internalizadas. Y que también estaban instituyentes dentro de la normatividad escolar.

Las actividades iniciaban a las 5:30 a.m., a esta hora ya habían encomiendas que realizar, sin embargo había muchas actividades que no se tenían contempladas y que iban emergiendo a lo largo del día, las cuales se tenían que ir resolviendo y ejecutando, pues estas iban desde una reunión, una comisión, un trabajo académico, una lectura de un tema en específico, en un círculo de estudio, entre otros, así era la normal del Mexe con las múltiples actividades de sus integrantes en la cotidianidad de sus días años y décadas, y en este caso específicamente se hablará de la generación 1993-1997.

A partir de las nociones de los informantes sobre el contexto, se puede plantear la cotidianidad, ya que Heller (1970) citado por Javiedes (s.f.), la define, como el “conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez crean la posibilidad de la reproducción social. También menciona que ninguna sociedad puede existir sin que el hombre particular se reproduzca, así como nadie puede existir sin reproducirse simplemente, por lo tanto en toda sociedad hay una vida cotidiana ya que todo hombre, sea cual sea su lugar ocupado en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana. Sin embargo hace la aclaración que de ningún modo el contenido y la estructura de la vida cotidiana sean idénticos en todas las sociedades y para toda persona”.

Es precisamente, esta última parte, la que se considera esencial en la caracterización de la normal del Mexe, como una entidad con contenido y estructura propios, cuyas raíces ideológicas e históricas, han marcado las formas de relación, formación y reproducción.

Esta cotidianidad, implica además, el establecimiento de una cultura, es decir, “una telaraña de significados” Giménez, (s.f.), precisamente el emblema de esta institución: una araña posada en su telaraña, nos brinda la imagen simbólica de la trama de significados construidos dentro y fuera de la institución, a partir de esa cotidianidad. En adelante, se darán a conocer los diversos ámbitos de esta Normal, para analizar los elementos referentes a su cultura e identidad.

La cotidianidad de la normal del Mexe era toda una aventura, como lo han referido los informantes, las veinticuatro horas estaban ocupados realizando diversas actividades que iban desde lo académico, una comisión dentro de la organización cotidiana que tenía que ver con los servicios, los deportes o la cultura o bien atendiendo sus actividades personales.

Hablar de la generación 1993-1997, es hablar de una parte de esa historia donde se dieron cambios radicales tanto en su estructura, en su organización por circunstancias tanto nacionales, estatales y locales, en el aspecto nacional en ese periodo se presentaron, para que las mujeres entraran y formaran parte de la Normal, la entrada en vigencia la descentralización educativa a nivel Nacional, y lo que propicio fue, que cada estado se hiciese cargo de su educación.

“Bueno, están los antecedentes, eh, legales, formales, estamos hablando de 1993, que fue el año que ingresan la primer generación de mujeres, o primer generación mixta, porque incluía, este, hombres y mujeres, en él, un año antes, en el 92 había entrado en vigencia lo que fue la descentralización educativa, eh, implicaba entre otras cosas, bueno como todos sabemos, la cuestión de carrera magisterial, lo que propició la descentralización, que, es que cada estado se hiciese cargo de su educación”. (E1:ELIC, 2015).

Como lo dice en el documento Descentralización Educativa, “...en mayo de 1992 se hizo público el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal (ANMEB), firmado por el gobierno federal, los estados y el SNTE. “Hemos llegado al agotamiento del sistema educativo trazado hace ya 70 años”. (Fierro, (Ed.).(2009). Dicho Acuerdo fue un pacto entre los poderes directamente involucrados en la educación tanto básica, media y superior del sistema educativo y son la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado (SNTE) con el propósito de descentralizar los servicios educativos sin que perdieran su integridad ni su carácter nacional.

En ese año que se da la descentralización educativa (1992), en otros estados se negó el servicio educativo a mujeres hidalguenses que querían estudiar en una normal rural, como era el caso de la Normal “Benito Juárez” de Panotla, Tlaxcala y la Normal “Carmen Serdán” de Teteles Puebla, que eran las escuelas más cercanas al Estado de Hidalgo, con modalidad exclusiva para mujeres como lo expresa:...el destino natural para las aspirantes a maestras en normal rural en Hidalgo, era Panotla, Tlaxcala, en el mismo año 93 del que estamos hablando se les niega el acceso por la descentralización educativa (E1:ELIC, 2015).

Por un lado la descentralización educativa a nivel Nacional y por otro en el estado de Hidalgo se aplican las políticas neoliberales que implementaban las autoridades educativas para el cierre de la Normal del Mexe, ya que en los últimos años los alumnos de la normal del Mexe sufrieron diversas represiones que desestabilizaban su organización estudiantil, esta generación que se estudia permaneció en la normal en el periodo gubernamental del Lic. Jesús Murillo Karam siendo el gobernador del Estado ya que tomo el cargo el 1 de abril de 1993 al 28 de octubre de 1998, *...entonces era gobernador, hasta hace unos meses el*

procurador de la República Jesús Murillo Karam y Secretario de Educación Omar Fayad Meneses, precisamente el hoy aspirante a gobernador del Estado...” (E1:ERIM, 2016), quienes emiten una convocatoria diferente a las convocatorias que comúnmente se expedían cada año para el nuevo ingreso (exclusiva de hombres) a la Normal, en ella existían tres puntos diferentes a como se publicaba anteriormente la convocatoria; y esta venía a modificar la estructura, la modalidad y la organización estudiantil, “Uno de los ataques más fuertes que sufrieron las normales rurales ocurrió durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, quien en 1969 cerró 15 de las 29 que existían en el país. Entre los argumentos, el presidente acusó a las Normales de ser nidos comunistas” (Padilla, 2009).

para la convocatoria de 1993 saliera en tres aspectos distintos a los que cada año se presentaba, uno era, exclusivo para hidalguenses, anteriormente entraban veracruzanos, poblanos, etc., entonces fue para hidalguenses, segundo, para mujeres y hombres, que rompía un esquema de muchísimos años, que era solo para hombres, el tercer aspecto, fue, que ya no era internado, era, eh, una escuela donde los alumnos iban a estar becados pero que pues iban a estar fuera de la escuela, o sea cada quien se iba a hacer cargo de su alojamiento, de su alimentación... quitaban pues, lo que era el sistema de internado. (E1:ELIC, 2015).

Como todas las instituciones que quieren dar a conocer los lineamientos de nuevo ingreso las autoridades educativas del Instituto Hidalguense de Educación (IHE) realizaron la difusión de la convocatoria y esto se llevó a cabo por medio de los periódicos de mayor circulación en el estado y a través de familiares o conocidos, las autoridades educativas también se encargaron de la expedición de fichas a todos los aspirantes de nuevo ingreso para el ciclo escolar 1993-1994, en la Ciudad de Pachuca. En esa generación se extendieron un aproximado de 800 fichas para nuevo ingreso.

...”me dijeron, los trámites no se van a realizar aquí en la escuela la, la escuela está cerrada por el momento los trámites se realizan en Pachuca directamente este en la SEP. Eee en donde está la escuela de, del niño del ejército algo así, aja los hijos del ejército los hijos del ejército algo así...” (E1:MALU, 2015).

Mientras se expedían las fichas en la ciudad de Pachuca por parte de la IHE y autoridades de gobierno, el Comité ejecutivo junto con su base estudiantil (alumnos de la Normal), emprende una movilización para que se respetara la convocatoria como se venía expidiendo años anteriores con cobertura Nacional, exclusiva de hombres y el internado, así como también en su pliego contemplaba que la matrícula fuera la misma de años anteriores, el respeto a la organización, y al no lograr obtener sus demandas, al final de la movilización firmaron acuerdos donde se vieron obligados a aceptar lo que el gobierno impuso.

“...como acuerdos entre autoridades y base estudiantil la convocatoria, fue exclusiva para hidalguenses, para mujeres y hombres, y para un sistema de becas con opción a servicios asistenciales, que para nosotros, en su, ya en ese momento, sabíamos que no teníamos ningún problema para traducir esa parte final en el internado, es decir si todos los alumnos, optábamos por el inter, por los servicios asistenciales, aunque en el papel dijera que era opcional, en la práctica... (E1:ELIC, 2015).

Cuando las autoridades educativas publican los resultados y se da a conocer la lista de alumnos aceptados, esto a través de los periódicos de mayor circulación, como vía para que se conociera la información a nivel estatal y los alumnos se enteraran de quiénes sí habían quedado en esa lista y ellos pudieran acudir a las instalaciones para iniciar sus clases; así mismo se publica la lista en la Normal de los aceptados, en esa generación disminuyó la matrícula y sólo se aceptaron 70 alumnos y en su mayoría eran mujeres.

...”gracias a dios que, también fui una de las aceptadas, no recuerdo bien si fueron ochenta, si fueron ochenta, o sea el 10 % de los que se aceptó y afortunadamente estuvimos ahí, por ahí del número los treinta algo así, entonces estuvimos aceptadas o sea cuando fui a ver la lista y empezaba a buscaba de abajo para arriba para ver si me encontraba pero no me encontraba”... (E1:MALU, 2015).

Los alumnos y las alumnas que fueron aceptados se presentaron para iniciar el ciclo escolar 1993-1994, principalmente muchas de las alumnas que habían quedado eran de municipios alejados y para ellas les era muy difícil viajar, u hospedarse en las comunidades cercanas o simplemente tenían los recursos

necesarios para asistir a cualquier otra institución de nivel superior, siendo estas las circunstancias por las cuales desertaban dejando su beca que ya habían conseguido a través de un examen que habían presentado.

Los hombres que habían quedado se hospedaron en el internado sin mayor dificultad, el comité ejecutivo fue el encargado de brindar el hospedaje a los alumnos de nuevo ingreso, algunos de ellos tenían algún familiar o conocido en donde llegaron a hospedarse, eso fue tanto para los alumnos que habían quedado así como para algunos más que no habían quedado (llamados aspirantes), pero las mujeres que eran de lugares apartados tuvieron la necesidad de hospedarse en las comunidades aledañas a la Normal porque les era imposible viajar diariamente de sus domicilios a la normal a las seis de la mañana a la primera clase, teniendo como consecuencia que varias mujeres rentaran en las comunidades, como lo eran: principalmente la colonia de la Lázaro Cárdenas, Tepatepec y San Juan Tepa.

“...en el primer año algunas les rentaban en las casas de los vecinos de la misma colonia, para que estuvieran cerca de la escuela porque entrábamos a las seis de la mañana a clases, entonces era muy desgastante para aquellas que venían de Pachuca, de Tula Tlahuelilpan, de Ixmiquilpan, de diferentes partes del estado, poder llegar a tiempo...” (E2: SAAL, 2016).

Las mujeres al iniciar el ciclo escolar 1993-1994 no tenían una beca de tipo asistencial (hospedaje y comida), y lo que el gobierno ofreció a las mujeres fue una beca económica, la cual recibían al inicio cuando eran externas y con ella pagaban una parte de sus necesidades de hospedaje, pasajes, comida y artículos de uso personal, esta beca no era suficiente para cubrir las necesidades de las alumnas.

“...no fue internado, el primer semestre, se nos dio la opción de buscar una casa que estuviera cerca de la escuela, esa era la condición, las clases eran a las seis de la mañana, entonces se dio una beca, una beca, que nos servía para sostener el hospedaje, entonces nos quedábamos fuera de la institución...” (E1:CRIR, 2015).

Al término de la movilización de 1993, y de la firma de acuerdos con las autoridades educativas, recuperaron las becas que habían dejado alumnas al retirarse de la Normal y fueron ocupadas por hombres porque la mayoría de los que habían quedado en la prelación de aceptados la mayoría eran mujeres y el comité ejecutivo estudiantil solicitó que se integraran hombres para equilibrar los grupos y que fueran más o menos la misma cantidad de mujeres como de hombres.

“Si, mira fue una situación, muy difícil, porque una cosa es de que nosotros hayamos aceptado que fuera mixta y otra cosa es que cuando se publicaron los resultados, resulta es que eran 85 mujeres y 15 hombres, entonces ahí de hecho, eh, pues estuvimos a punto de romper todos los acuerdos, entonces lo que se hizo, fue equilibrar, es decir, exigimos que entraran más y puros hombres...” (E1:ELIC, 2015).

Las becas que se recuperaron de la movilización se repartían entre los hombres aspirantes o rechazados (que no habían quedado en la lista de aceptados por examen) que se encontraban en la institución en espera de una oportunidad de ingresar y que fueran aceptados como alumnos de la misma integrándose a un grupo, y poniéndose al corriente en apuntes y en observaciones como lo marcaba el plan de estudios, estos alumnos entraron hasta los meses de noviembre y diciembre.

“En el año de 1993, ese movimiento fue uno de más largos que yo recuerdo que tuvo la Normal, porque pues, estuvimos de agosto, noviembre, diciembre, movilizados, de hecho yo ingresé cuando estábamos próximos a irnos de vacaciones...” (E1:SAAL, 2016).

Lo anterior supone, una situación tendenciosa, al pretender en un primer momento, dejar el mayor número de mujeres en esa generación y contrarrestar la población varonil. Esto podría responder a una necesidad de dispersar la tensión política presente en ese momento y de invadir y desequilibrar esa cotidianidad de la que se habla anteriormente.

El ingreso de esta generación 1993-1997, originó una gran controversia en los alumnos de la Normal, había quienes si querían que las alumnas entraran a la

Normal como el informante “...*el hostigamiento así como de otro tipo, más bien, como de, pues, eh, verlas mal, a lo mejor, no, porque sentíamos que era una invasión, este, al, o se estaba abriendo un flanco, una herida, a la Normal, con el ingreso, así lo consideraban muchos, no fue mi caso, no querían que las alumnas entraran...*” (E1:ELIC, 2015), y muchos otros no, como lo menciona el informante para ellos se les hacía que habrían un flanco para el cierre de la Normal, y por eso se da la resistencia a la aceptación, como lo vamos a abordar en el siguiente apartado.

1.1. Agresión y resistencia: hombres y mujeres

Al ingresar las mujeres de la generación 1993-1997, los hombres de generaciones anteriores se resistían a su presencia. Este hecho, puede aclararse desde la identidad, si se considera que los estudiantes la normal del Mexe la tenían constituida como internado de varones y estos ya tenían compactados un conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elementos dentro de este grupo social y que servían para que los alumnos que integraban esta institución fundamentaran su sentimiento de pertenencia que hacen parte a la diversidad al interior de las mismas en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos alumnos dentro de la cultura dominante, en este sentido, las mujeres eran consideradas “el otro”. Como menciona Kaës (1996) que la identidad no se trata solamente de la confrontación con el pensamiento de lo que nos engendra, sino con el pensamiento que de alguna manera impersonal y desubjetivizada, se dispersa, se pierde y germina en un fuera de nosotros siendo esta externalización de un espacio interno es la relación más anónima, violenta y poderosa que se mantiene con las instituciones. Por esta razón se dio una crisis en el aspecto social en la cual la mujer se integra y ocupa ese lugar de otro, trayendo como consecuencia el rechazo temporal por parte de los hombres hacia ellas.

La integración de la mujer a esta institución se puede comprender desde la perspectiva de Corti (2000) sobre la integración social, la cual supone reconocer la

heterogeneidad de los sujetos sociales, aceptando la igualdad valorativa para las diferencias existentes entre hombres y mujeres , ya que las mujeres provocaron una metamorfosis en la organización ya establecida, modificando formas de hacer y actuar.

En este sentido, podría interpretarse que al integrarse las mujeres en la institución, se da un proceso de reconstrucción de identidad, por parte de los hombres y de ellas, pues los hombres ya tenían establecida una identidad y al llegar las mujeres se modificó ésta. Según Giménez (s.f) se comprende como “un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias, con respecto a otros sujetos, mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales, generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo”.

La irrupción de las mujeres significó en los estudiantes un choque identitario, en el que su espacio y la cotidianidad se ven invadidos, por alguien ajeno que no comparte los elementos propios de la cultura que permean a la Normal en sus distintas dimensiones: social, política, cultural y educativa.

No aceptaban el ingreso de ellas porque no querían que la normal del Mexe se convirtiera en mixta, ya que principalmente lo percibían como un golpe a la organización política de la Normal Rural del Mexe Hidalgo. “...”*sí, quienes eran de cuarto, tercero, segundo, de ese año se vieron con ojos de sorpresa el que hubiese mujeres ahí, entonces no aceptaban, no aceptaban que ese año se convirtiera en internado...*” (E1:SAAL, 2016).

“sabemos que en cualquier campo encontraremos una lucha, cuyas formas específicas habrá que buscar cada vez, entre el recién llegado que trata de romper los cerrojos del derecho de entrada, y el dominante que trata de defender su monopolio y de excluir a la competencia”. (Bourdieu, 1990).

Como lo menciona Bourdieu: cuando alguien llega a un campo como “nuevo” (en este caso las mujeres de nuevo ingreso a la Normal Rural Luis Villarreal del Mexe Hidalgo), los hombres pusieron cierta resistencia porque se sentían invadidos y

como consecuencia de ésta defendían su territorio de dominación, oponiéndose y resistiéndose a que la mujer se integrara y de alguna manera eran excluidas porque para ellos su presencia representaba el poder del estado.

Parafraseando a Bourdieu dice que la perpetuación de la relación de dominación no reside realmente, o no fundamentalmente, en uno de los lugares más visibles de su ejercicio, es decir, en el seno de la unidad doméstica, sobre la cual determinado discurso feminista, sino que las instancias con mayor dominación son la Escuela o el Estado, lugares de elaboración y de imposición de principios de dominación que se practica en el interior del más privado de los universos, Bourdieu afirma es que éste es un campo de acción inmenso que se encuentra abierto a las luchas feministas llamadas a ocupar así un espacio original, y perfectamente asentado en el seno de las luchas políticas contra todas las formas de dominación. (Bourdieu, 1990).

Particularmente, en el caso del ingreso de las mujeres en esta Normal, se pueden reflejar estos componentes de tensión, resistencia y dominación. Aunque es también discutible la violencia simbólica que sufrieron los estudiantes hombres, al ser impuesta la presencia de las mujeres en su espacio y organización.

En los análisis que realizaban los jefes de grupo y el comité ejecutivo, junto con la base estudiantil, sobre las políticas que el estado tanto nacional como estatal habían aplicado a través de la historia de la Normal y que todas iban encaminadas a el cierre de las diferentes normales rurales, llegaron a la conclusión de que era un golpe que le daba el gobierno a la organización Estudiantil con el propósito de cerrar definitivamente la Normal y eso hacía que al principio los hombres rechazaran a las mujeres y pusieran resistencia a su ingreso como internas, y así dar por hecho el cierre definitivo de la Normal, e incluso los hombres lo veían como su fracaso, porque decían que era el primer paso que daban las autoridades para convertirla externa y no únicamente de mujeres sino de hombres también y que no habían podido hacer nada por mantenerla en su tradición, como lo menciona la informante. "...fue algo al menos para mí fue muy difícil porque

sentíamos el rechazo nosotras fuimos como que el fracaso de, de ellos como Normal de hombres al ingresar mujeres la intención era hacerla externa...” (E1:DEGO, 2015).

La intención de las autoridades era iniciar con el cierre, esa fue una de las estrategias el ingreso de mujeres así lo menciona el informante. “...y al ingresar mujeres la intención era hacerla externa entonces de ahí el maltrato nos gritaban cosas feas nos aventaban agua nos decían tanta barbaridad querían el hecho era querernos aburrir pues que saliéramos para que siguiera siendo de puros mujeres digo de puros hombres...”, (E1:DEGO, 2015).

Hablar de violencia simbólica implica un tipo de maltrato sostenido en las prácticas culturales entre hombres y mujeres y puede presentarse en todos los espacios de la vida social, hablando de una violencia que se expresa a partir de la legitimidad en que el poder patriarcal se concreta en todos los modelos impuestos a las mujeres, desde un determinado ideal de belleza hasta el rol tradicional de ama de casa, el ser incondicional. Asumir estos patrones sexistas y estereotipados como los únicos legítimos para el ser femenino parte de un ideal de subordinación.

Al resistirse los hombres a la presencia de las mujeres, a la hora de la comida, los hombres lanzaban, pedazos de pan, o restos de comida contra las mujeres que se atrevían a pasar al comedor aún sin tener el derecho de alimentación “...de hecho yo te platico, yo entré hasta diciembre, entonces uno de los muchachos, me invitó a comer, pero me dice si alguien te lanza algo, tú no te preocupes, ahorita nosotros nos estamos resistiendo a que haya mujeres...”, (E2:CRIR, 2015).

Según la información obtenida por los informantes clave mencionan que algunas mujeres eran menos agredidas, sobre todo las que tenían amigos o conocidos dentro de la Normal, y otras que sí vivieron algún tipo de agresión, como es el caso de la siguiente informante.

porque pues si algunas veces a la hora del desayuno intentaba entrar al comedor yo no podía entrar al comedor ahí, ahí, era donde recibía las

peores agresiones con una vez que entré al comedor porque entrábamos a las 6:30 a clases de 6:30 a 8:00 y de 8:00 a 9:00 era el desayuno de 9 para delante eran las siguientes clases entonces yo para no regresar a la casa pues ahí desayunaba pero no fue como 1 o 2 veces (E1:IRIR, 2015).

Cabe mencionar que no todas las mujeres de la generación 1993-1997 se encontraron en esa lucha de aceptación entre los hombres de otras generaciones y la de ellas, algunas sí fueron aceptadas, mientras que otras sufrieron un tipo de hostigamiento en los primeros meses de haberse convertido en parte del alumnado. Esto se abordará en el siguiente apartado: la lucha por la aceptación y después la de la participación, en las diferentes actividades y como representantes de alguna cartera.

1.2. Mujeres lucharon por la aceptación y luego por la participación.

Las generaciones de hombres dedujeron las intenciones del gobierno de convertir a la normal del Mexe en externa desapareciendo el internado y posteriormente, su cierre definitivo, es cuando deciden como estrategia hacer alianza con mujeres para que ellas aceptaran ser internas porque sabían que ya no había marcha atrás con la decisión de las autoridades de convertirla en mixta y así ellas también fueran beneficiadas con los servicios con los que contaba la institución. El Comité platica con ellas y aceptan ser internas.

entonces dijimos y negociamos con las mujeres, saben que, ustedes saben cuál es la finalidad del Estado y si piensan permitir que eso pase para destruir a nuestra escuela, síganle el juego, pero si realmente están pensando que el Mexe es una opción a su deseo de prepararse, de profesionalizarse, entonces vamos a dar la batalla y vamos a hacer alianza, (E2:SAAL, 2016).

La dominación simbólica que sucede cuando, a partir de la instauración del *habitus*, ese *habitus* encarnado es expresión de una historia colectiva en la que las estructuras económicas e ideológicas determinan las condiciones de posibilidad para su expresión el propio dominado tiende a aceptar y reproducir dicha situación de dominación aceptaron internalizar el *habitus* que ya se tenía como normal rural, sin embargo los hombre también modificaron hábitos que se tenían, al no disponer

de más esquemas de percepción de la realidad que aquel que comparte con el dominador y que ha llegado a interiorizar en su propio cuerpo (Bourdeau, 1990). En nuestro caso, los esquemas convencionales, aceptados y naturalizados que ponen en práctica las mujeres para relacionarse con su entorno y que tienen como consecuencia una desventaja para sí mismas, son el único modo que disponen para percibir su realidad social, y de este modo, siguen siendo reiterados por ellas, por lo que siendo víctimas, también extienden la estructura de su dominación.

“Durante el primer ciclo al convertirse mixta se dio un hostigamiento, por parte de las generaciones de hombres, e intentando conservar el internado exclusivo para hombres , “entonces se dio ese rechazo, por parte de los alumnos inicial, como hostigamiento, pero así, de tipo, de, no, no, que no se mal interprete, el hostigamiento así como de otro tipo, sino, más bien, como de, pues, ehh, verlas mal, a lo mejor, no, porque sentíamos que era una invasión, este, al, o se estaba abriendo un flanco, una herida, a la Normal, con el ingreso, así lo consideraban muchos...” (E1:ELIC, 2015).

Una de las entrevistadas menciona que había mucha negatividad por parte de los hombres de otras generaciones que ya se encontraban ahí como alumnos y que ellas observaban que ellos las veían como un peligro para la existencia del internado de la Normal. Como lo advierte Vite (2007) que al convertirse el internado en mixto esto fue motivo de dificultades que alteraron la lógica del funcionamiento institucional. “...*por la misma negatividad de los muchachos que estaban de los hombres por qué pues como era una escuela exclusiva para hombres entonces ellos no querían que se hiciera mixta que ingresaran las mujeres...*” (E1:MALU, 2015), Según Enríquez (2002), dejando ver los informantes que los sujetos en la institución viven el malestar y los conflictos con sufrimiento, porque las mujeres llegaban a invadir, algo de su pertenencia.

Entre esa lucha de aceptación de mujeres y hombres y con su alianza con ellas para que en lugar de perjudicar a la Normal beneficiara el hecho de que estuvieran ahí, entonces solicitaron a las autoridades educativas que las mujeres fueran internas y que se rigieran bajo un reglamento muy estricto, donde participaron los

padres de familia con la autorización de que sus hijas formaran parte del internado anteriormente de hombres.

Las mujeres que querían ser parte del alumnado de la Normal, aceptaron ser internas y las que no aceptaron, optaron por desertar y dejar el espacio a alumnos o alumnas que tenían la necesidad de estudiar en una escuela Rural donde recibían alimentación hospedaje y sobre todo lo académico.

“En el año de 1995, en el noventa y cuatro se internaron algunas, no todas aceptaron, por eso es que disminuyó la matrícula de esa generación, porque la gran parte de la mayoría no quiso internarse y decidieron desertar e irse mejor a otras escuelas normales del estado, en sistema abierto, si, en noventa y cuatro nosotros tomamos la decisión de que se hiciera internado para mujeres...” (E1:SAAL, 2016).

Como se ha comentado anteriormente, el ingreso de las mujeres propició la resistencia por parte de los estudiantes, quienes lo asumían como una estrategia política para desmembrar a la institución, a partir de la desestabilización de la cotidianidad, que con el paso del tiempo la transforman en un espacio compartido entre hombres y mujeres.

1.3. La organización con la llegada de mujeres

La Normal del Mexe tenía una organización social, académica y política, sin embargo previo al ingreso, los alumnos ya pertenecían a organizaciones desde su nacimiento como menciona Etzioni (1993) que nuestra sociedad es una sociedad organizacional porque nacemos dentro de organizaciones, educados por ellas y trabajando para ellas y cuando el individuo muera, una organización (el estado) deberá otorgar el permiso oficial. Es decir, que pasaron del seno familiar a esta institución con características especiales.

La organización en los aspectos, antes citados, de esta institución con características de internado, estaba dividida en comisiones, el poder y las responsabilidades tal como lo expone Etzioni (1993) las organizaciones son unidades sociales deliberadamente construidas o reconstruidas para alcanzar

fines específicos y estas se caracterizan por la división del trabajo, del poder y de las responsabilidades y que han sido deliberadamente planeadas.

No se observaron muchos cambios en este ámbito a la entrada de mujeres, ya que como se ha reiterado se integraron y participaron en todas las actividades al igual que los hombres y no hubo distinción de “actividades” para hombres y mujeres.

“Bueno, no le vi mucho cambio, no le vi tanto cambio, o sea para mí, tanto hombres como mujeres estaban al parejo, trabajaban igual, si a las mujeres les decían vamos al campo, al campo iban, iban a trabajar, al igual que los hombres, entonces para mi tanto cambio no lo hubo, aquí no elegían que porque era señorita, que porque era esto, pues también se iban al campo y hacían las mismas actividades, tanto hombres como mujeres...” (E1:MARA, 2016).

A pesar de todas las limitaciones con las que se enfrentó la mujer a su ingreso y ser parte de su internado, ésta logró integrarse a muchas de las actividades que ya se tenían instituidas en la organización de la normal, como lo eran actividades académicas, políticas, sociales y culturales, en las cuales se vio inmiscuida la mujer y en algunos destacó más que en otros como por ejemplo en lo cultural, en aspectos de la organización y en lo académico, así como también se Integró a las diferentes actividades que ya existían donde ya había una estructura y una organización a la cual se adaptó y su participación en las actividades que emanaban de su organización las ejecutaban, en dichas actividades no hubo distinción de sexo, todas las actividades fueron tanto para hombres como para mujeres lo que también influyó en la determinación de su integración fue la cultura familiar de cada una de ellas como lo advierte Vite (2007) que la cultura y los códigos lingüísticos que los alumnos traían del medio familiar eran diferentes a los que se tenían en la normal y que a la llegada a la normal se conjugaba esta cultura dando como resultado una cultura Mexana y que sin embargo habían rasgos diferentes en cada una de los estudiantes. “...yo le comento que la participación fue muy activa, nunca se notó la diferencia entre hombres y mujeres

y en algunos ámbitos, e... se mejoró algunas situaciones como la estructura, la organización...”, (E1:EDDO, 2015).

En este cambio, replanteamiento y reorganización en los niveles micro, puede retomarse la idea de Bourdieu:

“...Conformarse con estas mejoras, supondría no advertir cómo la dominación simbólica es más sutil y pasa desapercibida bajo dichos avances, por ejemplo, aún en el presente hay techos de cristal, de tal modo que, aunque las mujeres se hayan incorporado al mundo laboral, los puestos más altos siguen ocupados por hombres y en igualdad de condiciones...” (Gameró, 2012).

El ingreso de mujeres propició algunos cambios en los aspectos de la organización en sus diferentes áreas, por ejemplo donde se notó la mejora de los diferentes clubes culturales y deportivos, porque anteriormente a la llegada de mujeres el club de danza sólo presentaba bailables de hombres, y no tan variados como los que pudieron organizar con la llegada de ellas. Y eso les dio un realce a los clubes a pesar de su nivel de calidad de presentaciones que ya tenían. “...hubo aspectos que se mejoraron por ejemplo el aspecto cultural, todos los programas que representábamos tenían un nivel elevado pues en ese entonces la rondalla era representativa casi del estado e igual el, los clubes de danza, de teatro eran de buen nivel...” (E1:EDDO, 2015).

En los clubes deportivos la mujer también participó, otro club donde dio realce la mujer fue en el de Banda de Guerra donde tuvieron una participación activa las mujeres que formaron parte de ella, “...porque imagínate cuantos años tuvimos nuestros clubes de danza exclusivamente con hombres entonces teníamos que nuestro repertorio era muy limitado, ya con mujeres eso vino ya a, a facilitar, no, a proyectarlo más, en el caso de los deportes, igual estaban los clubes...”, (E1:ELIC, 2015).

El individuo, en virtud de los roles que desempeña, tiene que penetrar en las zonas específicas de conocimiento socialmente objetivado, no solo en el sentido cognoscitivo más restringido, sino también en el del conocimiento de normas, valores, y aun emociones. (Berger P. & Luckman, 2001).

A partir de los planteamientos anteriores, es interesante notar, las formas de participación que las mujeres preferían: lo cultural, social, deportivo, a diferencia de optar e involucrarse en las actividades de corte político. Lo cual da cuenta de los roles que ellas mismas asumían.

Con la integración de la mujer a la estructura del sistema que tenía la Normal Rural del Mexe, hubo algunas cosas que cambiaron, y otras más que mejoraron sin descartar los aspectos en los que no hubo modificaciones significativas. Pero en los siguientes capítulos se abordarán algunas actividades también cotidianas que realizaban los alumnos y que permitía un acercamiento con las diferentes comunidades cercanas y no cercanas.

1.4. Recursos económicos y de infraestructura de la Normal

Los servicios e infraestructura con la que contaba la normal del Mexe como internado eran: comedor, hospedaje, lavandería, enfermería, peluquería, biblioteca, talleres como carpintería, electricidad, también contaba con espacios para los ensayos de los diferentes clubes, como el salón de danza, y algunos otros salones que acondicionaban los alumnos para los ensayos de rondalla, estudiantina, música andina y para los clubes deportivos habían canchas de básquetbol, de voleibol, cancha de beisbol, canchas de futbol, una pista de atletismo, una alberca olímpica, y cuarenta y dos hectáreas de tierras de cultivo que pertenecían a la Normal, Quintanilla (2004) expresa que el Cardenismo las normales rurales recibieron tierras para la formación y capacitación de maestros y técnicos agrícolas para transformar las técnicas de producción.

La escuela tenía suficientes espacios deportivos, canchas de básquetbol, voleibol, gimnasio, eh, futbol, entonces las mujeres se fueron principalmente por el lado del básquetbol, que es lo que más optaron, tal vez el voleibol, pero nada más, no, no, todavía en esa época no, no el fútbol, no al, no estaba de moda que la mujer en el gimnasio, todavía como que era mucho mayor la presencia de los hombres. (E1:ELIC, 2015).

El edificio de la Normal Rural Luis Villarreal del Mexe, al igual que las normales rurales, cuenta con terrenos suficientes, para su diferentes clubes deportivos, y

culturales, también con terrenos de siembra, que corresponden a las características que comparten estas instituciones del país.

Uno de los servicios con los que contaba la Normal era el comedor; en él se servían tres comidas en horarios de ocho de la mañana, una de la tarde y siete de la noche, para su organización estaba un integrante del comité encargado de vigilar que el presupuesto llegará íntegro en producto para la elaboración de los alimentos ya que este presupuesto designado a la partida de alimentación era negociada cada ciclo escolar e iban buscando las mejores condiciones en las demandas que se integraban al pliego petitorio, Vite (2007) menciona que muchos de los alumnos, si no es que en su mayoría comían mejor en la Normal que en sus casas este tenía que estar en constante solicitud de mejoras con las autoridades pertinentes.

De personal había un almacenista, las cocineras que se encargaban cada quien de una función determinada y a veces se rolaban las funciones, unas hacían el arroz o sopa y otras el guisado, había dos turnos en donde se intercambiaban cuando un grupo de trabajadores llegaba para la elaboración del desayuno, lo servía y preparaban los alimentos de la hora de comida, entonces llegaban las cocineras que servían la comida y preparaban la comida de la cena, había quienes tenían comisiones específicas como los encargados del elaborar el agua, y los que lavaban los platos, también había personal encargado de la elaboración del pan y las tortillas.

Otro servicio con el que contaba como internado era el de enfermería, donde contaban con médico y enfermera, estos daban los servicios primarios, como lo eran un dolor de estómago o dolor de cabeza ya que tenían un espacio pequeño donde solo cabía una cama para un enfermo. Él o la alumna que asistía a consulta era atendida y medicada según los síntomas que presentaba, y continuaba con revisiones consecutivas por el médico, en caso de alguna emergencia que ameritaba una mayor atención, según el caso, los llevaban al IMSSS a el municipio de Actopan o en ocasiones a clínicas particulares.

Lavandería era otro servicio con el que contaba la Normal del Mexe, ahí los alumnos y alumnas llevaban a lavar sus sábanas y cobijas, periódicamente, algunos las llevaban otros más las lavaban ellos mismos. "...otra que formaba parte del reglamento, era mantener los blancos, las sábanas y las cobijas, limpias, pero nosotros nuestra tarea era llevarlos a la lavandería, había lavandería, y ahí la lavaban..." (E1:CRIR, 2015).

Uno de los servicios más importantes era el hospedaje, sobre todo por los alumnos que eran de municipios alejados a la Normal del Mexe y que les era imposible poder trasladarse diariamente a la Escuela, al ingreso de mujeres ese fue uno de los obstáculos que tuvieron algunas alumnas y por esa razón desertaron, los edificios contaban con cuatro alas, dos arriba y dos abajo cada ala tenía siete mini cuartos algunos tenían puerta otros no. "...la regla era que si tu querías tener tus cosas protegidas, tenías que poner la puerta, nadie te pagaba la puerta, tu ponías la puerta, la regla era que no quitaras la puerta, aunque tú la hubieses comprado, no se quitaban las puertas..." (E1:CRIR, 2015).

También funcionaba el servicio de peluquería, se prestaba el servicio exclusivamente para hombres, y no para mujeres. "...los hombres periódicamente podían asistir a cortarse el cabello, los hombres nada más, tenían el servicio del área de peluquería, nosotras no, no sé si a alguien le cortarían ahí el cabello pero al menos a mí no..." (E1:CRIR, 2015).

Uno de los objetivos iniciales de las escuelas normales rurales, era incluir simultáneamente, las necesidades educativas de las comunidades y las problemáticas agrarias. Así, es como se dotó a las normales rurales de terreno y equipo necesario para formar a los estudiantes en esas áreas. Sin embargo, con las reformas que se fueron dando a través de la historia al plan de estudios, dejando de lado la agricultura.

El régimen de internado fue un rasgo representativo de las normales rurales y en el Estado de Hidalgo la Escuela Normal Rural "Luis Villarreal" ubicada en El Mexe, Hidalgo, fue la única de su tipo, porque funcionaba como internado, contaba con los servicios necesarios para su funcionamiento como tal.

“Es posible pensar que en el núcleo singular de las instituciones educativas es decir el conjunto de rasgos que las diferencias de otras instituciones sociales se halla de un modo incuestionable, al mismo tiempo que la razón de la esclavitud, la razón de la libertad.” (Fernández, 1994).

La Normal también tenía un establo donde los alumnos se encargaban de criar animales como: vacas, puercos, borregos, etc. donde los alumnos también tenían actividades de cuidado de ellos, éstos se organizaban por grupos para hacer la limpieza de éste lugar, *Antes cuando estaba la Normal los muchachos trabajaban los, los cuidaban a los animales que eran de la escuela y ahorita no, ahora, dentro de la escuela esta la ganadería, que disque ganadería, la ganadería es de maestros no de la escuela, entonces todo eso yo lo veo mal...*(E1:MARA, 2016). Por la información obtenida anteriormente cuando se encontraba la normal del Mexe se le daba una gran utilidad a ese espacio como sustentabilidad a una parte de la escuela y en la actualidad ese espacio ya no lo trabajan los alumnos sino maestros como lo menciona el informante cuando hace la comparación del antes y el presente.

Las normales rurales cuentan con una infraestructura similar que las caracteriza y que fue los terrenos de siembra, de producción, esto también era parte de la identidad de pertenencia a ser normalista rural. Por eso había una estrecha relación con las diferentes normales como se aborda en el siguiente apartado.

1.5. Relación con las normales rurales de la FECSM

La hermandad entre normalistas es irrompible, porque todas las normales rurales se miran con fraternidad, porque los miembros que las integran, siempre están al pendiente de las diferentes problemáticas por las que van a travesando cada una de ellas, y para ello hay un comité central que es el encargado de monitorear las problemáticas, movilizaciones y apoyos que requiere cada una de ellas. No importa que se encuentren a lo largo y ancho de México, entre normales rurales siempre se apoyan mutuamente.

Sin embargo, a pesar de esa hermandad que siempre se demuestran las normales rurales, cuando la Normal fungía como exclusiva de hombres, había muchas normalistas que llegaban a la Normal, incluso grupos completos y con la entrada de las mujeres ya no se dio mucho la presencia de mujeres normalistas en El Mexe. *“...este, no sé cómo sucedió esto, tengo una vaga idea el hecho de que hubiera mujeres ahí, impidió de que llegaran las normalistas en bloques de grupos como llegaban anteriormente...”* (E1:JANV, 2015).

Las normalistas que más llegaban a la Normal del Mexe eran de las Normales Carmen Serdán de Teteles Puebla, de Panotla Tlaxcala, de Amilcingo Morelos y de Tamazulapan Oaxaca y de las normales del norte eran muy pocas normalistas que llegaban a la Normal del Mexe porque ellas recurrían más a las normales del norte como lo eran San Marcos Zacatecas, Tiripetio Michoacán, Atequiza Jalisco.

“...es, la, las compañeras de esa escuela, de repente de Saucillo Chihuahua, y un poco menos las de Cañada Honda Aguascalientes, eran poquitas las que llegaban a venir, como que en esa escuela, particularmente no salían mucho y si salían, salían a Atequiza o Tiripetio, que les quedaba más cerca, San Marcos, y acá si venían muchas de Teteles, de Panotla, de Amilcingo, Tama, Tamazulapa...” (E1:ELIC, 2015).

Entre las normales rurales del país siempre hubo relación de hermandad, el apoyo que la normal del Mexe ofrecía a las diferentes normales eran en recurso humano, recurso económico (víveres) y recurso ideológico.

Los aspectos descritos en este apartado pueden dar cuenta nuevamente, de la identidad mexicana como lo menciona Giménez (s/f) que la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, y que sólo se podría diferenciar a través de una constelación de rasgos culturales distintivos, siendo el lado subjetivo de la cultura, anteriormente de definió que era la cultura mexicana de los alumnos pertenecientes a la institución que se caracterizaban por ser construida alrededor de las escuelas Normales y sus estudiantes. Castoriadis (1983) devienen lo que son absorbiendo e interiorizando las instituciones; sabemos que esta interiorización no es en modo alguno superficial: los modos de pensamiento y

acción, las normas y valores y, finalmente, la identidad misma del individuo dependen de ella.

1.6. Organización interna.

En la Normal Rural del Mexe, como en las demás normales rurales su organización interna es muy parecida, en organización política, en emancipación de las masas, en el aspecto cultural, y social. Con raíces socialistas desde sus orígenes y de servicio a las comunidades. A partir de esta organización, se pueden apreciar en el sentido de dar continuidad a los planteamientos anteriores, otros elementos de cotidianidad.

En las normales rurales se les exigía a los estudiantes una estricta disciplina y había en los internados cierta sensación de sistema militar, lo cual contrastaba con los principios de democracia y autogobierno, que también fueron conceptos importantes en su fundación (Padilla, 2009).

Las vivencias de los alumnos y alumnas de la Normal del Mexe eran toda una aventura porque tenían establecidas actividades y horarios para éstas, pero en el transcurso del día podían ocurrir situaciones inadvertidas. Un aspecto importante que marcaba el inicio de vida cotidiana de la Normal del Mexe era el ensayo de la banda de Guerra que se realizaba en la glorieta de la escuela (conocida como el casco). *Hasta para levantarse había, tocaba la banda de guerra a las cinco de la mañana para despertarse, a las seis ya entraban a clases, es más, antes pasaban lista en la glorieta, en el casco, ahí, pasaban lista y luego se iban a clases* (E1:MARM, 2016).

Con respecto a esta actividad, las mujeres poco a poco se fueron integrando para formar parte de la banda de guerra donde eran muy estrictos en su disciplina, porque era de tipo militar y las mujeres tuvieron que adaptarse a ella si querían participar. “En lo cultural participamos, ya en lo que eran clubes en las en la institución las actividades comenzaban desde las 5 de la mañana, cinco y media de la mañana, este iniciaba lo que es banda de guerra, tocaban quince minutos antes o sea que teníamos que estar listos, porque este ahora si digamos que eran

como quince minutos antes ya tenía yo, escuchaba el toque de la banda ya tenía que estar bañándome porque tenía que estar cinco y media el casco se le llama así a la entrada de la institución deberíamos estar ya formados” (E1:MALU, 2015). Como lo advierte Vite (2007) que quienes se integraban al sistema de internado (en este caso las mujeres de la generación 1993-1997) tenían que adaptarse a la rutina que establecía la propia institución y a las actividades.

Es reconocido que las normales rurales tenían en común una forma general de organización, tal como se plantea:

La banda de guerra tocaba a las 5:30 de la mañana y cinco minutos después se tomaba lista en la explanada de la escuela. De allí los estudiantes tenían veinte minutos para hacer su cama y atender su aseo personal. La primera clase empezaba a las seis de la mañana y una hora después los estudiantes tenían que hacer la limpieza del patio, jardín o salón, según el área que correspondiera a cada grupo. Se desayunaba a las ocho y, como era el caso con todas las comidas, eran los estudiantes quienes se encargaban de servir y de lavar los trastes. (Padilla, 2009).

A las 8 de la mañana los trabajadores encargados del comedor servían el desayuno, porque a esa hora salían los alumnos de su primera asistencia a clases del día. El comedor también se regía por un reglamento al igual que se respetaba el reglamento general, el que no asistiera a clases no tenía derecho a pasar a desayunar, *para invitar de alguna manera a los compañeros a las clases de las seis de la mañana, tuvimos ciertas estrategias, por ejemplo, dar un tipo de pases a las seis y media de la mañana para que tuvieran acceso al comedor, quien no pasara a clases, o quien no tuviera el pase no podía desayunar.* (E1:ERIM, 2016). Al respecto Vite (2007) menciona que eran formas de persuasión que contribuían a tener un orden en la organización y que si bien no todo se encontraba plasmado en un documento y que sin embargo estaban inscritos en la lógica de significados colectivos.

También se tenía como antecedente un reglamento que elaboró el maestro José Valdez quien en el año escolar 1941-1942 cuando fungió como director de la Escuela Normal Rural de Tenería en el Estado de México, donde aplicó por

segunda vez su modelo recién creado de Educación Democrática, entonces conocido solamente como Reglamento de los 100 puntos, que se adaptaba perfectamente a la vida escolar de los internados. Fue ahí donde influyó poderosamente para la estructuración y organización de las Sociedades de Alumnos y de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, FECCSM, que existía desde 1935 Valdés (s.f).

Otras reglas que tenía el comedor eran: no entrar en camiseta (hombres), blusas escotadas (mujeres), con sandalias o zapatos abiertos o minifaldas en el caso de las mujeres, respetar la fila de entrada, mantener el orden a la entrada, recoger el plato en que comía y llevarlo al área de lavado, los que terminaban debían dejar el espacio para los que entraban, etc.

Después del desayuno los alumnos entraban nuevamente a clases de nueve a trece horas. Para posteriormente realizar diferentes actividades como académicas, políticas deportivas y personales, como el aseo a su ropa, u alguna otra actividad personal. También había actividades que iban desde cultivar tierras, el cuidado de animales, talleres de carpintería, mecánica y hojalatería. Este era también el momento en el que los estudiantes podían hacer sus prácticas de danza, poesía o teatro, o ensayar obras para los viernes sociales, encuentros que organizaban cada semana. El deporte también se practicaba a esta hora; además, dentro del internado había comisiones de estudiantes encargados de hacer tortillas, pan e incluso ropa. Los normalistas tenían dos horas libres entre cinco y siete de la tarde y después cenaban y tenían una hora obligatoria de estudio. El toque de silencio se daba a las diez, cuando se pasaba lista para asegurar que cada estudiante estuviera en cama (Padilla, 2009).

Cada establecimiento institucional configura un ámbito en donde se reproduce en parte la configuración social general y donde se generan formas peculiares de organización e instituciones singulares que las legitiman y garantizan. De hecho tienen en el concierto social un grado relativo de autonomía que les permite especificarse y diferenciarse como un ámbito capaz de generar una cultura singular. (Fernández, 1994).

Dentro de la organización tenían actividades planeadas en colectivo, otras más por grupos e incluso por sexo, porque en los dormitorios su organización era entre las y los que vivían en determinada área. A continuación se detalla más la organización interna que tenían las mujeres, los hombres, y los trabajadores quienes eran los que en su mayoría vivían dentro de las instalaciones de la Normal Rural del Mexe.

Tanto las mujeres como los hombres tenían su propia organización y ésta no sólo dependía de ser hombres o mujeres también dependía de los grupos porque cada uno de ellos se organizaba de diferente manera, se regían por reglas extras al reglamento básico para todos, porque dependían de las necesidades de cada área en la que vivían. En cada ala había una encargada de vigilar que se cumpliera con los diferentes roles de aseo, de sus sanciones y de mantener en buenas condiciones los dormitorios, materiales y áreas verdes (los grupos tenían designados determinadas áreas para su cuidado). “igual las mujeres, las mujeres vivían organizadas por grupos, y ellas mismas tenían una organización, no recuerdo bien, si era jefa de ala, que era la responsable de cualquier asunto” (E1:ERIM, 2016).

Asignación de los roles específicos a cada uno de los grupos así diferenciados en un proceso de intercambio destinado a garantizar que el segundo grupo adquiriera ciertos rasgos importantes para la comunidad...; (Fernández, 1994).

Las mujeres entre sus conquistas de lucha, obtuvieron algunos puestos de representación, pero en las actividades que implicaban esfuerzo físico, ahí las mujeres trabajaban por igual que los hombres, donde la mujer participó más activamente era en las actividades del comedor preparando los alimentos sobre todo cuando había movilizaciones y los trabajadores no asistían, a esta comisión por lo regular asistían mujeres y muy pocos hombres.

Los hombres tenían reglas exclusivas para su organización en cada edificio donde pernoctaban (llamado edificio, ala, cubículos), al igual que las mujeres

organizaban roles de aseo los cuales tenían que cumplir y en caso de no ser así era sancionado por los integrantes de área donde se encontraban, aunque el informante menciona que cuando la Normal era de hombres imperaba el más fuerte, porque era el que mandaba y los dormitorios se designaban por jerarquía los grupos de mayor grado eran los que obtenían los mejores dormitorios y los más descuidados eran para los de nuevo ingreso (chivos) y con la llegada de las mujeres se regularon más esas prácticas, sin embargo no fueron del todo erradicadas.

Hubo un cambio o una diferencia muy marcada, porque entre hombres había ciertas leyes, lo veías de cierto modo de jungla, por qué, porque casi todo lo que se acordaba o se decidía en esos tiempos de los hombres era por el poder que ejercían y el poder que tenían los grupos, por su organización, es como pesaban las decisiones si, si había un grupo que estaba muy metido en lo académico, en lo político, en lo de, pesaba, si, las cosas eran más por imposición y decían se va a hacer esto porque nosotros lo decimos, y porque nosotros sabemos lo que se va a hacer, así. (E2:SAAL, 2016).

Los informantes mencionan que a la entrada de mujeres e incorporarse a la estructura que ya tenía, hubo algunas modificaciones, tanto en sus prácticas cotidianas, como en su organización interna.

Los trabajadores también tuvieron un papel importante en el funcionamiento de la Normal porque muchos de ellos vivían en áreas específicas dentro de las instalaciones, donde convivían muy de cerca con los alumnos y su organización. Estos trabajadores eran los encargados del mantenimiento y funcionamiento de todos los servicios con los que contaba El Mexe.

En el funcionamiento del internado había diferentes áreas, las cuales eran atendidas por los trabajadores como: los que estaban en el comedor desde cocineras, almacenista, tortilleras, lavaplatos, los que hacían el aseo entre cada comida, los encargados de la basura; los de lavandería, enfermería, peluquería, herrería, almacén quienes tenían bajo su responsabilidad el resguardo y

distribución de mobiliario, colchones, locker, cobijas, entre otros, necesarios para las diversas áreas de la institución.

Según los informantes fue muy estrecha la convivencia de los alumnos con los trabajadores, que algunos alumnos hombres tuvieron diferentes tipos de relaciones con ellas y ellos (trabajadores), por ejemplo: de amistad, de protección e incluso relaciones sentimentales, como lo narra el informante.

...sin decir absolutamente ningún nombre por obvias razones, pero por temporadas hubo quien fue secretaria del director por mucho tiempo, este, ee gozó de, de ser acechada por varios compañeros, hay muchísimas compañeras que trabajan en El Mexe que terminaron con hijos de los alumnos, este, compañeros que, que nunca jamás regresaron, algunos siguen regresando, pero nunca una relación permanente. (E2:JANV, 2015).

Como lo menciona (Fernández, 1994) una institución es en principio un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social. Y esto refiere a las normas valor que adquieren fuerza en las organizaciones sociales de un grupo o a la concreción de las normas valor en establecimientos, la institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual, y su sana convivencia.

Para la sana convivencia en la Normal del Mexe fue necesario que hubiera intermediarios entre el reglamento, su ejecución y los individuos que lo ejecutarían, en este caso sería el comité Ejecutivo Estudiantil, como explica Althusser (1988) que en la escuela se aprenden las “reglas” del buen uso, es decir de las conveniencias que debe observar todo agente de la división del trabajo, según el puesto que está “destinado” a ocupar: reglas de moral y de conciencia cívica y profesional, lo que significa en realidad reglas del respeto a la división social-técnica del trabajo y, en definitiva, reglas del orden establecido por la dominación de clase.

1.7. Aplicación del reglamento para todos.

Como toda organización para su funcionamiento tiene que seguir un reglamento que se aplique para la regulación de la conducta de sus miembros que la conforman, en este caso se aplica el reglamento que anteriormente se menciona acerca de su elaboración y para su aplicación se puede mencionar que este reglamento se aplicaba tanto para hombres como para mujeres, retomando a Etzioni (1993) que clasifica tres categorías analíticas de ejercicio de poder que son las físicas material o simbólica en las organizaciones como medio de control.

En el caso de la Normal del Mexe se hacían uso de las sanciones físicas (implicaban trabajo), simbólicas y físicas porque los alumnos realizaban actividades que implicaban un esfuerzo físico, así como también el simbólico como lo menciona Etzioni (1993) los símbolos de control corresponden a el poder normativo y social y éste se ejerce por aquellos que ocupan los rangos superiores para controlar directamente los rangos inferiores donde el comité ejecutivo estudiantil eran quienes aplicaban las sanciones pero estos a su vez también eran sancionados entre iguales o sea en una asamblea general que estaba conformada por todos los alumnos. En esta organización se aplicaban dos tipos de controles porque la normativa la aplicaba la dirección de la escuela y la delegación sindical y la estudiantil la ejercía el comité ejecutivo estudiantil y la asamblea general, por medio del reglamento básico o reglamento interno. Ver (Anexo 5) (Tellez 2005)

Cabe mencionar que había reglas adicionales para las mujeres, en la organización de cada grupo también había reglas que incluía cada grupo según su organización y a ese reglamento por el cual eran regidos algunos alumnos le llamaban “Reglamento Básico”, porque decían que no estaba formado por todo un compendio de leyes, sino que eran reglas básicas de convivencia con las cuales eran regidos. “Teníamos un reglamento interno muy básico, eh, no era un compendio de leyes muy extenso, sino que era básicamente era; primera falta una llamada de atención, la segunda llamada era una sanción y la tercera falta dependiendo de la gravedad era una expulsión...” (E1:ERIM, 2016). Como

menciona Foucault (2003) un grado obtenido en la demostración formaba ya un grado de culpabilidad e implicaba, por consiguiente, un grado de castigo.

Las significaciones psicoemocionales y políticas tienden a ligarse en configuraciones parcialmente conscientes que resisten la expresión en los niveles manifiestos del comportamiento. La peligrosidad que para los sujetos reviste la elucidación, la expresión, la “puesta sobre tablas” de ambos tipos de significado se vincula a la operación de prohibiciones y sanciones relacionadas con la protección de estilos sociales e institucionales y con el riesgo que representa la liberación de tendencias instituyentes”. (Fernández, 1994).

La aplicación de un reglamento le permitía a el comité Ejecutivo Estudiantil y jefes de grupo regular la vida cotidiana dentro de la Normal, permitiendo esto que todo funcionara en orden, bajo ciertos principio que tenían como organización y como internado mixto, garantizando la integridad de sus miembros en su estancia como estudiantes normalistas del Mexe, así como también auto regular su conducta. De acuerdo con Crozier M. y Friedberg (1990) el carácter de la relación de poder es actuar sobre el prójimo en relación con el poder de una persona A sobre una persona B, ya que el poder es una relación y no un atributo de los actores.

Un nuevo orden de significados, reglas y valores debe generarse para garantizar la persistencia de los modos de funcionamiento que aseguran la vida del establecimiento. Ellos, por supuesto, se asientan en cierta división del trabajo y una asignación diferencial de poder. Generan los propios y configuran, así, un nivel más sofisticado de tensiones: las que provienen de la renuncia a aspectos del proyecto personal en función del proyecto institucional, y las que provienen de la microdinámica del poder entre los diferentes grupos y sectores funcionales. (Fernández, 1994).

El reglamento se aplicaba a toda la base estudiantil, y las sanciones eran de diferente índole así como también, tenían diferentes procesos por las cuales llegaban a la conclusión de cuál y dónde se ejecutaría dicha sanción, como se mencionan en los siguientes apartados.

Los tipos de sanciones que tenía el reglamento básico que se mencionaba anteriormente eran de tres tipos y eso dependía de la gravedad de la falta de quien la cometía, la primera sanción o la más leve, era la “primera llamada de

atención” que se hacía por escrito, la segunda sanción era realizar una actividad de labor social ya fuera dentro de la Normal o fuera de ella.

Las sanciones eran diferentes, algunas eran: limpiar los terrenos quitando la yerba llamada sanguinaria de alfalfa de los terrenos que pertenecientes a la Normal, remarcar consignas que se habían deteriorado o en su defecto poner nuevas, pintar bardas que lo necesitaran, o incluso limpiar las zanjas, y este reglamento se aplicaba por igual a mujeres y hombres.

“...bueno había tres tipos de sanciones era la, la llamada de atención, llamada de atención pública, en público la segunda era una sanción, en ese entonces eran no sanción físico si no eran mejorar la imagen sabes que estas bardas están muy pintarrajeadas o están muy deterioradas hay que darles una pintadita , una encalada y vas a ser un pensamiento vas a poner un pensamiento por una situación negativa vas a tener que escribir un mensaje o una leyenda positiva algo que nos deje más por tus tarugadas es lo que siempre hacíamos se pintaban los muros, había murales, había cosas que si había sido por una situación negativa se convertían en una expresión positiva, ese eran ese eran las grandes sanciones y la última sanción ya después de la publica después la sanción de pintar y todo ya no había otro más que la expulsión directa en la asamblea no comité decidía, sino la asamblea general aja...” (E1:ELIC, 2015).

Cuando era una falta más grave, era donde aplicaban la tercera sanción lo que decían que ameritaba la expulsión y las faltas eran: que alguien agrediera a alguno de sus compañeros. Y quien era el encargado de vigilar el cumplimiento era el comité de lucha ya que ésta era una de sus comisiones. Como establece Fernández (1994), violar los marcos que establecen las instituciones o desviarse de ellas o si su comportamiento no se moldea según su forma el doctor queda dolorosamente en evidencia, cuando no escarnecido o expulsado de su grupo o se convierte en extranjero.

...como pues el caso de que a lo mejor la alumna o alumno de un grado superior fuera agredir a compañeros de nuevo ingreso, etc, entonces ahí, es cuando se tomaban ese tipo de medidas, que iban desde una sanción, eh, desde una llamada de atención, una sanción este, dentro de la escuela, como era realizar algún trabajo, a favor de la escuela, y el condicionamiento que era una especie de amonestación, a la siguiente te vas, ese era el

condicionamiento, el quedar condicionado, la permanencia con condición y la última que era expulsión y si se dieron varias veces, el comité estudiantil tuvo que hacer uso de esa, esa facultad, para, para mantener la disciplina. (E1:ELIC, 2015).

Las sanciones establecidas en el “reglamento básico” era ejecutado en tiempo y forma, “para todos” hombres y mujeres de la generación 1993-1997 (cuando las mujeres ya eran parte del internado).

si llegaron a faltar honestamente si se llegaba a faltar, ya sea por un aspecto político, de que eras parte del comité o tenías una comisión o una a tal lugar o fuera del estado tenías que estar como un representante, era una función representativa o ya sea por una cultural o deportivo o por una situación familiar pero que se haya notado un decremento de asistencia por otra situación no. (E1:EDDO, 2015).

Las sanciones que se aplicaban en El Mexe en la generación 1993 y 1997, al igual que las leyes, llevan un proceso y en la aplicación del reglamento de esta institución no era la acepción, pues también las sanción debería de pasar por un proceso el cual se legitimaba al pasar por las diferentes instancias que eran al interior de cada grupo, si no se resolvía ahí, se seguía a la siguiente instancia que era retomar el punto en asuntos generales de una reunión de jefes de grupo e integrantes de los diferentes comités y si la falta era muy grave se abordaba en una asamblea general que era la máxima autoridad de la organización que regía a la Normal del Mexe.

Primeramente eran los mismos alumnos de cada grado y grupo, y luego los jefes de grupo, y llegaba al grado superior al comité estudiantil, si algo sucedía en un salón se llevaba a jefes de grupo, si no se resolvía en jefes de grupo se llevaba a comité estudiantil y si ahí no había solución se llevaba a asamblea general dependiendo el grado de ese punto o de ese tema...” (E1:MARM, 2016).

En el proceso que se llevaba de un sancionado, siempre se le daba la oportunidad de defenderse como lo menciona el entrevistado. “...siempre habría que reconocer, siempre se les daba la oportunidad, a la persona que estuviera, implicada en ese asunto, a que se defendiera, a que expusiera ante la asamblea,

una defensa no, este y se llegó a dar el caso de algunos que habían cometido indisciplinas más o menos graves...” (E1:ELIC, 2015).

Las faltas o sanciones que se determinaban en alguna de las instancias antes mencionadas, se debían cumplir en tiempo y forma que se acordaba, y en caso de que no fuera así, los sancionados eran acreedores a nuevas sanciones e incluso a la expulsión. “Había sanciones, cuando cometías la falta o cuando no cumplías las sanciones de ciertas faltas te expulsaban de la escuela” (E1:MARM, 2016).

Como menciona Foucault (2003), estos tipos de sanciones no se llevaban a los tribunales sólo para explicar la falta sino también para explicar su delito, ni para introducirla como un elemento en la asignación jurídica de las responsabilidades; si se la convoca, con tanto énfasis, con tal preocupación de comprensión y una tan grande aplicación "científica", es realmente para juzgarla, a ella al mismo tiempo que al delito, y para tomarla a cargo en el castigo.

La aplicación de dicho reglamento permitía que se generara una dinámica institucional particular, entre los miembros de la comunidad estudiantil, por eso su gran importancia, porque se llevara a cabo tal cual estaban marcados en sus estatutos como escuela y organización, en el siguiente apartado se abordará la organización interna de sus actores.

1.8. Funciones del comité

Su principal papel del Comité Ejecutivo Estudiantil era ser mediador entre el reglamento (los informantes también lo mencionaron como estatutos), y la base estudiantil. El comité ejecutivo Estudiantil se dividía en: comité Ejecutivo, Comité de Lucha y Comité de Política e Ideológica o también conocido como COPI (según hacen referente los informantes).

Este tipo de relaciones entre los estudiantes jóvenes y los más avanzados fue convirtiéndose en uno de los principales espacios de organización política (en la cual se profundizará en el Capítulo III). Entre las diversas organizaciones que existían en las normales rurales, el Comité de Orientación Política e Ideológica

(COPI) figuraba entre las más importantes. Era con esta orientación política que muchos estudiantes tomaban conciencia de lo significativo de sus orígenes y llegaban a cuestionar el sistema que avalaba su condición de explotación. (Padilla, 2009).

Cada comité tenía una función determinada, y era responsable de vigilar que las actividades se llevaran a cabo para su buen funcionamiento. En el capítulo II se detallarán aspectos de las actividades que tenían como Comité Ejecutivo Estudiantil. Y cada comité era responsable de su comisión y de su ejecución como lo era el comité de acción social que era el encargado de coordinar los jueves culturales.

Los jueves culturales se llevaban a cabo en el auditorio “Carlos Marx” de la Normal, esos jueves culturales eran organizados por los diferentes grupos desde su financiamiento, publicación, hasta el montar todos los números que presentarían, El de comité acción social solo coordinaba, en estos jueves culturales los alumnos presentaban bailables regionales, rondalla, música latinoamericana, obras de teatro, hasta discursos políticos, la invitación siempre era abierta a toda la población de las comunidades aledañas. “Recuerdo que hacíamos nuestros jueves culturales, en los cuales invitábamos a la población y no solo los hacíamos aquí, íbamos a las comunidades a presentarlos” (SAAL, 2016).

Vaughan (2001) mencionaba que los maestros eran ideólogos culturales que promoverían la unidad y la legitimidad mediante canciones, danzas, teatro, y oratoria. Porque también presentaban sus programas culturales en diferentes comunidades que lo requerían promoviendo la cultural y a su vez proyectando las habilidades y destrezas que desarrollaban en los diferentes clubes con los que contaba la Normal. (Vaughan, 2001). Por otro lado, considerando las problemáticas que aquejaban a las comunidades rurales, tanto como la necesidad de difundir la ideología propia de la época trabajando en el desarrollo de la conciencia de clase, en la “Página del Maestro Rural” se presenta lo que los estudiantes consideraban como la ayuda necesaria para que los maestros rurales

organizaran fiestas escolares para proveer a los campesinos de un sano esparcimiento que les permitiera “alejarlos de las distracciones degradantes que ellos se buscan, como la embriaguez y otras más”. Para conseguirlo, sugería la realización de actos culturales que fueran amenos, que sirvieran para modelar el espíritu de la raza y desarrollar el sentido estético.

Otro evento cultural de gran relevancia que realizaban dentro de la Normal era el aniversario de la escuela que realizaban en la Normal del Mexe, a la generación 1993-1997 le tocó festejar el 70 aniversario, y para ello acondicionaron una parte de prado que está al lado izquierdo de la fachada principal de la Normal (denominado el casco) donde colocaron una placa de su generación. “pusimos una placa, pusimos un jardín, en el setenta aniversario de la escuela, si, adoptamos ese espacio y lo habilitamos, se hizo funcionar” A estos aniversarios asistían y participaban las diferentes normales rurales, en algunas ocasiones las normales del estado y la comunidad como espectador. En dicho evento participaban las normales asistentes en los diferentes concursos y programas culturales, también en los eventos deportivos. En el festejo del día del estudiante, realizaban las mismas actividades de manera interna.

Uno de los aspectos simbólico que se tenían era parte del reglamento, porque una parte estaba escrita y otra más solo se conocía y se acataba para su funcionamiento de la organización en el que se veían inmerso el alumnado, al igual que la integración de la mujer a éste donde ya habían reglas explícitas e internalizadas en el inconsciente, lo cual formaba parte de lo instituido que era el reglamento básico el cual estaba ya establecido; otro aspecto que tenía la Normal era el conjunto de valores y normas dominantes, de status y roles que fundamentan el orden social como la jerarquía entre carteras del comité ejecutivo o las comisiones que tenían dentro de sus misma organización.

Al ingresar las mujeres a la Normal del Mexe se generaron aspectos instituyentes que se tradujeron en resistencias tanto de hombres como de mujeres donde daban cuenta de las protestas contra lo instituido, recayendo esencialmente de

una fase de negación. Donde hubo violencia simbólica en el tránsito de la integración de las mujeres dando como consecuencia crisis entre sus integrantes y sobre todo en la dinámica institucional ya que esta se dividía en tres poderes.

Al ser una normal rural e internado su misma organización demandaba un tipo de organización diferente a la del resto de las normales del estado, pues en ella el poder organizacional se dividía en tres: el Comité Ejecutivo (que representaba a los estudiantes en general), el Director de la escuela (representaba a las autoridades educativas) y la Organización Sindical (que representaba a la planta docente) o desde la perspectiva de Vite (2007) quien señala que en la Normal del Mexe había tres sectores en la población tenían actividades específicas en horarios específicos.

Dentro de la normal se buscaba la continuidad de la ideología que se tenía, la cual eran las acciones que los de las generaciones con mayor antigüedad tenían con los de nuevo ingreso al transmitirla a través de círculos de estudio y la solidaridad se daba con la contribución de las voluntades al ayudar en las actividades cotidianas a lo largo del día. Lo anterior puede explicarse desde el enfoque de la Teoría de la reproducción Salamón, (1989) cuando se establece que la escuela es un espacio ideológico cuya función es propiciar la reproducción de las relaciones de producción existentes. El Mexe, en este sentido se caracterizaba por su posición ideológica. O desde Loureau (1975) *cuando menciona que la continuidad es la acción de los muertos sobre los vivos*, en este caso eran los alumnos que estaban en grados superiores o egresados que contribuían para que los alumnos de nuevo ingreso y sobre todo las mujeres recibieran la ideología política que tenían.

El funcionamiento institucional se debía a la cotidianidad establecida, la cual se veía traducida en actividades que los alumnos tenían que realizar a lo largo del día, pues tenían horarios ya establecidos e inamovibles de las diferentes actividades académicas, políticas y culturales, y dentro de lo instituido podemos dar cuenta del reglamento básico para la regulación de sus actividades. Algunos

puntos del reglamento eran: la asistencia obligatoria a clases, el respeto a los demás y a sus pertenencias, conservación de los materiales en condiciones óptimas entre otras.

Quienes se encargaban de vigilar que se cumpliera el reglamento eran los integrantes de cada comité. Esos eran elegidos en la asamblea general (máxima autoridad del estudiantado) y lo que trataban de mostrar era tener un valor moral ante la base estudiantil para poder aplicar el reglamento escolar y ante la sociedad. Así buscaban darse a reconocer ante ella para que al ir a las comunidades a sus prácticas educativas fueran bien recibidos.

Si se caracterizara la identidad mexicana o identidad institucional, que podría entenderse como enumerar algunos aspectos propios de los alumnos, por ejemplo, en su acercamiento a las comunidades los alumnos realizaban labor social. Otra forma de identificar a un normalista Mexe era su emblemático logotipo de una “araña”, el símbolo era reconocido a nivel estatal y nacional que significa “lugar de arañas” en el dialecto *ñañhu*, el cual simboliza la unión de sus miembros a una misma causa que era la de prepararse como docentes rurales.

Hurtado (s.f) menciona que desde la campaña presidencial Cárdenas había delimitado el perfil del maestro de la educación socialista: “El maestro revolucionario debe ser líder social, consejero, orientador, no solo debe enseñar a leer y a escribir, sino mostrar también al proletariado la manera de convivir mejor, de crear una existencia más humana y más justa”, siendo esta línea la que buscaban preservar los alumnos de la Normal del Mexe y en especial de la generación 1993-1997 o desde la perspectiva de Guevara (1980) al señalar que durante este periodo presidencial se decretó la Ley de educación Socialista incluyendo la creación y la estructuración de instituciones de educación técnica y popular abocadas a la formación de especialistas que respondieran a las necesidades del desarrollo del país y recibían en estas escuelas especialmente a hijos del pueblo.

Como puede apreciarse, en este capítulo se abordan aspectos propios de la dinámica institucional de la Normal del Mexe, a partir de la caracterización de la cotidianidad y que están relacionados con la identidad de los estudiantes. Fue necesario por ello, retomar algunos aspectos históricos que sirven como referente para comprender los fundamentos de la organización de la Normal, y en esta dirección mostrar cómo fue la integración de la mujer en la dimensión socio-cultural de la institución para comprender la interacción entre mujeres y hombres estudiantes en un proceso de adaptación y construcción de identidades, en un contexto de tensión.

CAPÍTULO II: ESTUDIAS O TRABAJAS, ¡VOY A EL MEXE! (ACADÉMICO)

Si bien la historia del normalismo rural es de suma importancia para entender el desarrollo del Sistema Educativo Nacional (SEN), centrarse en una generación retribuye en profundidad y posibilita la comprensión sobre la concreción de las políticas que en este sentido se han instrumentado para que fuese posible nuevamente contar con la integración de mujeres en las aulas de la normal rural Luis Villarreal.

La historización de las relaciones, sus conexiones en espacio y tiempo a fin de entender la escuela no en sentido lineal, sino desde sus tensiones, conflictos, contradicciones y resistencias. De la historia social de la educación, permite rescatar a los actores y los procesos de escolarización que se generan fuera de los sectores sociales dominantes donde lo político no sea lo determinante pero tampoco lo ausente, y donde se priorice lo educativo dotándola de historicidad. (Puiggros, 1996, citado por Hernández 2004).

Las normales rurales desde su fundación mantuvieron sus objetivos específicos planteados respecto a la educación y su función como docentes: la importancia dada a la expansión de la alfabetización entre los mexicanos, y así formar ciudadanos como condición para el progreso de la nación. También se introdujeron objetivos y metodologías distintas, a raíz de la Revolución mexicana y de la influencia de diferentes corrientes pedagógicas, conformando una cultura escolar particular que la distingue de otro tipo de instituciones formadoras como la normal del Mexe (Civera, 2006).

Una de estas características de estas Normales era el internado; siguiendo a Civera (2006) menciona que desde su creación en las normales rurales se organizaban la vida en los internados, que se sustentó en el interés por crear en los estudiantes un sentido de responsabilidad, más que de obediencia a una autoridad externa. Las formas de convivencia dentro de los internados de las escuelas normales regionales, las escuelas regionales campesinas y las normales rurales, las cuales estipularon que éstas tendrían internado y que éste debía organizarse como una familia.

Siendo así también una educación de 24 horas donde los alumnos podían realizar sus trabajos y socializarlos con el resto de sus compañeros, para tener una educación colaborativa y los aprendizajes se ampliaran para la formación adecuada de los alumnos.

Estas características hicieron que los alumnos de la Normal del Mexe, no fueran estudiantes comunes, es decir que se presentan a el salón de clases, reciben la cátedra y se retiran a sus respectivas domicilios, ya que pertenecían a un internado, el cual era único en la modalidad de las normales en el estado de Hidalgo, también el tener una línea política (Marxismo-Leninismo) y una preparación ideológica del sistema político vigente en el periodo en el cual fueron alumnos, el aprender oficios en los diferentes talleres y también por las actividades extraescolares que realizaban para prepararse en el aspecto cultural y deportivo, como lo establecía el plan de estudios con el que estuvo formada la generación 1993-1997. *El plan ofrece al estudiante la oportunidad organizada para reconocer sus intereses artísticos y sus intereses físicos.* (SEP, 1984, pág. 11). Así como un principio de la formación de los normalistas ha sido la socialización de la educación en el ámbito rural mexicano, también el buscar la concientización y participación social de quienes se formaban en estos planteles, que desde sus inicios adoptaron el esquema de la defensa de la educación pública como un derecho popular y de los más pobres, empleando la educación como una herramienta fundamental para el entendimiento de la realidad social y la posibilidad de su transformación (Navarrete, 2015).

Para abordar los aspectos de la dimensión académica de la institución en este trabajo, es necesario retomar algunos aspectos históricos, con respecto al *currículum* de la normal rural y cómo a partir de ello, se desarrolla esta dimensión en la generación 1993-1997.

A mediados de la década de 1940 con Jaime Torres Bodet en la SEP, se promovió una tendencia educativa que se conoce con la expresión de escuela de la unidad nacional. A partir de la cual se desarrolló lo que llegaría a ser la política de

modernización educativa. En ese entonces las normales rurales dejaron de tener un lugar importante en el discurso educativo reduciéndoles el presupuesto y, al igual que en otras dependencias la SEP, depuró al profesorado y al estudiantado calificado de "comunista". En 1945 se adoptó un nuevo plan de estudios que constaba de seis años en dos ciclos: el primero equivalente a la secundaria y el segundo con materias profesionales. A partir de 1946 de las 18 escuelas normales rurales que quedaban, fueron separadas en nueve para mujeres y nueve para hombres.

En 1953 las normales dependían de la Dirección General de Enseñanza, el cual tenía registradas 64 normales; y en 1957 incrementaron a 72 normales, de las cuales 14 eran normales rurales. Durante los años setenta se dio una etapa de persecución política y represión de los líderes estudiantiles de las normales rurales por sus vínculos con movimientos políticos radicales y la guerrilla por lo que día con día era latente su exterminio. A pesar de la persecución oficial y debido a presiones políticas regionales, se crearon las últimas dos normales rurales, la de Morelos y la de Tamaulipas.

Durante el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines se dio la explosión demográfica en casi todos los niveles educativos expresando la SEP la necesidad de planificar el desarrollo educativo. Sin embargo, con Adolfo López Mateos (1958-1964) y en su segundo período de Bodet en la SEP, se elaboró el primer plan nacional de educación denominado Plan de Once Años, con una clara influencia de los trabajos de la OCDE y de la UNESCO, en particular del Proyecto Regional Mediterráneo denotando tintes neoliberales.

En 1959 se integró una Comisión preparatoria para la revisión de los planes y programas de la educación preescolar y primaria, la cual determinó que dicho *currículum* estaba sobrecargado, y que en lo general, conducía cuando se cumplía, a una enseñanza verbalista que activa y más atenta a manifestar su ambición teórica que a responder adecuadamente a las necesidades concretas de los alumnos en el campo y en la ciudad. Debido a esto se instrumentaron los

nuevos programas en 1960 en educación básica, en cambio para la educación normalista se resolvió aplicando dicha reforma a manera de plan piloto en nuevas instituciones que denominaron Centro Regional de Educación Normal que tendrían como finalidad principal mejorar la calidad de la formación docente de los futuros maestros para que sus estudios fueran realmente los más apropiados a su función, además de que reflejan un costo operativo mucho menor que las normales rurales del país que llegaron a ser 29 en toda la república mexicana.

Lo característico de los egresados de las normales rurales era su pronta identificación e integraban a los diversos movimientos rurales y urbanos que se han generado desde la fundación de estas instituciones debido a su adhesión a la ideología de la internacional de corte Marxista, por lo que no era de extrañarse que en 1968 normalista participaran abiertamente, lo que tuvo como represalia el cierre de 14 normales rurales. Para 1975 se generaliza en toda la república mexicana y en todas las instituciones formadoras de docentes el nuevo plan y programa de estudios de la educación Normal, en el cual los jóvenes después de haber estudiado su educación secundaria ingresaban a la educación Normal que se cursaba en tres años de estudio con la finalidad de propiciar un desarrollo intelectual y moral de los futuros docentes.

En el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) las políticas educativas se plasmaron en el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984-1988 el Programa planteado una revolución educativa con seis objetivos, siendo el primero elevar la calidad a partir de la formación integral de docentes que aunado a las exigencias de profesionalización del magisterio dio origen al plan de estudios 1984 que exigía para el ingreso estudios del nivel medio superior, y estaba diseñado para cuatro años durante los cuales se generarían docentes capacitados para la investigación educativa y al mismo tiempo se les preparaba para su labor áulica.(SEP,1984).

La reforma más reciente a la educación normalista se realiza con el plan y programas de estudios 1997 en donde se generan normalistas capacitados para

su labor áulica y además de realizar investigaciones acerca de los aprendizajes de sus alumnos en un lapso de cuatro años para el sistema escolarizado y de seis para el sistema semiescolarizado.

A lo largo de la historia de las Normales se presentaron modificaciones a los planes y programas para la formación de docente y en las políticas aplicadas, con la descentralización educativa (1992), la mayor parte de los procesos relacionados con el hecho educativo estaban centralizados en la instancia nacional; situación que fue modificada a raíz de emitir, en ese año, un convenio entre autoridades federales y estatales llamado Acuerdo para la Modernización de la Educación Básica y Normal que derivó principalmente en la descentralización educativa. Desde entonces, las autoridades federales y estatales comparten las responsabilidades en la operación del Sistema Educativo Nacional (SEN). (OCDE, 2003).

En 1993 la OCDE realiza un reporte sobre los problemas educativos pues en esos años México vivía profundas transformaciones ya que es una nación con una gran diversidad, donde se vivían situaciones extremas, tanto en términos sociales y económicos como demográficos; que reconoce la trascendencia y repercusiones de la función educativa, en el desarrollo presente y futuro del país, lo cual exige dedicar una gran atención al campo educativo. Siendo esta una de las políticas aplicadas posteriormente a la educación Normal, donde buscaban que los alumnos candidatos a docentes fueran los más idóneos.

2.1. Planes y Programas vigentes en la generación 1993-1997.

La generación 1993-1997 se formó en función del plan y programa 1984 con el cual estuvieron formados los alumnos y alumnas, ya que fue hasta el año de 1997 cuando se realizaron cambios a los Planes y Programas de nivel Normal. El plan de estudios 1984 se establecía y estaba organizado como a continuación se describe.

El plan de estudios 1984 se acuerda durante el mandato del presidente de México Miguel de la Madrid, el cual establece que la educación Normal tendría el grado de Licenciatura en lugar de educación básica, ya que las autoridades y el modelo educativo demandaba que los maestros de México se profesionalizaran. Ya que el régimen presente tenía como propósitos fundamentales elevar la calidad educativa nacional. Y este plan establecía como medida prioritaria el fortalecimiento de la formación y superación profesional del magisterio, reconociendo al magisterio como la espina dorsal del sistema educativo (SEP, 1984).

Según las demandas del SEN en ese tiempo, era necesario, generar un nuevo tipo de educador con una cultura científica desarrollada y con actitud para la investigación y docencia así como también deberían de dotarse de técnicas didácticas y el nuevo docente debería tener un amplio conocimiento sobre la Psicología Educativa.

El plan 1984 con el que por primera vez se profesionalizó la formación docente y se convirtió en Licenciatura, el cual lo integraron por dos Áreas de formación: la primera es de tronco común a todas las licenciaturas en educación y está integrada, a su vez, por tres líneas de formación: social, pedagógica y psicológica y cursos instrumentales que se cubren en 36 espacios curriculares. La segunda área específica que corresponde al nivel educativo en el cual el profesor egresado ejercer la docencia que, en este caso era la licenciatura de educación primaria que ejercieron la generación 1993-1997. Esta área se cubre con 27 espacios curriculares. En total, el Plan de estudios 1984 está formado por 63 espacios curriculares en las tres áreas los cuales se debían cursar en ocho semestres. (SEP, 1984).

El Plan de estudios 1984 tuvo aspectos positivos que no se pudieron concretar, entre ellos se pueden mencionar que fue el primero y el único en la historia de las escuelas normales que se propuso romper con la concepción tradicional de la formación docente y con la estructura tradicional del currículo. De esa manera, por primera vez se tuvo un Plan de estudios con materias diferentes a las tradicionales

con las que se habían venido formando a los profesores mexicanos. Asimismo, el enfoque que se trató de dar puede ser ubicado dentro de la concepción dialéctica y aunque no se puede decir que se trataba de un currículum crítico representó un avance significativo en la historia de la formación de profesores.

En el Plan de estudios 1984 el modelo de profesor que pretendió formarse correspondió a un “nuevo” tipo de educador, con una desarrollada cultura científica y general, con una formación humanística específica para la docencia, es decir, se trató de formar un profesor con dominio de las técnicas didácticas y dotado de conocimientos de Psicología educativa y capacitado para el desarrollo de la investigación educativa. (Hernández, 2010).

El ideal de profesor fue el de un sujeto reflexivo, creativo, innovador; honrado y responsable con habilidades para observar, analizar y criticar, con actitudes para trabajar coordinadamente en proyectos que requieren del esfuerzo colectivo, con capacidad, compromiso social y autoevaluación personal y grupal; dotado de una profunda convicción nacionalista; promotor de la democracia y de la solidaridad humana y agente de cambio en la sociedad.

La línea social es determinante para comprender la función social y los alcances de la educación, y para concebir a la escuela como una institución que participa de manera relativa en los cambios sociales. Así mismo, fundamenta el quehacer educativo en las condiciones socioeconómicas que prevalecen en la comunidad de la que forma parte la escuela. Por tanto, la línea tendrá que fomentar en el nuevo educador el desarrollo de su sentido crítico, así como de actitudes de solidaridad social. De esta forma, de posibilitar su participación por medio del ejercicio profesional en la resolución de problemas que afectan a la comunidad, favorecerá una práctica educativa caracterizada por su vehemencia, su calidad y su dedicación al progreso del país. (SEP, 1984).

El modelo de práctica docente fue entendido como un proceso sociohistórico de interacción humana, en el que intervienen múltiples factores de tipo social, psicológico, pedagógico, didáctico, técnico e instrumental. La práctica docente fue considerada como la realización de acciones encaminadas a la formación de sujetos sociales críticos, creativos y productivos y con las habilidades necesarias

para planear, ejecutar y evaluar el proceso de enseñanza aprendizaje, con este plan fue formada la generación 1993-1997, es aquí donde la Normal del Mexe se acercaba más a cumplir estos planteamientos del plan de estudios vigente en ese entonces cuando se encontraban como estudiantes de la Normal.

Los cinco espacios curriculares del Laboratorio de docencia, el estudio de la práctica docente constituyen el elemento vertebrador de este modelo educativo. Así, los Laboratorios de docencia constituyeron el eje teórico-metodológico y una de sus categorías fue la formación profesional del docente de educación primaria, su objeto de estudio fue la práctica docente que con un carácter integrador permitió organizar todos los contenidos del Plan de estudios dentro de un marco teórico definido para darle sustento a las propuestas que se elaboran para solucionar la problemática de la educación primaria. Estas referencias del modelo de formación docente constituyó un proceso de vinculación permanente de la teoría con la práctica y en el cual el futuro docente analiza, reflexiona y participa en las tareas generales de la práctica docente de educación primaria.

La escuela fue conceptuada como el espacio donde tiene realización la praxis del acto educativo formal. La praxis fue entendida como la unión de la teoría con la práctica. El Plan de estudios 1984 le dio una importancia especial al estudio de la práctica docente ya que incluía dos cursos de Observación de la práctica educativa, aunque estos dos cursos se ubicaron en los dos primeros semestres de la carrera, en el momento en que los normalistas de la generación 1993-1997 recién egresados del bachillerato, como lo menciona un informante que los alumnos no llegaban en blanco en cuestiones pedagógicas.

...”afortunadamente provengo de una familia donde mis padres eran maestros, entonces no estaba ajeno a lo que hacía un maestro, sabía lo que se tenía que hacer y cómo se tenían que hacer las cosas, porque ya antes había apoyado a ellos en alguna actividad de sus escuela” (E1:SAAL, 2016).

Según el plan de estudios 1984 el nuevo educador egresado de la licenciatura de educación primaria, en este caso la generación 1993-1997 de la Normal del Mexe

al egresar tenía que poseer un conjunto de rasgos que caracterizaban a un profesionalista docente.

Las alumnas y alumnos de la generación 1993-1997 al egresar contaban con un amplio acervo cultural que obtuvieron durante los cuatro años en sus clases como lo marcaba su plan de estudios que estaba vigente (Plan de Estudios 1984), pero también tenían otra forma de fortalecer su acervo cultural, al analizar información relevante de diferentes rubros como lo eran lo político, lo social y lo educativo que sucedía a nivel local, estatal, nacional e internacional.

Para el ingreso a la Normal del Mexe presentaban un examen de conocimientos como lo establecían las modificaciones que se realizaron para el ingreso a la formación docente y éstas también establecían que en las Normales se podían realizar otras pruebas adicionales para evaluar los rasgos y características específicas de la licenciatura de formación inicial a la que pretendía ingresar el aspirante. Siendo el caso de esta institución donde se aplicaba el propedéutico y las entrevistas para el complemento de la evaluación para formar parte del alumnado.

El plan de estudios de la licenciatura en educación primaria que rigió la formación de la generación que se estudia, estaba organizado en cursos, laboratorios, seminarios y prácticas de observación. El laboratorio de docencia es una de las innovaciones introducidas en 1984. Estos espacios curriculares se instauran en cinco líneas, las cuales fortalecían las prácticas pedagógicas con las cuales se formaban los alumnos y lo que regiría futuro docente a lo largo de su labor docente en las comunidades, aulas y específicamente con cada uno de sus alumnos. La formación que obtuvieron los alumnos como lo mencionan los informantes, es que su formación no se limitaba a las cuatro paredes de los salones donde recibían clases, si no que iba más allá de lo teórico, ya que se formaban en varios aspectos.

2.2. La formación en la normal del mexe.

Los alumnos y alumnas específicamente de la generación 1993-1997 de la Normal del Mexe, fueron formados en varios aspectos (cultural, político y académico), tal como lo marca el plan de estudios en su Línea de formación social, la cual considera parte importante de la formación integral del licenciado de educación primaria con el que fueron formados, siendo de gran importancia para el desempeño eficiente de un auténtico profesional de la educación, contando con una ventaja que no tenían el resto de Normales del Estado el tener las 24 horas del día parara realizar todos estos aspectos de su formación.

Ellos gozaban de una beca que incluía pagos de colegiatura y asistencia, en 1993 con la entrada de mujeres, y al igual que los hombres, lucharon por ser acreedoras a ese tipo de becas, porque en los primeros meses de su ingreso en la institución como alumnas solo recibían una beca económica la cual permitía solventar solo una parte de su hospedaje en las diferentes comunidades aledañas a la Normal, y con muchas necesidades, ya que en su mayoría eran de comunidades alejadas y marginadas, donde su única opción era estudiar en una escuela de esta índole ya que las familias de las que provenían eran obreros o jornaleros.

Dentro del reporte que realiza la OCDE y de las modificaciones para el ingreso de aspirantes a docente era el establecimiento de un promedio mínimo que era de 8 ya que era uno de los principales requisitos para para ingresar a una institución formadora de docentes, en las entidades del país y no era la excepción la Normal del Mexe , porque para su ingreso les solicitaban la calificación de 8 como promedio mínimo obtenido por los aspirantes en el nivel medio superior, y su justificación de estos cambios esto podría verse favorecido para atraer a los mejores estudiantes OCDE (2003), siendo una de los requisitos para tener aspiraciones de participar en la selección del alumnado.

Como toda institución (incluyendo la normal del Mexe), que otorga una beca a sus alumnos, éstos debían conservar un promedio establecido por las autoridades educativas, y en este caso las alumnas y los alumnos de la Normal del Mexe tenían que conservar un promedio mínimo de 8 para poder gozar de los beneficios

que esta beca otorgaba, porque es bien sabido que una beca tiene como objetivo captar a estudiantes destacados y con buen rendimiento académico, la mejor forma de demostrarlo era manteniendo el promedio establecido y en el caso de que algún alumno no alcanzara dicho promedio el alumno era dado de baja.

La beca que recibían las alumnas y los alumnos de la Normal del Mexe también la ameritaba porque los alumnos y alumnas provenían de familias de campesinos, obreros y de maestros los cuales no contaban con los recursos necesarios para poder estudiar en otras Universidades y solventar sus gastos de alimentación y hospedaje.

Una de las características que tuvo la Normal del Mexe fue que sobresalió en los diferentes aspectos como académico, lo político, lo social y lo cultural. En este caso abordaremos el aspecto académico el cual, cuando estuvo la generación 1993-1997 en la Normal del Mexe, hubo un concurso académico en el cual la Normal del Mexe obtuvo un reconocimiento de primer lugar a nivel Estatal como lo menciona el informante.

...no podías negarlo, decir que tenías que aceptar tu momento y echarle ganas en los dos aspectos fue un aspecto que incluso en ese entonces le ganamos cuando nos hicieron un examen a nivel del estado que nos criticaban mucho la escuela Normal fue la que tuvo el primer lugar en todos los mejores resultados, en ese entonces en lo académico nos llevamos a todos, en nuestra generación nos llevamos a todas del estado en lo académico, fue un buen logro, (E2:CRIR, 2015).

Por medio de las actividades académicas eran otra forma de darse a conocer los alumnos normalistas en las diferentes comunidades cuando iban a realizar sus observaciones y prácticas académicas con el respaldo de estadísticas de aprovechamiento, uno de los datos que se rescatan es que durante la estancia de los alumnos de la generación 1993-1997 los alumnos lograron sacar un primer lugar en aprovechamiento a nivel estatal, sin embargo no se rescata la fecha exacta de tal evento.

En lo referente a la organización académica en la institución también tenían formas singulares de hacerlas, que daban cuenta de la dinámica en el que se veía inmersa la Normal y que de alguna manera aplicaban una democracia al llegar a convenios como base estudiantil y uno de ellos era, que a lo largo de su estancia dentro de la Normal podían identificar a los maestros que eran excelentes en su clase y quienes no cumplían con el nivel académico requerido para su formación como futuros docentes y esto se veía reflejado cuando los alumnos acordaban no asistir a determinada clase porque el docente no cumplía con las expectativas. En este sentido, Kaës (1996) menciona que *como toda modernidad, nuestra modernidad descubre y denuncia los acuerdos tácitos comunes sobre los que reposan la continuidad de las instituciones y la matriz del sentido*. Lo cual se refleja en estos hechos, se defendían los fundamentos ideológicos con los cuales nació la institución y con la cual se identificaban los estudiantes. Como lo advierte Vite (2007) que el ser docente de una normal rural demandaba un cierto grado de compromiso demandaban el ser atendidos y apoyados en el proceso de perfeccionamiento de todas sus facultades.

Y sí, ciertamente se tiene razón al comentar de que había en ciertos momentos que se decidía no ir, a al aula precisamente porque considerábamos que eran maestros que no aportaban gran cosa en nuestra formación, entonces en ocasiones se tomaba la determinación de no, no y este y pues el que fuera, pues obvio era de alguna manera, eh en cierto punto sería marginado no, este, (E1:MALU, 2015).

En la formación de docentes en las Normales en general se encuentran docentes muy preparados y con una ética profesional intachable, pero también se encuentran docentes no están preparados para la función que desempeñan, como lo menciona Arredondo cuando habla de las cantidades de docentes que no tienen el perfil adecuado *Tan sólo en las escuelas Normales, la SEP registra cerca de 17 mil formadores de formadores, además de los varios miles más que atienden la formación continua y permanente de profesores en universidades públicas y privadas, centros de maestros y otras instituciones*. En el documento citado se señala que este sector del profesorado hay quienes carecen del perfil profesional

requerido, de formas de organización académicas congruentes con la misión que se les ha confiado y que sus centros de trabajo no se han logrado consolidar como auténticas instituciones de educación superior.(Arredondo, 2007, p. 474).

Sin embargo, no se niega que también había excelentes maestros que desempeñaban un buen papel académico al orientar a los alumnos a ser profesionales realizar reflexiones y análisis de la praxis educativa y correlacionar la teoría con la práctica antes, durante y después de su estancia en las aulas de las diversas comunidades a las que salían los alumnos a realizar sus prácticas educativas, así como de dotar de herramientas suficientes para poder aplicarlas, retomando a Arredondo cuando propone que la las prácticas educativas deben de ser estrechamente vinculadas entre la teoría y la práctica. *“conduce a proponer una reconsideración en la vinculación entre la teoría y la práctica en el proceso de formar docentes, que contrasta con el privilegio a la formación práctica que el autor advierte en los formadores de formadores (Arredondo 2007, p. 478).*

Esto da cuenta del entramado en el cual se veían envueltos los alumnos en, asistir o no a ciertas clases y en el de hacer distinciones y categorizaciones entre los docentes que eran buenos académicos y los que no, lo que las informantes dan cuenta es que en clases las mujeres no gozaban de ningún privilegio con ningún docente fuese cual fuese, pues ellas eran como cualquier otro alumno que se encontraba en la Normal formándose como docente así lo comenta la informante en la entrevista, *había maestros que no llegaban a ser aceptados, unos por exigentes, otros por barcos, y este,..., pero así distinción hacia las mujeres no lo hubo.* (E1:CRIR, 2015).

Incluso los que no se levantaban a la primera clase los sancionaban y a veces no les daban la oportunidad de entrar a desayunar; *por flojas mmmjom, nos pasaban lista, checaban que estuviéramos presentes y en caso de que no, nos suspendían la comida desayuno o cena o lo que fuera o nos mandaban a trabajar en el campo o cuidar los animales.* (E1:DEGO, 2015). El jefe de grupo era el encargado inmediato de vigilar que se cumpliera con la asistencia a la primera clase, y si no

lo hacían, salían publicados los nombres en un desplegado en la puerta del comedor donde se daba a conocer que cierto alumno estaba sancionado y por tal motivo tenía que cumplir la sanción.

La base estudiantil también cuestionaba, a los integrantes del comité “tú que haces”, porque el hecho de que fueran los representantes no los eximía de sus responsabilidades académicas, ya que el hecho de ser representantes o líderes tenían que conducirse con el ejemplo ante la base porque dentro de cada líder debería existir una serie de aptitudes y capacidades que lo hicieran ser un miembro de la base estudiantil capaz de influir en los demás, logrando así que todos asistieran a clases por su propia cuenta, para alcanzar el rendimiento esperado y superar las expectativas académicas establecidas por el plan de estudios, en este aspecto siguiendo a Hernández (2013) se sostiene que desde una perspectiva sociopolítica, que el líder debe dominar el arte de la oratoria, pero que también debe mostrar fuerza de voluntad, conocimiento amplio, convicción, autosuficiencia, bondad, desinterés y, sobre todo, prestigio.

Sus reglamentos eran muy específicos, según los informantes el reglamento se aplicaba por igual a los integrantes de comité, como a la base estudiantil, porque el ir o no ir a clases no se ponía en discusión, solo lo justificaba el tener una comisión, con el compromiso de recuperar apuntes y tareas, así lo manifiesta el informante SAAL (2016) *“Este, pues, en lo académico había compromiso, había compromiso y obligación, no era que si querían asistir, se tenía, la, la frase, recuerdo que decían, “tú qué haces”, los cuestionaban, algo trivial que se daba chusco y que nos ponía en jaque a los que estábamos en algún momento representando a la base estudiantil...”*

Otro aspecto que podría justificar el hecho de la no asistencia, era por enfermedad y esta debería ser justificada por el médico de la institución. SAAL (2016) *podías ausentarte por alguna enfermedad pero tenías que presentar un justificante médico, de la misma enfermería de la escuela, que avalara que no podías estar dentro de las clases sí.*

Las observaciones y prácticas docentes que realizaban los alumnos de la Normal del Mexe en las diferentes comunidades tenían como propósito respaldar la valoración analítica, crítica y reflexiva de la práctica docente con información obtenida de su desarrollo y sus resultados de dichas prácticas podrían promover su mejoramiento en las aulas, impactar en su aprendizaje y elevar la calidad de la formación inicial de los alumnos en este caso de la generación 1993-1994. Su orientación principal era que los profesores, de manera individual y colectiva, reflexionen sobre su propia práctica con la finalidad de mejorarla de forma progresiva.

2.3. Observaciones y práctica docente de la generación 1993-1997 en comunidades.

Los alumnos de la Normal del Mexe realizaban periodos de observación y jornadas de práctica educativa en las diferentes comunidades del Estado como lo marca el plan de estudios con el cual fueron formados (Plan de Estudios 1984) el cual marcaba que los alumnos en su formación tuvieran cursos de observación de la práctica educativa como punto de partida para el análisis científico del proceso, el cual no solo se limitaba al salón de clases si no que abarcaba también las prácticas educativas, permitiendo al alumno que a partir de las observaciones dinámicas realizadas le permitiera formular un marco teórico conceptual que tenían que contrastar con la realidad del ejercicio de la docencia y de la experiencia profesional de cada alumno.

Cuando los alumnos normalistas cumplían con lo que marcaba el plan de estudios 1984 respecto a las prácticas ellos realizaban su jornada de observaciones y práctica como lo determinaba el asesor en turno, pero el estudiante normalista rural del Mexe no sólo realizaba sus prácticas educativas sino que a lo largo de las prácticas o de la jornada de observación de actividades en pro de la comunidad en la que se encontraban y una de ellas era que al final de cada jornada de trabajo los alumnos normalistas organizaban y se preparaban para presentar un programa socio-cultural en cada una de las comunidades a las que asistían, no importando

si eran de las más lejanas o cercanas, ellos llevaban a presentar sus programas culturales a todas ellas.

Terminábamos con un evento cultural en nuestra comunidad al término de las prácticas para agradecer a la escuela y a la comunidad. Pues cómicos, bailes, guitarra, rondalla, este, poesía o algo chusco dependiendo de las actividades en esa comunidad y nosotros los presentábamos como grupo; por ejemplo si en una escuela estábamos cinco compañeros, pues esos cinco compañeros presentábamos el evento cultural y te vestías de mujer o de lo que fuera necesario para presentar ese evento cultural. (E1:ERIM, 2016).

A través de estas presentaciones los alumnos normalistas llevaban la cultura que habían adquirido como el conjunto de saberes, de conducta del grupo social al que pertenecen, incluyendo los medios materiales que usan para comunicarse entre sí y resolver necesidades de todo tipo siendo ésta la base de su formación y así emplearla a las distintas comunidades, pero al mismo tiempo ellos veían una forma de inculcar el arte en los alumnos al practicar con el ejemplo. También les era reconocida la labor que los estudiantes daban u ofrecían a las comunidades con el hecho de que eran bien recibidos por los habitantes. Mostrando su aceptación al alojarlos en las comunidades y ofreciéndoles comida para su estancia en las diferentes observaciones o prácticas docentes que realizaban. Esto es respecto a las prácticas educativas en las comunidades ya que se pretendía articular los contenidos teóricos y de método con una intensa observación y práctica crítica de los procesos escolares reales (Navarrete, 2015).

La formación docente que tenía la generación mixta 1993-1997 del Mexe eran las prácticas (como lo marca el plan de estudios 1984) que los alumnos realizaban en las diferentes comunidades, y éstas eran planeadas junto con los asesores de cada grupo, los alumnos proponían los lugares y los asesores evaluaban las condiciones y si éstas eran óptimas accedían a contactar a las autoridades educativas y se giraban los oficios correspondientes que permitieran a los alumnos ingresar a las escuelas como observadores o practicantes. Por lo regular los normalistas observaban y practicaban en las comunidades más apartadas del

estado como la Huasteca, la Sierra, o la región Otomí Tepehua. Cumpliendo el requisito de Rural.

Mercado (2003) menciona que las prácticas pedagógicas dentro de los procesos de formación inicial del magisterio son mucho más que una mera actividad técnica e instrumental en la que se ponen a prueba la planeación, el material didáctico y las estrategias didácticas preconcebidas en la Escuela Normal y que permiten al estudiante estar “parado” frente a un grupo de niños en la escuela primaria. Por ello es importante reconocer que éstas ofrecen un conjunto de experiencias, conocimientos, creencias y valoraciones que bien pueden ligarse a un acercamiento donde el estudiante se aproxima a la complejidad de lo que significa aprender a ser maestro y que esta era la base para que los alumnos de la generación 1993-1997 específicamente al culminar su formación docente les permitiera desempeñar su papel según las necesidades donde laborarían ya como profesionales.

En este sentido se concibe a la práctica pedagógica como praxis pedagógica, una praxis en la que el sujeto toma conciencia de la relación entre el hacer y el pensar y esto requiere de un conjunto complejo de actividades en donde la relación entre el conocimiento, la conciencia y la actividad se sintetizan en un hacer pensado, crítico y creativo. En consecuencia, la praxis va mucho más allá del despliegue de una actividad racional y estructuralmente organizada, pues en ella los sujetos ponen en juego sus conocimientos, saberes, experiencias, creencias, valoraciones y posiciones con respecto a las acciones que realizan en las aulas.

Mercado (2003) considera que la praxis se reinventa, se construye histórica y socialmente, que es apropiada de manera diversa y dinámica, una praxis en donde los sentidos que le otorgan quienes asisten al encuentro pedagógico están ligados a fines específicos.

Es aquí donde los alumnos de esta generación ocupaban un doble rol (de estudiantes y de maestros). Desde la perspectiva de Mercado (2003) transitaban

de un estado a otro, pues dejaban de ser estudiante para ser maestro practicante, y dentro de esta serie de transformaciones había cambios de comportamientos, actitudes, creencias y valores que expresaban cuando eran estudiantes en contraposición a cuando asumían como maestros practicantes.

Al tener designada la zona escolar, escuela y grupo de práctica los alumnos normalista del Mexe llegaban a las escuelas con los directores (máxima autoridad de la escuela) con quienes se presentaban, cabe mencionar que los alumnos asistían lo mejor presentables en su vestimenta (según sus condiciones) de acorde al papel que iban a desempeñar (de docente), sobre todo en los hombres el corte de pelo, en las mujeres no escotes y vertidas formalmente.

Como se mencionó anteriormente, los alumnos practicaban en las comunidades más alejadas del estado, por esta razón los alumnos pernoctaban en ellas. En varias comunidades había casa del maestro y en donde no las había se alojaban en las escuelas o en casas donde les permitían hospedarse, esta situación era igual para hombres y mujeres.

Permitiendo que los horarios fueran ampliados pues tenían horario de clases, de 8 de la mañana a la una de la tarde, salían a comer y regresaban a las escuelas a realizar trabajos de labor social (pintar murales, pintar la escuela, arreglar jardines, realizar algún evento cultural o simplemente pasar la tarde haciendo deporte con los alumnos). Permitiendo así un mayor acercamiento con la comunidad y con los alumnos, por lo tanto tenían un amplio panorama del contexto de la comunidad al tener una convivencia estrecha con la población.

Al respecto Mercado (2003) menciona que durante la realización de las prácticas pedagógicas se encuentran presentes no sólo aspectos cognitivos, racionales y normativos derivados de un plan de estudios, de un curso en particular y de una propuesta operativa para el desarrollo de las prácticas pedagógicas, sino también el conjunto de creencias, valores, rituales y tradiciones sedimentadas en la historia

del magisterio con el acercamiento a la comunidad de conocen la necesidades de los contextos y así se aprender a ser maestro a través de la práctica.

Para el registro de asistencia y puntualidad de los alumnos normalistas los directores les daban una hoja de registro para que al final de la jornada de observación y práctica docente el director diera su anuencia de que efectivamente los alumnos cumplieran según las condiciones que daba cada autoridad escolar. Una de estas condiciones que ponían era que antes de que se terminaran las prácticas docentes deberían realizar una labor social de impacto para la escuela y la comunidad.

Los alumnos normalistas deberían mantener un compromiso firme con la escuela y la comunidad al mantener la responsabilidad, honestidad respeto, y entrega a las labores académicas que tenían planeadas para cada jornada de trabajo, ya que antes de su estancia en las escuelas, los asesores revisaron planeaciones y materiales pertinentes para llevar a cabo satisfactoriamente sus prácticas.

Dichas planeaciones deberían tener las características de una buena planificación de clase donde se deberían observar los contenidos que con anterioridad los docentes titulares de los grupos habían entregado a los alumnos para que ellos planificaran y pudieran ir lo suficientemente preparados. Ya que los alumnos estaban obligados a asistir a sus prácticas con los materiales y los recursos necesarios.

En cada jornada los asesores también estaban obligados a dar acompañamiento a los estudiantes normalistas, los cuales estaban presentes en las prácticas de los alumnos, esto servía para pudieran orientar y brindar asesoría necesaria a los practicantes para su mejor organización y realización de su trabajo con los alumnos. Por esta razón las prácticas son una fuente inagotable de experiencias diversas, que se configuran en espacios de confrontación, síntesis, análisis y de crítica. La experiencia de estar, aunque sea momentáneamente, en “esa realidad”

hace que los estudiantes distingan entre ser maestro y ser estudiante e innovador en las comunidades donde asistieron a practicar.

2.4. Estrategia de recuperar el semestre durante movilizaciones.

Las actividades propiamente académicas, eran parte medular de la institución como formadora de maestros, sin embargo, estas estaban supeditadas a la organización de movilizaciones y a las condiciones de las mismas. Por lo tanto, las clases se recuperaban con la extensión de horario, la revisión individual de los textos (autodidactismo), y alguna vez recibieron las clases en una extensión de la Universidad Pedagógica Nacional de Hidalgo.

Con la entrada de mujeres en el año de 1993, ellas se dedicaban en gran medida a al aspecto académico, los hombres, por lo tanto se veían en la necesidad de competir con las mujeres que sobresalían académicamente, como lo menciona un informante; *...yo, eso lo vi como un aspecto favorable, o sea mujer que sobresalía a los hombres no les gustaba y trataban de superar o sea ahí si había competencia, (E2:CRIR, 2015).*

...sabemos que en cualquier campo encontraremos una lucha, cuyas formas específicas habrá que buscar cada vez, entre el recién llegado que trata de romper los cerrojos del derecho de entrada, y el dominante que trata de defender su monopolio y de excluir a la competencia. (Bourdieu, 2002).

Durante las movilizaciones se perdían clases, las cuales por lo regular éstas eran al inicio de cada ciclo escolar cuando los alumnos ingresaban pliego petitorio y en él solicitaban el incremento de matrícula para nuevo ingreso, para ello los alumnos buscaban estrategias para poder recuperar las clases perdidas, tomando como referencia los planes de estudio de modalidad mixta, como lo menciona el informante llegando a acuerdos con las autoridades educativas para la recuperación de las clases perdidas SAAL (2016) *que le dije, no maestro si una Normal que tiene licenciaturas y hasta maestrías está ofreciendo esa posibilidad,*

de un curso intensivo, un semestre intensivo en un periodo vacacional porque aquí no lo podemos hacer.

Siendo estas las estrategias comunes que los alumnos buscaban para poder recuperar las actividades académicas perdidas, sin embargo eso no bastaba a las autoridades académicas y gubernamentales pues ellos desacreditaban las movilizaciones, viéndolas como desafíos a las autoridades y que la denostación y las múltiples estrategias puestas en marcha por el estado no dieron fruto o no por lo menos en la generación que se está abordando. Las movilizaciones estudiantiles lejos de debilitar a la organización política la fortalecía al familiarizarse con otras organizaciones y sectores de la población (Loaeza, 1989).

Teniendo definida una identidad de lucha constante por los derechos básicos a la educación de alumnos de bajos recursos con prácticas específicas que tenían lugar en esta institución. Es importante destacar, para que los alumnos pudieran gozar de algún beneficio de mejora para el internado (material, aumento de presupuesto o recurso humano) esto tenían que ser resultado de una movilización.

La Normal del Mexe, tenía una organización propia, definida, con reglamentos, con prácticas específicas que propiciaban el mantenimiento de una identidad, y que ésta era muy singular.

“Bueno algo de lo que teníamos como sentencia y como meta durante la primera generación asignado también de sesiones de asamblea general fue conservar el promedio, teníamos que conservar el promedio por que quien bajara de ocho era beca perdida de Mexe, entonces era una obligación para nosotras por lo menos para la primera generación de mujeres si, cumplir con el requisito académico como debiera ser y lo mejor posible, de no ser así, teníamos que ir, porque así mismo lo decía la base, tienen que buscar otro lugar, porque aquí no queremos perder becas” (E1:MALU, 2015).

Dentro de las entrevistas, los informantes mencionaron que para ellos era muy importante conservar el promedio y que por esa razón al término de las movilizaciones los alumnos buscaban las estrategias junto con los docentes para no perder el semestre y poder recuperar el tiempo que le dedicaban a las

movilizaciones. Una de las estrategias era ser autodidactas, abordando temas que se dieron por visto, como buscando información sobre estos, realizando reportes, elaboración de proyectos, entre otros según lo que demandara el plan y programas de estudios de normales.

A modo de cierre cabe mencionarse que en esta dimensión se muestran los aspectos más sobresalientes que mencionaron los entrevistados, ya que en esta investigación no se recopiló dato suficiente para profundizar, sin embargo, se queda abierto o como una posibilidad para profundizar en la dimensión académica de esa generación la cual es de gran importancia para reconstruir la realidad de esta generación y así dar cuenta de los aspectos académicos que se entretajan en las normales rurales en la actualidad. Pues las escuelas normales rurales han sido y siguen siendo de vital importancia para la formación de profesores en México, ya que éstos son capacitados principalmente para incursionar profesional y laboral.

Es importante reflexionar sobre cómo hasta la fecha las Escuelas Normales no se les ha considerado como núcleos importantes para generar cambios desde la investigación educativa, la cual tendría que haber sido alentada con los recursos, procesos, preparación y tiempos necesarios. Pues éstas tienen el status de instituciones de educación superior, sin embargo sigue estando atado a la educación básica, y así nunca podrán gozar de autonomía que propicie su mejor desarrollo académico.

El desarrollo de este capítulo tiene principalmente, una fuente documental, debido a que en el trabajo de campo, a pesar de obtener información, los participantes, no la precisaban o esta era muy vaga. Sin embargo, se decidió no dejar de lado este ámbito para la comprensión, ya que en sí mismas algunas del mismo, pueden estar en razón de la situación política y social que vivió esa generación.

CAPÍTULO III: DIMENSIÓN POLÍTICA DEL MEXE.

Las normales rurales nacieron como una luz en la posrevolución, cuando el país logró la estabilidad política, durante el mandato del Presidente Álvaro Obregón inició el proyecto de la transformación de las masas campesinas que seguían en la producción de autoconsumo para generar la transformación de México según las exigencias y promesas revolucionarias realizadas y como esperanza para el progreso.

Parafraseando a Ocampo (2005); al estar Álvaro Obregón en la Presidencia de la República y José Vasconcelos como secretario de educación de inmediato efectuaron su proyecto de fundación de escuelas rurales, escuelas de artes y oficios, bibliotecas, así como formación de nuevos maestros, también se fundó la Secretaría de Educación Pública (SEP), iniciando labores el 10 de octubre de 1921. La primera Escuela Normal Regional fue la de Tacámbaro Michoacán con la finalidad de formar maestros que se convirtieran en líderes de las comunidades.

“La primera escuela normal rural que fundó y organizó en México el Educador José Vasconcelos, fue la Escuela de Tacámbaro en Michoacán, en el año 1922. Hasta el año 1926 se organizaron en México otras dos escuelas normales rurales del mismo tipo”. (Ocampo, 2005). Y entre esas dos nuevas escuelas esta la misión cultural creada en Zacualtipán en el Estado de Hidalgo en el año 1923, que posteriormente se convirtió en la Normal Rural del Mexe.

Álvaro Obregón durante su gobierno funda en plena Sierra Hidalguense en el municipio de Molango Hidalgo la primera Escuela Rural Regional en el año de 1923. Esta escuela funcionó con un plan de estudios de 4 semestres. En el primer año era de carácter complementario y prevocacional, en el segundo año de educación Normal se impartían asignaturas de cultura general y profesional además de capacitación, al término de la carrera obtenían únicamente un diploma pues en ese entonces no se entregaban títulos. (Hernández, (ed.). (2009).

Con la llegada del General Plutarco Elías Calles al gobierno adquirió fincas agrícolas, se diseñaron planos de construcción de escuelas que reunieran las

condiciones necesarias para la formación de alumnos y el estado de Hidalgo el General Plutarco encomienda al c. Gobernador Coronel Matías Rodríguez en el Estado un lugar que reuniera las condiciones para fundar la escuela Central Agrícola, proponiendo tres lugares; Tetepango, Tlahuelilpan y la Hacienda de San Antonio en el Valle del Mezquital. Optando por la hacienda San Antonio que era la que cumplía con las necesidades para convertirla en Central Agrícola aprovechando las Aguas del Canal Requena para el riego.

Y así el 15 de Noviembre de 1926 nace la Escuela Central Agrícola Hidalgo, arribando a las 2:30 horas del 15 de Noviembre de 1926 el tren Presidencial en el Municipio de Tetepango el General Plutarco Elías Calles y su invitado especial el General Álvaro Obregón y su comitiva y a las 7:35 horas se dirigieron a El Mexe (lugar de arañas) dando por inaugurada la Nueva escuela, concluyendo con un banquete, retirándose las autoridades a las 10 de la noche rumbo al municipio de Tetepango donde abordarían el tren hacia el Distrito Federal. (Hernández, (ed.). (2009).

Como lo menciona Vaughan (2001), estas escuelas como inicio fueron creadas para canalizar las energías de los campesinos rebeldes ya que la escuela les daría Nacionalidad y modernidad y en los años veinte los jefes de la política regional se valieron de los profesores de la SEP y de la política cultural, la creación de los símbolos revolucionarios, arte didáctico y teatro colectivo. Convirtiendo a las escuelas Rurales Áreas de Política cultural.

Los maestros rurales hacían política en las comunidades desde el momento en que llegaban a las comunidades a vivir ahí, hospedándose en las en las casas del pueblo o casa del maestro, donde acudían hombres y mujeres niños y adultos para exponer sus proyectos y problemas, y con la ayuda del maestro Rural se buscaba la mejor solución, extendiéndose la enseñanza hacia todos los habitantes e iban más allá del programa escolar tradicional, así como también los maestros realizaban platicas instructivas de todo tipo dirigidas a toda la población que iban desde platicas de agricultura, pequeños oficios, economía doméstica y desarrollo de la vida social. (Hernández, (ed.). (2009).

Esto es el antecedente de que las escuelas normales rurales desde su creación fueron encomendadas para hacer política en las diferentes comunidades donde llegaban a laborar los normalistas rurales, y es aquí donde se diferenciaron las

escuelas normales rurales de cualquier otra normal de México, ya sea pública o privada.

Hernández (2010) menciona que el profesor Santos Valdés fue durante varios años militante del Partido Comunista el cuál redactó en 1935 el manifiesto que dio origen a la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México y que en el año 1934 al crearse las 36 normales rurales, en ese mismo año, los estudiantes de la Normal Rural de Tamatán, Tamaulipas, hicieron un llamado a todas las normales rurales del país con el fin de crear una organización estudiantil que defendiera sus derechos como hijos de campesinos. Así, en una primera concentración, en la escuela de Santa Lucia, Durango, acudieron únicamente cuatro Normales. Por tratarse de una asistencia minoritaria no se logró constituir la organización estudiantil. Sin embargo al año siguiente, 1935, se volvió a lanzar el llamado entre las normales rurales, y en la convocatoria marcaba como sede de concentración en la escuela de El Roque, Guanajuato, asistiendo la mayoría de las Normales y siendo ese año la fundación de la organización estudiantil más antigua del país: la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México. (FECSM, 2017).

3.1. El poder en El Mexe se dividía en 3.

Dentro de la organización de la Normal Rural del Mexe y su funcionamiento se dividía en poderes que regían esta institución la cual contaban con un estilo institucional en el aspecto político que como lo plantea Fernández (1994) el estilo procura servir para dar cuenta de los aspectos dinámicos del funcionamiento institucional y recurre a modo de resolver problemas en diferentes áreas críticas que se presentan como constancias y permiten generar un orden natural.

Estos tres poderes eran los que predominaban quienes a su vez cada uno tenía funciones específicas y estaban representadas por diferentes figuras como eran:

a) Comité estudiantil: El comité estudiantil se dividía en tres comités (comité ejecutivo, comité político e ideológico y el comité de lucha) y que a su vez estos se

dividían en carteras y eran quienes representaban a los alumnos y eran propuestos por ellos en una asamblea general.

b) Dirección de la escuela: La dirección eran los que representaban legal y legítimamente a la escuela frente a las autoridades estatales y el que estaba encargado o la figura que lo representaba era el director.

c) Delegación sindical: estaba conformado por un comité delegacional con sus diferentes carteras y representaban a los maestros ante su Sindicato de Trabajadores (SNTE).

Parafraseando a Etzioni (1993) menciona que una de las características de las organizaciones era la presencia de uno o más centros de poder que controlan los esfuerzos concertados de las organizaciones y los dirigen hacia fines y que estos además revisan continuamente la actuación de la organización y remodelan su estructura y así aumentar su eficiencia.

Los roles tienen una gran importancia estratégica en una sociedad, ya que representan tal o cual institución, si no la integración de todas en un mundo significativo...algunos roles no tiene más función que esta representación simbólica del orden institucional como totalidad integrada (BergerP & Luckman, 2001).

Cada figura que representaba el poder en la Normal Luis Villarreal del Mexe tenía una rol que jugaba, y esta era también una estrategia en diferentes direcciones porque cada uno tenía configurada una función, y debían entregar resultados a sus representados. Retomando a Fernández (1994) cuando menciona que el campo de interacción convoca a las personas a comportarse de acuerdo con las exigencias de sus roles, formas y a limitar su iniciativa según las pautas que derivan de la cultura institucional y garantizan su permanencia y desarrollo. Del cumplimiento de estos roles dependió por mucho tiempo la buena organización y la continuidad que tuvo durante 82 años hasta el egreso de la última generación en el año de 2008.

3.2. Comité estudiantil.

Este apartado se enfocará en El comité estudiantil, el cual estaba conformado por tres comités o más, sin embargo los tres con mayor tradición en la escuela Normal Rural Luis Villarreal del Mexe era, el comité ejecutivo estudiantil, que era el secretario general, el enlace con la Federación Estudiantes Campesinos Socialistas México que era el delegado Nacional, el delegado local que era el encargado de establecer relaciones con organizaciones del estado, de organización y actas y acuerdos y el encargado del comedor (denominado de raciones o de blancos) su función era la elaboración de menús en coordinación con un alumno de cada grupo que ostentaba la comisión de raciones, otra función era aplicar el reglamento y vigilar que la comida se hiciera y se sirviera en tiempo y forma entre otras funciones; el encargado de finanzas era el encargado de administrar los recursos que se obtenían como base estudiantil, el segundo comité era el de lucha y el tercero era el COPI.

“El comité estudiantil, siempre, bueno había tres comités o más, bueno los tres con mayor tradición en la escuela era, el comité ejecutivo estudiantil, que era el secretario general, el enlace con la FECSM que era el delegado Nacional, el delegado local que era el encargado de establecer relaciones aquí en el estado y una serie de encargos, varios cargos, el encargado del comedor, el encargado de finanzas, de organización de actas y acuerdos, etc., etc., y” duraba un año, eh, podías estar más tiempo en el comité pero ocupando diferentes cargos, el grado máximo que podías ocupar era el de secretario general estaba el comité de lucha que se encargaba de toda la logística en los movimientos estudiantiles, estaba el comité de Orientación Política e Ideológica o el COPI,”. (E1:ELIC, 2015).

Etzioni (1993) menciona que el poder es la aceptación interna e individual de los valores y objetivos de la organización. Ya que según la teoría en este campo, que la aceptación interior es la forma más deseable de compromiso que puede desarrollar el individuo.

El comité ejecutivo, así como el comité de lucha y el de COPI (Comité de Orientación Política e ideológica) eran renovados por lo regular cada año en una asamblea general (máxima autoridad de los alumnos), los alumnos de la

generación 1993-1997 podían permanecer en el comité hasta por 3 años de su estancia en la Normal porque los alumnos podían seguir siendo parte del comité pero en distinta cartera, jerárquicamente (cada año que se renovaba el comité ocupaban una cartera de mayor rango) y la máxima o la de mayor jerarquía dentro del comité era la de Secretario General.

El comité de lucha estaba conformado por el presidente, el secretario, el tesorero y sus vocales, éstos se encargaban de toda la logística en los movimientos estudiantiles, de las actividades que se emprendían día a día y vigilar que se cumpliera con el código disciplinario, así como también y el tercer comité era el de Orientación Política e Ideológica o el COPI, promover los círculos de estudio a toda la base estudiantil.

“En el cumulo común de conocimientos existen normas para el desempeño de roles, normas que son accesibles a todos los miembros de la sociedad o por lo menos a aquellos que potencialmente desempeñan los roles en cuestión. Esta accesibilidad general forma parte del mismo acopio de conocimiento; no solo se reconocen en general las normas del rol “X”, si no que se saben que saben que esas normas se conocen” (BergerP & Luckman, 2001).

La vigilancia que ejercía el comité ejecutivo estudiantil era un poder simbólico, ya que éste según Etzioni (1993) en las organizaciones este poder es cuando se acepta voluntaria, legitimamente por los individuos. El carácter libre y espontáneo provoca que las relaciones interpersonales en la organización sean de mayor calidad en comparación con los supuestos de control remunerativo y/o coercitivo.

Cada comité era elegido en una asamblea general, la cual era la máxima autoridad que regía a los alumnos y era quien le daba legalidad a los roles que debía desempeñar cada uno de los nuevos integrantes del Comité Estudiantil, estos eran elegidos según el buen desempeño que iba realizando a través de su carrera como miembros del comité, porque había alumnos que desde que iban en primer grado ya formaban parte de una cartera del comité, y se iban renovando u ocupando una cartera principal durante su estancia en la Normal.

Cada integrante de comité tenía que tener conocimiento del rol que estaba desempeñando, así como también debería de conocer el reglamento para su aplicación y también un dominio de la teoría política que regía a la normal rural, en este caso era el Marxismo- Leninismo, conocimiento de la historia de la Normal, de la Federación (FECSM), y sobre todo debería hacer un análisis profundo de las problemáticas que acontecían y así tomar las mejores decisiones para su supervivencia en ese periodo de la generación que se está abordando (1993-1997).

3.3. Comité ejecutivo.

El comité ejecutivo estudiantil estaba integrado por la cartera de secretario general, de actas y acuerdos, el de organización y los delegados (local y nacional), ellas eran las principales carteras y eran quienes ejecutaban las acciones de todo tipo, pero siempre tenía que haber una estrecha comunicación con las diferentes carteras de los demás comités para que se pudieran concretar las diferentes actividades referente al internado, las actividades políticas, las actividades de proyección con la comunidad y la integración de los alumnos de nuevo ingreso pero sobre todo la de las mujeres que en el año 1993 formaron parte del internado de la Normal del Mexe.

El comité ejecutivo era electo en una asamblea general, y esta se legitimaba democráticamente, se realizaba por medio de ternas y en algunos casos en propuestas directas. Todos los alumnos elegidos por los integrantes de su base estudiantil, al final de la asamblea tomaban protesta de cumplir y hacer cumplir el reglamento a través de su nuevo rol para el cual fueron elegidos.

Otra de las funciones que tenía el comité ejecutivo era la negociación que realizaban con las empresas de medios de transporte los cuales permitían realizar las diversas actividades que tenían programadas fueran académicas, políticas, sociales o culturales. Como lo menciona el informante.

“...firmamos dos convenios, uno con estrella blanca, que nos permitía trasladarnos a cualquier parte de la república de manera gratuita, nada más con un pase que firmaba yo, en esa época, que era como secretario de actas y acuerdos, yo era el que los distribuía o a mí me los solicitaba y yo se los expedía, eh, con flecha roja, en este caso con la línea México- Valles el convenio fue que nos prestaban un autobús por mes, o sea una salida, por mes, podía ser un fin de semana o podían ser tres cuatro días, o cinco días a veces hasta más, pero solo uno por mes...” (E1:ELIC,2015).

En el periodo que entraron las mujeres y formaron parte de la Normal del Mexe (1993-1997), la Normal del Mexe bajo el liderazgo político del comité ejecutivo y respaldado por su base estudiantil, realizaban distintas movilizaciones para presionar a las autoridades tanto educativas como gubernamentales que iban desde paros de 12, 24, 36 horas o indefinidos. Y los motivos por los cuales los alumnos comenzaban una movilización eran por las mejoras en la estancia como alumnos internos realizando como punto de partida las peticiones que se concentraban en un documento que denominaban Pliego Petitorio, donde se plasmaban las necesidades que en ese momento tenían más relevancia. Una de las necesidades más constantes fue la ampliación de número de estudiantes de nuevo ingreso (aumento de matrícula), mientras esa constante no fuera atendida por las autoridades Educativas y Gubernamentales el comité ejecutivo estudiantil y su base continuaban con su movilización, y estas acciones se endurecían según la negativa a la negociación de este pliego.

Una de las movilizaciones que tuvo consecuencias drásticas y que para los informantes fue un golpe para la Normal del Mexe es que en el año 1993 las autoridades educativas y gubernamentales expidieron una convocatoria con tres puntos diferentes a los que cada año se presentaba, uno era, exclusivo para hidalguenses, en este aspecto fue diferente porque anteriormente a éste año llegaban aspirantes de todos los estados de la república y en ese año solo recibirían del estado, segundo, para mujeres y hombres (que la Normal Rural del Mexe que era únicamente de hombres ahora sería mixta con la entrada de mujeres), y el tercer aspecto, fue, que ya no era internado (que los hombres que

se encontraban internos podrían optar por ser externos y que sólo se le daría a quienes lo solicitaran y que las mujeres desde un inicio serían externas).

“para la convocatoria de 1993 saliera en tres aspectos distintos a los que cada año se presentaba, uno era, exclusivo para hidalguenses, anteriormente entraban Veracruzanos, Poblanos, etc, entonces fue para hidalguenses, segundo, para mujeres y hombres, que rompía un esquema de muchísimos años, que era solo para hombres, el tercer aspecto, fue, que ya no era internado, era, eh, una escuela donde los alumnos iban a estar becados pero que pues iban a estar fuera de la escuela, o sea cada quien se iba a hacer cargo de su alojamiento, de su alimentación, quitaban pues, lo que era el sistema de internado” (E1:ELIC, 2015).

Siendo éste el antecedente de aplicación de las políticas públicas como consecuencia de la descentralización y como estrategia para que el normalismo rural empezara a decaer. En el año de 1993 ingresan mujeres a la Normal del Mexe en el ciclo escolar 1993-1994, y así pasar de escuela Normal exclusiva para hombres a escuela normal rural mixta, y como era una escuela con internado, había muchos alumnos que llegaban de otros estados y que forzosamente se quedaban en el internado por la lejanía con sus lugares de origen y con la exclusividad de hidalguenses, muchos alumnos que su lugar de origen estaba en las cercanías de la Normal con frecuencia dejaban el internado, siendo esta una estrategia del sistema para que no se justificara el internado.

Al ingreso de mujeres en la Normal del Mexe fue difícil tanto para hombres como para mujeres de esta generación incorporarse a la organización que tenía la Normal Rural del Mexe, porque los hombres de grados superiores a la suya se resistían al ingreso de ellas y no aceptaban que formaran parte ahora de la escuela y que por consecuencia se convirtiera en mixta y esto pudiera tener consecuencias graves para su organización y la sobrevivencia de la Normal y para las mujeres, porque sentían el rechazo de los hombres a su presencia.

La Normal que hasta ese año (1993) era exclusivo de hombres ahora era mixta, y como ya tenían un sistema a nivel organizacional, con la llegada de las mujeres se tuvieron que modificar algunas prácticas tanto educativas como sociales que ya se

tenían tales como ir al salón de clases con la cobija, ser más propios frente a las mujeres, adaptarse a la presencia del otro (en este caso a la presencia de las mujeres) por esta razón a las mujeres se les dificultó insertarse a la organización y sobre todo por el rechazo que ejercían de los hombres hacia ellas cuando eran recién ingresadas.

La organización estaba distribuida en los diferentes roles que cada uno tenía que asumir, porque esos roles iban desde carteras de comité, jefes de grupo integrantes de una comisión o simplemente un alumno que tenía que cumplir con su misión que era estudiar, y prepararse en todos los aspectos posibles para el éxito como docente.

Siempre había una organización era un pequeño un microsistema en donde se basaba en carteras, no recuerdo todas las carteras una de ellas era el comité de lucha, comité de raciones, era de lucha, de raciones de COPI, COPI que era de para para inducía de ideología de organización el comité de lucha, se dedicaban lo de las machas lo de la fuerza, el COPI era de las que generaba las cuestiones de guardia de la institución era como las más importantes aparte obvio de la secretaria general. (E1:MALU, 2015).

Como lo menciona Foucault (2003) distribución de las diferentes comisiones según los rangos o los grados tiene un doble papel: señalar las desviaciones, jerarquizar las cualidades, las competencias y las aptitudes; pero también castigar y recompensar, es la función que tenía la asamblea general, el comité ejecutivo y los jefes de grupo.

En el poder estudiantil la máxima autoridad era la asamblea general, las cuales se hacían periódicamente, o extraordinarias para tratar asuntos relacionados con la organización, para la validación de una movilización, para el cambio del comité ejecutivo o simplemente recibir información, estas iniciaban con un orden del día donde el secretario de organización daba a conocer la asamblea anterior, se daban a conocer los asuntos centrales y concluían con asuntos generales, que podrían ser abordar un tema de relevancia que le incumbía a toda la base estudiantil, sanciones, llamadas de atención o expulsiones.

Las movilizaciones implicaban un tipo de cultura institucional que tenía esta normal, Fernández (1994) lo utiliza para dar cuenta de que alude a la recurrencia del modo de resolver problemas en diferentes áreas críticas y a la configuración consecuente de una serie de rasgos que se presentan como constancias.

Y para llevar a cabo una movilización, ésta se debería de aprobar por la base estudiantil en este caso era en las asambleas generales donde se tomaban los acuerdos y tareas que se daban como resolutiveos de la misma y estos resolutiveos que emanados era irrevocables, en orden jerárquico le seguía el comité ejecutivo y los jefes de grupo. En estas asambleas también se legitimaba democráticamente la toma de decisiones para el funcionamiento de la misma.

En los diferentes grupos también tenían una organización similar a la del Comité Ejecutivo Estudiantil, en el sentido de que cada grupo también se organizaba por carteras dentro de los grupos, y cada una organizaba y ejecutaba las tareas emanadas de reuniones de jefes de grupo o de asambleas generales, el que encabezaba esta organización era el jefe de grupo, el cual era el encargado de verificar que las actividades se ejecutaran. A través de ellos circulaba la información que tenía que llegar hasta el último integrante de la base estudiantil para que funcionara el internado en esta institución.

“Los orígenes de cualquier orden institucional se encuentra en las tipificaciones de los quehaceres propios y de los otros, lo que implica que los objetivos específicos y las fases entremezcladas de realización se comparten con otros, que no solo las acciones específicas, sino también las formas de acción se tipifican...” (BergerP & Luckman, 2001).

Cada grupo tenía su propia organización, y su propia forma de ejecutar las comisiones porque no todos tenían los mismos reglas extras que regían la organización interna en cada grupo y las actividades que realizaban eran de orden político, social, cultural, deportivo, académico, y económico. Por ejemplo: algunas de las actividades que tenían eran mantener la limpieza en las zonas asistenciales tanto femenil como la varonil, y estas zonas estaban conformadas por la infraestructura de la zona asistencial que eran edificios de dos plantas y cada uno

estaba dividido en 4 partes (alas o naves) por lo regular estaban organizados grupo por ala según datos de los informantes. Y cada grupo debería de mantenerla limpia, en buenas condiciones las instalaciones o áreas de dormitorios, y en caso de que le hiciera falta mantenimiento, los alumnos que la habitaban se encargaban de rehabilitarla. El modo de organización era a través de un rol de aseo el cual lo elaboraban en cada ala o nave y sus integrantes lo legitimaban a través del consenso.

Las alumnas y los alumnos de cada zona asistencial también se hacían cargo del área verde que se encontrara cerca de su zona asistencial de cada grupo, y se encargaban de mantenerla en buenas condiciones, dándole mantenimiento (podando el pasto, plantando flores de ornato, incluso rotulaban con piedra los prados y le ponían el sobre nombre de su grupo). Para esta actividad los alumnos se encargaban de solventar los gastos, y para ello realizaban colectas o alguna actividad que les generara economía para solventar los gastos que se generaban. Había una cartera el comité que organizaba concursos de prados para que los diferentes grupos se motivaran a organizarse y mantener su área verde lo mejor posible.

En cada ala o nave había un encargado llamado jefe de ala “Se repartía según los dormitorios, y, se rolaban, se hacía el rol, ya sabíamos que día nos tocaba, teníamos que tener limpia nuestra área” (E1:CRIR, 2015).

En este tipo de actividades mujeres y hombres tenían la misma participación, porque todos contribuían con las actividades para mostrar una zona asistencial en buenas condiciones a la población así como a todos los asistentes que visitaban la Normal como familiares, amigos o normalistas rurales que llegaban de los diferentes puntos de la República Mexicana.

La lucha de las mujeres fue constante, porque desde su llegada se encontraron con la resistencia de los hombres, sin embargo poco a poco fueron aceptadas y ellas formaron parte del internado, sin embargo no lo fueron del todo, porque las mujeres participaban activamente en todas las actividades que emanaban de las

diferentes reuniones, ya fueran de comité o de una asamblea general. Estas comisiones (trabajos que implicaban esfuerzo físico) las realizan al igual hombres y mujeres, sin embargo no se tienen registro de que alguna o algunas mujeres de la generación 1993-1997 ocuparan una de las carteras principales. Ya que estas carteras solo eran ocupadas por hombres.

Dentro de las carteras del comité ejecutivo estaba la cartera de Acción Social que era el encargado de organizar todos los aspectos culturales, como los jueves culturales, aniversarios, día del estudiante, algún evento político o social que solicitara alguna comunidad, en una escuela o alguna festividad del lugar. Su participación atinada dependía de la proyección que se brindaba hacia las comunidades, porque el que estaba de encargado de dicha cartera era el que agendaba y daba seguimiento a las presentaciones, así como también de vigilar que los clubes estuvieran preparados lo suficiente para poder realizar una buena presentación de calidad ante la sociedad y sobre todo demostrar su preparación.

Otra cartera de comité era la de raciones o blancos que tomaba gran relevancia porque era el encargado de la alimentación de todo el alumnado imprescindible para el funcionamiento del internado. Esta cartera contaba con el apoyo de carteras de raciones de cada grupo, los cuales apoyaban a esta cartera de comité a la elaboración de menús que consumirían en el lapso de cada semana, y estos menús contemplaban desayuno, comida y cena.

“...no dejo de mencionar que también en el interior del comedor la mujeres jugaron un papel muy importante, por qué, porque se tenían comisiones de raciones que integraban dos alumnos de cada grupo y eran los que de alguna manera coadyuvaban en la preparación de los alimentos, en la selección de los, de los menús y todo en el comedor de la escuela y eso obviamente vino a mejorar con las mujeres, entonces no todo fue malo...”
(E1:ERIM, 2016)

En las cartera de raciones fueran de comité o de grupo la mujer se configuro más en este tipo de actividades porque su actividad fue más activa en esta comisión como lo menciona la informante “...y la de raciones, que era en la que muchos

hombres no querían porque los ponían a barrer, picar la verdura, en fin todo para la comida, porque en ese tiempo de movimientos, no había quien se, personal que trabajaba para la institución que se encargara de esa actividad, entonces eran las mujeres quien más nos encargábamos de eso...” (E1:CRIR, 2015), que en las actividades o carteras de representación.

3.4. Comité Orientación Política e ideológica.

Como ya se mencionó en capítulos anteriores la línea política que adoptaron las normales rurales es, y en el caso de la Normal del Mexe era el Marxismo Leninismo pues su educación era de inclinación socialista, desde sus orígenes al ser producto de la posrevolución y se sentían identificados por la lucha de clases porque en su mayoría de normalistas era de origen campesino y tenían ideales muy arraigados como la superación y así poder transformar su entorno más próximo.

En la Normal del Mexe le dan gran importancia a los ideales de libertad con los que llegaban muchos de sus alumnos, cabe aclarar que según los informantes no todos los alumnos que ingresaban les interesaba cuestionar las políticas y por lo tanto se dedicaban a otras cosas menos a prepararse políticamente. “...sí, mira, no todos los alumnos se dedicaban a la cuestión política o a documentarse sobre temas de política, muchos se dedicaban a lo deportivo, a lo cultural, pero a lo político no, no”. (E:1DEGO, 2015).

El comité de orientación política (COPI) estaba conformado por un presidente, un secretario, un tesorero y sus vocales; así como también un grupo de alumnos que apoyaban a este comité con los círculos de estudio llamado “grupo activista”, este comité estaba encargado de transmitir la ideología que la Normal, que era una ideología de carácter socialista, Marxista, que tenía básicamente dos vertientes: materialismo dialectico, materialismo histórico.

En este último aspecto el estudio de la tradición de la lucha social y en especial los movimientos estudiantiles en México, así como los antecedentes de la Normal y

los balances de los distintos movimientos: qué se ganó y qué se perdió. El propósito fundamental era formar una identidad dentro del micro espacio social que constituía la Normal Rural “Luis Villarreal” del Mexe Hidalgo:

“el comité de Orientación Política e Ideológica o el COPI, el comité de Orientación Ideológica era el encargado precisamente de transmitir la ideología que la Normal, pues, pregonaba no, o tenía, que era una ideología de carácter socialista, Marxista, este y pues que tenía básicamente dos vertientes que era toda la ideología Marxista, el materialismo dialectico” (E1:ELIC, 2015).

Esta formación ideológica tenía como propósito de concientización sobre las siguientes líneas:

Consistía primeramente en comprender que deberían adquirir todo recurso de conocimiento disponible, ya que debía ser un estudio abierto a todas las ideas sin perder el horizonte, es decir exigir más esfuerzo en comprender la realidad en la que se encontraban. Teniendo como ventaja este tipo de formación la cual beneficiaría su labor como docente y viceversa realidad de la lucha complementarían la formación docente con su compromiso social.

Tenían la búsqueda permanente de promovieran soluciones sobre las condiciones de la enseñanza, que fueran capaces de discernir entre las distintas tendencias pedagógicas para retomar los aportes precisos en la dirección de educación obrera, campesina y popular, el resistirse a que no existían nuevas perspectivas, más tejidos sociales u otros enfoques a cualquier situación. Dicho estudio debía revestir un terreno amplio por sus contenidos y el radio de sus debates, recurriendo a fuentes bibliográficas teóricas, literarias, pedagógicas, historia, etc., de prensa escrita, informaciones sobre las posiciones del gobierno, opiniones de otras organizaciones e intercambios de información y análisis con otras normales para mejorar el proceder colectivo.

El conjunto de su accionar debía estar sujeto a autocrítica en la lucha por el ideal de organización general acorde con las funciones y objetivos que se propusieran

para con escuela, como lo dan cuenta los informantes vivían en un movimiento de culturización regenerativa y fogueo en riguroso cumplimiento de una serie de tareas trazadas por ellos mismos.

Esta era una forma como los alumnos de generaciones avanzadas (2°, 3° y 4°) preparaban a los alumnos que ingresaban a 1° y que veían como una necesidad de preparar nuevos cuadros activistas (cuadros políticos) para que la ideología siguiera presente en su vida cotidiana y como un medio de sobrevivencia donde los de nuevo ingreso tenían que interiorizar la ideología que se tenía como forma de estrategia y sobrevivencia ante el estado a través de los círculos de estudio, que realizaba el comité de COPI o por alumnos de otras normales que llegaban a la institución para compartir temas de relevancia y análisis de problemáticas que acontecían.

Como lo menciona el informante, los círculos de estudio, se daban según la programación ya establecida y en algunas ocasiones eran programas como reuniones extraordinarias que citaba el COPI. *... pero, normalmente, por lo menos era una vez a la semana, una vez a la semana, digamos de 7 a 9 de la noche, normalmente eran en la noche, esos círculos de estudio, aunque a veces también cuando, había alguna información muy importante este, se pasaba a los salones, a los salones, en el horario de clases...* (E1:ELIC, 2015).

Los informantes mencionan que al ingreso de mujeres, estas se resistieron a los círculos de estudio, porque para ellas no les era atractiva la política. Y como en los inicios de la normal rural mixta en 1993 las mujeres eran externas, se les dificultaba más al comité ejecutivo y al comité de Orientación Ideológica (COPI) el reunir a las mujeres y poderles impartir los círculos de estudio.

“...cuando llegan las mujeres, nosotros continuamos en la misma línea, y una de las cosas que particularmente yo les comentaba era, debemos de, de, de darles círculos de estudio, a las mujeres, deben de, de, no particular a las mujeres, porque esa generación fue mixta, entonces nos metimos a, a los círculos de estudio con esos tres compañeros, pero resulta que no aguantamos, primero no aguantamos, nos dejaron a nosotros solos, la, la

carga y la responsabilidad, y había una resistencia de los grupos mixtos, de donde estaban las mujeres, con nosotros, que éramos de otra generación.”
(E2:JANV, 2015)

Sin embargo los integrantes del comité no desistieron y buscaron las estrategias para ir adentrando a hombres y mujeres a los círculos de estudio porque de ello dependía la continuidad de la ideología y en general de la normal. Durante los cuatro años que estuvo la generación 1993-1994 en la Normal Rural del Mexe, hubo una aceptación más de las mujeres a las actividades políticas que se impartían así como a las diferentes movilizaciones que se realizaban. E incluso mujeres se integraron al grupo activista de la escuela. Pero esto no quiere decir que las mujeres de esta generación no hubieran participado en el aspecto político.

La educación es la influencia que ejercen las generaciones de adultos sobre aquellos que todavía no están preparados para la vida social. Su objetivo es estimular y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le son exigidos tanto por la sociedad política en conjunto, como por el medio particular para el que el niño está destinado específicamente (Lundgren, 1992).

Los grupos activistas no sólo se encargaban de dar círculos de estudios en la Normal del Mexe, si no también salían de comisión a las diferentes normales rurales a impartirlos allá también. La cantidad de comisiones salían según las necesidades que se presentaran en las escuelas; así como también dependía de la información que hubiera.

La educación socialista que las normales rurales pretenden y se fundamentan en las teorías marxistas, entendidas como una interpretación del hombre y el mundo que se opone a las interpretaciones burguesas tradicionales. Dentro de la línea política que los alumnos normalistas se documentaban era la teoría socialista de Karl Marx y Frederich Engels quienes expusieron los principios de esta educación y pusieron los cimientos de la misma, sin embargo no fueron los únicos que se ocuparon de ella.

Los principios de la educación marxista. Marx y Engels que los normalistas rurales abordan dentro de sus círculos de estudio, parten de la crítica a la educación unilateral o capitalista (donde hay escuelas para obreros y escuelas para burgueses) a la que contraponen la formación omnilateral del hombre en igualdad de circunstancias. Las concepciones educativas de Marx y Engels utilizan como instrumento práctico el método marxista, realista y crítico, que parte de lo concreto, estudia los hechos y sus contradicciones y plantea la transformación de la realidad. Los hechos deben servir de base a la teoría, pero la teoría debe plantearse cambiar los hechos. No basta interpretar el mundo, lo más importante es cambiarlo.

Desde los análisis que realizaban los alumnos sobre el Marxismo-Leninismo para Marx y Engels es muy importante el principio de la omnilateralidad de la polivalencia. Entendiendo por polivalencia la preparación para el desempeño de cualquier trabajo y el desarrollo total de las capacidades de hombre, pero también la atención de todas sus necesidades. Los contenidos concretos de la enseñanza marxista abarcan tres aspectos: la educación intelectual, la educación física y la instrucción politécnica. La enseñanza marxista reniega de la Iglesia en tanto en cuanto afirma que esta se rige por principios burgueses. Por esto se define como laica, mixta y, como ya se ha dicho, gratuita. La combinación de educación con trabajo productivo constituye el fundamento de la pedagogía socialista.

La Normal del Mexe así como todas las normales rurales adoptaron la educación socialista desde el Marxismo-Leninismo los cuales eran representados por Marx y Engels que fueron los teóricos del socialismo y en parte de la educación socialista, la primera obligación del alumno era anteponer los intereses de la base estudiantil antes de los propios. Las comunas debían mantenerse a sí mismas y se insistía en el valor social del trabajo productivo por servir a la comunidad. La ideología planteada por los alumnos era una reforma cultural Mexana ligada a la transformación socio-política y económica.

También dentro de sus planteamientos, decían que los dirigentes deberían inmiscuirse en la vida práctica como organizadores. Y que deberían estar junto al pueblo, dirigir, formar un bloque histórico entre masas e intelectuales, en el que estos últimos elaboran y dieran coherencia a las concepciones y problemas que las masas plantean en su actividad práctica.

La formación teórica que recibían sobre esta línea política la consideraban de gran importancia porque el papel del maestro es fundamental como representante de la conciencia crítica de la sociedad y que al egresar y llegar a las comunidades él tenía que asumir el papel de mediador entre la sociedad general y la comunidad educativa. Adquiriendo el papel de dirigente, de intelectual y que deberá ser formado para ello.

3.5. Comité de lucha.

La Normal Rural Luis Villarreal del Mexe ubicada en el municipio de Francisco I Madero del Estado de Hidalgo, fue fundada única en su modalidad (internado) en el estado de Hidalgo, era conocida por sus constantes protestas de los alumnos contra el gobierno como una forma de sobre vivencia y en busca de mejores condiciones de vida dentro del internado. Por eso dentro de la organización se tenían un comité de lucha que cumplía con ciertos roles que le encomendaba la base estudiante desde el momento de su elección en una asamblea general.

El comité de lucha o el comité de honor y justicia, de los mismos alumnos, cabe mencionar que la conducta de los jóvenes era auto regulada por ellos mismos a través de los organismos, que se generaron a través del tiempo E1:DEGO, (2015).

El comité de lucha estaba formado por un presidente, un secretario, un tesorero y sus vocales, pero también tenían un grupo llamado “cuerpo de defensa” que era de apoyo a este comité, este comité era el encargado de organizar la logística de los movimientos, de todas las actividades que se llevaban a cabo.

Al desempeñar roles los individuos participan en un mundo social, al internalizar dichos roles, ese mismo mundo cobra realidad para ellos subjetivamente. (BergerP & Luckman, 2001).

Este comité junto con el resto del comité le daba proceso a cada movilización iniciando con la entrega de su pliego petitorio que eran las necesidades básicas que tenían los alumnos ya fuera sobre lo académico o sobre necesidades materiales para tener mejores condiciones de vida como alumnos internos, así como también el incremento de matrícula, porque en el año 1993 es cuando sufre un deterioro considerable de la matrícula dando un golpe fuerte a la organización de la Normal y aunado con ello la entrada de mujeres y estas eran externas, disminuyendo considerablemente la población normalista y disminuyendo la fuerza que tenían por la cantidad de alumnos que se encontraban como internos, las autoridades solo aceptan 100 alumnos, cuando las generaciones pasadas eran de 200 alumnos por generación. Este pliego petitorio se entregaba a las autoridades tanto gubernamentales como del Instituto Hidalguense de Educación (IHE) quienes eran las autoridades competentes en el estado para darle seguimiento a ese pliego petitorio. Anteriormente antes de la descentralización Educativa (1992) las negociaciones eran a nivel central en la Secretaría de Educación Pública (SEP) y ya con la descentralización cada estado se haría cargo de negociar.

Después de la entrega del pliego petitorio el comité Estudiantil esperaba un determinado tiempo para que las autoridades analizaran las peticiones y dieran respuesta, sin embargo había veces que las autoridades no aceptaban recibir el pliego petitorio habiendo una cerrazón de parte de las ellas en el cumplimiento de dicho pliego.

Cuando las autoridades no aceptaban el pliego petitorio el comité estudiantil citaba a los jefes de grupo para hacer un balance de las condiciones en las que se encontraban para ver las posibilidades de una movilización. Analizaban los tiempos coyunturales, que tuvieran las raciones (comida) necesarias y el que por lo menos las Normales más cercanas no estuvieran en movilización para su apoyo a dicha movilización. También se hacían asambleas generales, para que el comité

diera a conocer la información de la respuesta que daban las autoridades educativas respecto al pliego petitorio entregado, y ahí es donde se hacían el análisis si era viable la movilización.

Después de aprobada la movilización por la base estudiantil, si las autoridades no les daban respuesta favorable, iniciaban a difundir la problemática que tenían a la sociedad través de diferentes actividades que coordinaba el Comité de Lucha, para que la sociedad en general conociera cuales eran los motivos por los cuales se manifestaban. Las actividades que realizaban eran volanteo en los diferentes municipios del estado, pedían espacios en las radiodifusoras para exponer su problemática por la cual estaban pasando y en coordinación con la cartera de acción social presentaban programas socioculturales-políticos en las comunidades para manifestarse.

En estas actividades de difusión las mujeres de la generación 1993-1997 tuvieron gran participación en las actividades, cuando salían a volantear la forma de transporte para los alumnos de la normal era pidiendo "ride" y mencionan los informantes que cuando eran de hombres se les dificultaba más el pedirlo, y con la llegada de mujeres eso les facilitaba más el transporte, porque era más fácil que les dieran "ride" cuando iban con mujeres que cuando iban solos; y en los programas culturales como ya se mencionó los clubes mejoraron su organización con la llegada de mujeres.

Después de la difusión, y si las autoridades continuaban con negar el cumplimiento con sus demandas de los alumnos normalistas, iniciaban con los paros escalonados hasta llegar al paro definitivo realizando un acto protocolario de paro Laboral y ponían su bandera rojinegra en el asta en señal de huelga. Cuando se hacían los paros se cerraba la escuela y los trabajadores no se presentaban a trabajar y es cuando participaban las carteras de raciones de cada grupo, ellos eran los encargados de realizar la comida para todos los alumnos de la Normal así como de las normales rurales que llegaban a apoyar a dichas movilizaciones.

En las actividades de raciones (preparar comida, limpieza de comedor y repartir la comida) es donde la mujer tenía una mayor participación, porque es la actividad que menos querían los hombres y como lo menciono una informante que ellas preferían estar en el comedor porque era menos arriesgado que salir a las calles a volantear, marchas, plantones o colectas. Y otras más no les gustaba ser parte del comité o integrarse a la política. “...*nunca me ha gustado encabezar, pero si me gusta participar entonces yo estuve en el comité de raciones me apareció más apropiado, porque era menos arriesgado sí, más apropiado en la cuestión de ser una persona que apoya...*”, (E1:MALU, 2015).

Al estar en paro el comité de Lucha organizaba a los grupos para realizar las mantas que se utilizaban en las marchas o plantones que planeaban según las circunstancias de dicha movilización, participando hombre y mujeres. También realizaban colectas para sufragar gastos, como la compra de manta, pintura, gasolina, papelería, etc.

Las movilizaciones en el contexto de la primera generación mixta, son actos de protesta por medio del cual manifiestan su descontento de manera pública. La movilización puede ser pacífica (manifestación) o violenta (disturbios) en los que los factores que producen tal o cual condición están determinados tanto por las características del grupo como por factores externos.

Otra de las funciones o roles que se le delegaba por parte de la base estudiantil era vigilar y aplicar el reglamento establecido, así como las sanciones que el mismo estipulaba y según las faltas que se hayan cometido se aplicaba el código disciplinario, y esta está en función como lo dice Foucault (2003) la sanción o el castigo debe estar en función a la pena que se cometió.

Algunas sanciones que se aplican según su código disciplinario era la llamada de atención pública, era una sanción que implicaba esfuerzo físico, como encalar árboles, limpiar zanjas, pintar alguna consigna, trabajos de campo, como quitarle la sanguinaria (planta que crece en la alfalfa y afecta el cultivo) a la alfalfa, etc. y la

tercera sanción era la expulsión, cuando era este último tipo de sanción lo llevaban a una asamblea que era su máxima autoridad, donde los inculcados exponían su caso y según sus argumentos la asamblea decidía y era expulsado o no y esto dependía de la habilidad de discurso para convencer a la asamblea de su inocencia o de su culpabilidad.

siempre se les daba la oportunidad, a la persona que estuviera, implicada en ese asunto, a que se defendiera, a que expusiera ante la asamblea, una defensa no, esté... y se llegó a dar el caso de algunos que habían cometido indisciplinas más o menos graves, pero que de repente, tenían esa facilidad de convencimiento. (E1:ELIC, 2015).

Como dicen Berger y Luckman, ya dependía de cada alumno el acatar o no las reglas establecidas en el código disciplinario que regía a la Normal Rural del Mexe porque ya tenían de conocimiento a qué tipo de sanciones serían acreedores en caso de cometer alguna falta. *En el caso de las normas para roles socialmente definidos, el acatarlas y el no acatarlas deja de ser optativo, aunque, por supuesto, la severidad de las sanciones pueda variar de un caso a otro. (BergerP & Luckman, 2001).*

Las sanciones se ejecutaban por lo regular los fines de semana o entre semana por las tardes dependiendo de la sanción, y el comité de Lucha era el encargado de vigilar que las actividades se llevaran a cabo.

Las sanciones aplicadas y que estaban estipuladas en el reglamento que regía la vida social de los alumnos de la Normal Rural del Mexe pretendían que se mantuviera la disciplina dentro y fuera de la institución y a quienes se les aplicaba el reglamento y se les obligaba a cumplir una sanción era de manera correctiva para que no volvieran a cometer la falta y si la cometían ya sabían a qué sanción se hacían acreedores. Como dice Foucault *El castigo, en la disciplina, no es sino un elemento de un sistema doble: gratificación-sanción. Y es este sistema el que se vuelve operante en el proceso de encauzamiento de la conducta y de corrección (Foucault, 2003).*

Otra que tenía el comité de lucha era la organización y las designación de los edificios asistenciales (dormitorios), estos se repartían por jerarquías los grupos con mayor antigüedad eran los que elegían sus dormitorios y los que iban llegando como alumnos nuevos les tocaban los dormitorios que sobraran y que nadie escogió, como iban saliendo las generaciones se iban desocupando los espacios más demandados. Y al final de la elección de los dormitorios más descuidados o los de la planta baja eran los que les tocaba a los alumnos de nuevo ingreso, esta dinámica se aplicaba tanto para escoger los dormitorios de las mujeres como los de los hombres.

“(…) año con año, se movían los grupos, sí, y se asignaban a las nuevas generaciones, eh, por estatus o por jerarquía, los dormitorios de la parte superior, siempre eran ocupados por los grados superiores, y las alas de abajo se les iban asignando como iban llegando, de nuevo ingreso, hasta los dormitorios más feos eran los que se les asignaban a los de primer año”, (E1:SAAL, 2016).

La organización de la normal rural era según la antigüedad que tenían dentro de la escuela les generaba mayores derechos, con la primer generación mixta 1993-1997, el avanzar de grado significaba también una mejora en el status que se reflejaba en la posesión de los mejores espacios y acceso a tratos preferenciales por parte del personal en contraposición de los que recibían los de nuevo ingreso.

Cuando entras en un principio eres un novado, como le llaman cuando entras a una escuela, como vas subiendo de estudios o de grado pues te van dando cierta jerarquía a la escuela o al grupo y de esa manera pues, este pues de van dando un respeto como alumno de nuevo ingreso (E1:MARM, 2016).

La organización del Mexe se regía por comités en los que, siendo esta una forma de dominio de los que ya están institucionalizados sobre los que van llegando. Como lo comentaban los entrevistados, que eso no significaba que a los alumnos de los grados superiores no se les aplicaba el reglamento, como se mencionó anteriormente el reglamento se aplicaba a todos.

3.6. Integrantes de comités.

El comité también se regía por principios éticos que debían seguir, y en caso de no llevarlos a cabo también eran acreedores a sanciones e incluso eran acreedores a la pena máxima que era la expulsión. Los principios que ellos se planteaban era por el hecho de que el comité estudiantil debería tener valor moral de cumplir y hacer cumplir el reglamento que se tenía establecido. Y dentro de esos principios se encontraban los siguientes:

a) *Cuidan su imagen*: a los integrantes del comité estudiantil, no se les permitía tener novia en la normal o al menos que lo dieran a conocer abiertamente y mucho menos podían exhibirse dentro de las instalaciones como pareja, porque ello ameritaba una sanción. Tampoco podían exhibirse en estado de ebriedad en las instalaciones, o cometer alguna otra sanción que estipulara el reglamento.

b) Pacto entre comités de no tener novia: el informante al que se entrevistó es de la generación 1993 y 1994 y fue parte del comité durante casi todo el tiempo que fue alumno y menciona que en los comités que él estuvo los integrantes del comité realizaron un pacto de no tener novia en la Normal.

c) Debe ser buen político y bueno en lo académico: El ocupar una cartera dentro del comité estudiantil significaba tener doble responsabilidad, porque como lo mencionan en las entrevistas realizadas, que pertenecer al comité significaba ser buen político y a su vez buen alumno.

...si eres político tienes que cuidar tu imagen ante las demás y no afectarle en ningún aspecto a ellas, entonces yo que estuve en los cuatro años prácticamente en el comité, eh, mantenía yo, una imagen, muy responsable y muy respetuosa hacia ellas, al grado que hasta la fecha donde quiera que me ven mm nos respetamos como tal, entonces te puedo decir esto, a pues ahorita sí, pero antes no, si incluso comentábamos la ocasión pasada que los que estuvimos hicimos una plática un pacto nosotros, nosotros somos del comité, no quiere decir que no tengamos hormonas y que no se nos alebrestaran pero, la mayoría pactamos no tener pareja, no tener novia en la Normal, para mantener un estatus y una calidad moral en favor de la

escuela y en favor de ellos mismos no podíamos representar o criticar o afectar algo, si eras parte del mismo problema...(E1:DEGO,2016).

Como lo menciona el informante también había un distanciamiento con los y las alumnas en forma de estatus o barrera para delimitar que eran los que estaban al mando y que no por ser amigos o amigas podían no respetar el reglamento y sobre todo a las mujeres que les pasaban lista en la noche para que ellas pudieran irse a dormir y tenían que estar presentes para que les contara su asistencia.

...y nosotros luchamos más, con la aceptación con las generaciones que nos antecedían, porque no éramos bien aceptadas, luchábamos contra, primero la aceptación, entonces ya que se dio la aceptación, ahora sí tuvimos participación política, las otras generaciones sí la tuvieron, porque ya la figura femenina, ya fue aceptada, pero mientras, los primeros, bueno las dos primeras generaciones se luchó por la aceptación de las mujeres dentro de la escuela, entonces así, luego, luego, no fuimos aceptadas, eso, esa fue la lucha de las dos primeras generaciones, la aceptación de las mujeres dentro de la escuela, obviamente después de la aceptación ahora sí vino la participación. (E1:CRIR, 2015).

Al ingreso de las mujeres a la Normal en aquel ciclo, la mujeres de esa generación, no ocuparon ninguna de las carteras principales como representantes, porque al no ser aceptadas había resistencia de los hombres para que ellas entraran, por lo tanto, se dificultó mucho el poder ocupar ciertos espacios privilegiados que tenían los hombres en los cuales ellas pudieran representar a la base estudiantil, primero ellas, lograron que fueran aceptadas por los hombres y después empezaron a participar como representantes, sin embargo en la historia de El Mexe ninguna mujer ocupó alguna cartera principal del Comité Ejecutivo Estudiantil.

3.7. Autoridades educativas.

Como se mencionó al inicio del capítulo, las autoridades (director de la Normal Rural del Mexe) locales eran puestos en el cargo por las autoridades educativas y estas autoridades locales estaban obligados a rendir cuentas a sus superiores, tanto académicamente y administrativamente pero también servían como espías

de las actividades que realizaban cada uno de los alumnos, así como las actividades de organización del comité como lo menciona un informante.

“...entonces el director de la escuela jugó un papel realmente triste, en ese momento, obligado por las circunstancias seguramente, porque en ese tiempo mandaban a un director de la escuela como un emisario político del gobierno del estado, no era un director como en las demás escuelas, era un delegado político, que iba a hacer política y por lo menos el director que estuvo en el en el 95, 94 y 93 hasta en el 92, no se dedicaban a ser directores, se dedicaba a ser espías...” (E1:ERIM, 2016).

El propósito principal de la dirección de la escuela dentro de la Normal Rural del Mexe era vigilar el funcionamiento de la Normal y la conducta de los alumnos como lo menciona Foucault, pero en este caso no lo hacía para para medir cualidades o los méritos, si no para poder mantener a los alumnos vigilados y en su momento dominarlos y utilizar la información para desacreditar y tener elementos suficientes para su cierre y decir que la escuela no era digna de seguir funcionando. *“.... poder en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla, medir las cualidades o los méritos. Procedimiento, pues, para conocer, para dominar y para utilizar...” (Foucault, 2003).*

En la generación mixta 1993-1997 los directores y su personal se dedicaban a todo menos a ser buenos directores académicos, porque se dedicaban a informar de los detalles que de todos los alumnos y alumnas de la Normal Rural Luis Villarreal, que cuando negociaban el pliego petitorio, las autoridades empezaba a enlistar todos y cada uno de los acontecimientos sucedidos en la Normal.

Para esa época la había perdido, lo había perdido porque, paso algo, que cuando estuvimos en negociaciones, con gobierno, eso nos lo reprocharon porque nosotros asumíamos esas facultades, que no nos correspondían, y la respuesta fue muy fácil, y muy sencilla, muy clara, lo que pasa es que nosotros normalmente teníamos nuestras autoridades escolares, estaban hasta las dos, a veces hasta las cinco en la escuela, y la mayor parte de los casos de indisciplina, pues se daban en la noche, en la tarde, entonces quien era quien, si el comité estudiantil por una cuestión natural, eran, fuimos los encargados de, asumir esa función que dé inicio me queda claro que no, no nos correspondía, (E1:ELIC, 2015).

El informante comenta que en esos años que ingresan mujeres a la Normal las autoridades no tenían injerencia sobre el reglamento que regía a la Normal, porque las autoridades solo cumplían con su horario de trabajo y se retiraban y los que se quedaban ahí las 24 horas eran los alumnos y los integrantes del comité, siendo esta la razón por la que las autoridades no intervenían en la aplicación del reglamento.

3.8. Estrategias para el cierre de la Normal del Mexe.

En las normales rurales es una práctica cotidiana del estado, mantener infiltrados en las instituciones ya sea como maestros o alumnos, hay gente que informa quien entraba y quién salía de la institución y con qué asunto, horarios, cuando se reunían, donde y con quien, cuál era el objetivo de esas reuniones, actividades que hacían dentro y fuera de la institución, quienes eran los dirigentes, que hacían, cuál era su cargo, historial de familiares, y cuando había movilizaciones informaban quien coordinaba, que actividades realizaban, cantidad de alumnos, escuelas que participaban, estrategias de movilización, pero no solo de cuestiones políticas, etc. Toda la información necesaria para que las autoridades tanto gubernamentales como educativas tuvieran elementos para denostar a la institución.

“...tenemos el recuerdo de un famoso libro negro de todas las malas conductas de los alumnos, que fue recabado por el director de 1992 y me pregunto ahora como un adulto que si la función del director, no era regular la conducta de los alumnos o era documentar la mala conducta de los alumnos con una inacción que iba motivada a perjudicar a la escuela, eso mismo sucedió en el 93, eso mismo sucedió en el 94...” (E1:ERIM, 2016).

Como se menciona en contralinea.org.mx, en la historia del normalismo rural siempre ha habido espionaje con personajes infiltrados en las escuelas como maestros o alumnos, donde los informantes dan señas exactas de lo que realizan, como lo realizan, donde lo realizan y porque lo realizan de los líderes normalista y toda esa información se encuentra en dependencias de la Secretaría de Gobernación y de donde fue solicitada la información del archivo General de la

Federación (con solicitud 0495000006008), presentada por medio de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental. (Camacho, 2014).

La generación Mixta 1993-1997 en su estancia en la Normal Rural Luis Villarreal como alumnos, estuvieron presente en varias movilizaciones que han quedado escritas en las historias de cada uno de las y de los que lo vivieron, en el periodo que se encontraron como alumnos internos, sin embargo también quedo escrito en los informes y reportes que los directores y alumnos realizaron sobre estas movilizaciones a las autoridades educativas, y que contribuyeron para que el estado como reacción reprimiera a los alumnos normalistas e hiciera que las negociaciones no fueran fructíferas a favor de los estudiantes.

En estas movilizaciones aparte de represión por parte del estado concluían con detenciones de los alumnos, y ahí el director tenía una participación contundente porque al estar presos los alumnos él era el que los clasificaba, diciendo quienes eran los del comité estudiantil para que los demás alumnos los liberaran menos a los del comité, y así poder negociar con el resto del comité, lo poco que el estado quisiera dar a cambio de dejar libres a los alumnos integrantes del comité. Es ahí donde les perjudicaba el que en la escuela hubiera un informante del Estado.

“...quien definía cuando estaban separados los alumnos, estaban separados, estaban encarcelados en los separos de la procuraduría, quien decía quién era del comité y quien no, pues el director de la escuela...”
(E1:ERIM, 2016)

Cuando liberaban a los alumnos presos, las autoridades desarticulaban el comité estudiantil, retirándolos de la Normal Rural del Mexe y enviándolos a otra Normal del estado (al CREEN, a la Normal Valle del Mezquital o incluso a otra normal rural).

La base estudiantil de la Normal al enterarse de que los directores fungían como espías de la organización estudiantil entonces los alumnos repudiaban al Director junto con su gente que laboraba con él, y esta era la razón por la cual muchas de

sus movilizaciones no tenían éxito porque ya sabían todo lo que sucedía en la escuela y si se iba a realizar alguna movilización las autoridades ya lo tenían de conocimiento movilizándolo a la gente que trabajaba para el estado.

El Estado buscó todas las formas posibles de como cerrar a la Normal Rural del Mexe así como el gobierno federal busca todos los medios para poder dar fin a las normales rurales y no porque sean malas sino por la conciencia social que puedan despertar en la población, porque si hay algo que reclamar de la mala educación de los normalistas rurales es a los que no han propuesto un plan de estudios que genere que no han realizado propuestas para que los alumnos normalistas egresen con una elevada calidad educativa y porque no invierte en la educación normalista. Otro aspecto es que para que los alumnos tengan un perfil de egreso favorable también deben de ser atendidos por personal especialista en las materias que se les imparte. Y en lugar de crear las condiciones óptimas para que México produzca docentes de calidad realiza todo lo contrario o sea pretende cerrar las escuelas normales rurales del País.

Una de las primeras estrategias que utilizaron las autoridades Educativas para el cierre del Mexe fue el haber convertido a la Normal en internado mixto y con las mujeres externas y también en ese ciclo escolar disminuyó la matrícula radicalmente que fue un golpe duro a la Normal como lo manifiesta el informante. *“...el planteamiento inicial del gobierno del estado era los hombres internos y las mujeres externas, para que, pues para que al rato también los hombres fueran externos, o sea esa era la finalidad, en la primera generación, yo lo recuerdo porque aparte de haber sido alumno del Mexe, viví ahí, mi madre era maestra del Mexe...”* (E1:ERIM, 2016).

“...existió la primera generación de mujeres egresadas de la Escuela Normal Luis Villarreal del Mexe fue por una astucia o un impulso del gobierno por reducir e la fuerza política que tenía la escuela, entonces la razón del estado fue, fue, decir vamos a bajarles el número, poniéndoles muchachas como distractor y como sustento basándose en la igualdad de género entre hombres y mujeres, en apariencia verdad, pero el objeto o la razón era, era el debilitamiento, desde el punto de vista estudiantil siempre

se dio cuenta que, que la razón, era una razón política para restarle fuerza a la organización...” (E1:EDDO, 2015).

Otra de las estrategias que utilizó el gobierno fue la denostación de parte de las autoridades gubernamentales y educativas a través de los medios de difusión, fue la denostación de las movilizaciones que realizaban los alumnos normalistas y así la población repudiara las acciones que ellos hacían, sin embargo también ellos realizaban actividades para contra restar las denostaciones realizando actividades de labor social.

“...hacia un pequeño proyecto que nosotros iniciábamos desde las ocho de la mañana e íbamos regresando hasta las seis, siete de la tarde, esto se hizo porque ya se, había la amenaza del cierre de la escuela, eso era desde entonces había la amenaza del cierre de la escuela, entonces acordamos, bueno surgió de dos necesidades; la primera de que la generación debería hacer algo diferente a lo que habían hecho las otras generaciones esa fue la primer necesidad, la segunda fue esa, la amenaza del cierre de la escuela, entonces decíamos, hay que crear un proyecto en donde salga un trabajo social hacia las comunidades, no lo clásico, de nada más, de practicar un mes, dos meses y regresarte a la escuela y no dejas nada en la escuela a la escuela donde fuiste a practicar, entonces se hace este pequeño proyecto de ir a la escuela y dejar algo en la escuela y que dijeran, sabes que los normalistas estuvieron aquí, hicieron algo, dejaron algo...” (E2:CRIR, 2015).

3.9. Reelaboración de reglamento.

Para poder garantizar una buena convivencia entre alumnos que conforman la Normal Rural Luis Villarreal del Mexe Hidalgo, fue necesario la elaboración y aplicación de un reglamento, donde se podía observar por un lado sus obligaciones, y por otro lado sus derechos, que regían la vida cotidiana, teniendo como base de ello las Normas de Convivencia que permiten respetar a otros en lo que respecta al Mexe, tanto reglas implícitas como explícitas que conforman parte de un código de convivencia que tiende a simplemente hacer más amena la presencia de los alumnos en la Normal, mientras que por otro lado estaban las Normas Explícitas, que son emitidas por el comité, jefes de grupo y padres de familia. Este reglamento que regía a la Normal del Mexe era un reglamento básico el cual, primero se daban propuestas en los grupos y las analizaban “El

reglamento lo reelaborábamos todos primero nuestro salón, luego los jefes de grupo de cada salón y luego se determinaba en una asamblea general” (E1:IRIR, 2015).

Posteriormente, se llevaban esas propuestas de reglas y sanciones posibles a una reunión de jefes de grupo y comités, entre ellos sacaban las más acordes a su organización y al final el comité ejecutivo lo aplicaba en coordinación con los jefes de grupo, así como los jefes de cada grupo y a su vez en cada uno de los salones. *“Se hacía una reunión de jefes de grupo, junto con el comité, ese, ese reglamento, era elaborado entre esas dos figuras, lo que era el comité y lo que era los representantes de grupo, y se hacía ese reglamento...”, (E1:CRIR, 2015).*

También retomaron como antecedente de reglamento los de otras instituciones donde las analizaron. estos reglamentos fueron de diferentes normales rurales como de la Normal de Panotla Tlaxcala, Tenería estado de México, la Normal de Tamatán e incluso universidades como la UNAM o la de Chapingo, y esas propuestas eran las que se proponían.

“...dentro de este reglamento básico solo abarcaban 20 puntos, y abarcaba el aspecto social, lo político, como lo da a conocer ...“le digo que me toco ir a Tamatán Tamaulipas para copiar y tener un referente del, del código que tenían haya y también el otro que me base en el código disciplinario de los CGHS mm, mmjo de la UNAM y, y parte de lo que se tenía trabajando en, hay se me olvido acá en el estado de México (Tenería) no esté, la escuela agropecuaria de este (Chapingo) Chapingo así que entre ellas estuvo, y recopile algunos otros códigos entre Panotla, Teteles...” (E1:ELIC, 2015).

La estructuración del reglamento fue uno de los principales, tareas que tenía el comité y de gran importancia para la regulación de la disciplina de la Normal en su nueva faceta de normal mixta generación 1993-1997. Como ya se mencionó su función principal del comité era vigilar que se aplicara el reglamento por igual para hombres y mujeres.

3.10. Vigilar cumplimiento de reglamento.

Una de las comisiones que tenían como comité Ejecutivo Estudiantil (estaba organizado en tres diferentes comités: ejecutivo, de Lucha y el de orientación ideológica) era vigilar cumplir y hacer cumplir el reglamento en sus diferentes áreas, también daban seguimiento a las sanciones a las que eran acreedores los alumnos o alumnas que cometían una sanción.

“...tu debías de ser el ejemplo, si no, no hubieras podido sancionar a nadie, imagínate que me vieran tomando y que, que yo quisiera sancionar a alguien por tomar, que me vieran haciendo coas, que me vieran metiéndome en la noche a la área de mujeres, cuando yo era el garante de que no sucediera eso, o yéndome con las compañeras al baile y metiéndolas a las dos de la mañana, todo eso estaba prohibido para mí, sí...”, (E1:ERIM, 2016).

Sus integrantes del Comité Ejecutivo Estudiantil eran los que tenían que pregonar con el ejemplo del cumplimiento del reglamento, y deberían de dar el ejemplo con su buen comportamiento, para poder tener valor moral de sancionar a algún alumno que cometiera una infracción.

3.11. Organización de cuadros activistas.

Una de las funciones del Comité de Orientación Política e Ideológica (COPI) era realizar círculos de estudio con los alumnos, principalmente con los alumnos de nuevo ingreso y con el grupo llamado Activistas que era el cuadro político de la Normal de donde salían algunos de los nuevos integrantes del comité ejecutivo. Los cuadros activistas eran los encargados de organizar círculos de estudios a los diferentes grupos, había ocasiones que también salían a otras Normales a dar círculos de estudio. Los cuadros activistas participaban en los Congresos Nacionales Ordinarios y Extraordinarios que realizaba la FCSM, en mesas de trabajo. Ellos llevaban ponencias preparadas sobre los temas de mayor importancia que acontecían a nivel local, estatal, nacional e incluso internacional.

La ideología por la cual se regían era la Marxista-Leninista, y en sus sesiones que realizaban analizaban teorías como, el materialismo dialectico, el materialismo

histórico, así como también daban a conocer, las diferentes luchas sociales por las que había atravesado México, también analizaban las movilizaciones del sector estudiantado en diferentes países y los de México, así como también los de la FECSM.

“...estaba el comité de Orientación Política e Ideológica o el COPI, el comité de Orientación Ideológica era el encargado precisamente de transmitir la ideología que la Normal, pues, pregonaba no, o tenía, que era una ideología de carácter socialista, Marxista, este y pues que tenía básicamente dos vertientes que era toda la ideología Marxista, el materialismo dialectico, materialismo histórico y por otro lado pues todo, dar a conocer toda la tradición de la lucha social en México y en especial los movimientos estudiantiles en México...” (E1:ELIC, 2015).

El COPI y su grupo de activistas eran los encargados de generar propaganda sobre temas que en su momento acontecía, ellos investigaban la información y elaboraban folletos o trípticos en el cuales hacían análisis de dicha información y es la que hacían llegar a la base estudiantil como información.

3.12. Organización de movilizaciones.

Un comité de gran importancia dentro de la organización del Mexe era el comité de Lucha porque era quien más vigilaba el cumplimiento del reglamento junto con este comité estaba el comité de honor y justicia quienes eran los encargados del pase de lista a las mujeres, y eran quienes revisaban que las mujeres se encontraran presentes, también eran quienes le daba seguimiento a las diferentes sanciones a las que se hacían acreedores los alumnos según sus faltas. Este comité recobraba más importancia en las diferentes movilizaciones que realizaban como Normal del Mexe, porque él era el encargado de toda la logística de tales movilizaciones. *“estaba el comité de lucha que se encargaba de toda la logística en los movimientos estudiantiles” (E1:ELIC, 2015).*

Las movilizaciones que emprendían los alumnos de la Normal abanderaban las necesidades primarias que surgían como internado y como organización política.

3.13. Actividades en las comunidades por los alumnos.

Los alumnos y alumnas de la Normal Rural “Luis Villarreal” del Mexe Hidalgo, se caracterizaron por las diferentes actividades emprendidas en las comunidades-, proyectando, su política, su cultura, y su labor altruista por apoyar en ellas, mediante presentación de programas culturales, políticos, sociales y con diferentes actividades de labor social que iban desde pintar escuelas, hacer jardines, limpiar panteones, etc. Esta era una forma que tenían los alumnos de acercamiento al contexto donde realizaban sus prácticas, pero eso también les permitía proyectar una imagen que desde tiempos remotos tenían los maestros en las comunidades (el maestro rural).

“...era el presidente municipal y con él generalmente nos organizábamos para todo, sabía que tenía mano de obra barata para todo lo que quisiera emprender como autoridad municipal y en ese momento pintábamos iglesias, centros de salud, panteones...” (E1:ERIM, 2016).

Las actividades que le daban más proyección a la Normal y eran más comunes entre los alumnos eran las labores sociales que se presentaban y los programas culturales, que realizaban en las diferentes localidades.

3.14. Presentación de eventos culturales en comunidades.

Las presentaciones que hacían las alumnas y los alumnos de la Normal tenían muchos objetivos por ejemplo proyectar su baraje cultural, político social, pero también con el fin de lograr un espacio más amable para el goce y disfrute de los habitantes o alumnos y maestros, según donde se presentara el programa. Para las presentaciones de programas culturales en las comunidades u escuelas, quienes lo requerían hacían llegar las invitaciones y solicitudes para que los diferentes clubes de la Normal se presentaran en diversos eventos, como lo eran clausuras, 10 de mayo, día del niño, un evento social de la comunidad o alguna fiesta patronal. Y quien iba agendando las presentaciones era el encargado de Acción Social una de las carteras del Comité Ejecutivo Estudiantil.

“En las comunidades se presentaban los clubes culturales a presentar programas socio-culturales, y cuando tenían participación, los que asistían a presentar los programas eran los diferentes grupos que también se preparaban para presentar dichos programas, primero los presentaban en la Normal en los eventos culturales que organizaba la Normal se preparara en todo con todos los aspectos sociales culturales y políticos para que se expresara todo...” (E1:ELIC, 2015).

Como lo menciona el informante, cuando los clubes culturales se saturaban en presentaciones el encargado de la agenda (Comité Ejecutivo Estudiantil cartera de) buscaba las diferentes estrategias de cubrir el evento de donde se tenía la solicitud, y una de ellas era mandar a al algún grupo que hubiera presentado más recientemente su programa de los “jueves culturales” o el que haya tenido mayor calidad en su presentación para así sacar el compromiso que se tenía.

3.15. Labor social en las comunidades.

La otra actividad que realizaban en las comunidades eran las labores sociales, que los alumnos normalistas emprendían en las comunidades o incluso en las escuelas estas dependían de las necesidades de quién las solicitaba, dónde las necesitaban y quienes lo solicitaban. En las comunidades ponía el material y los alumnos la mano de obra. Y las actividades que hacían eran: limpieza en calles, en plazas, pintaban murales en las escuelas, rotulaban fachadas, limpiaban jardineras, barrían panteones, etc. En todas las actividades las mujeres participaban por igual con los hombres.

“Bueno cuando nosotros íbamos en las comunidades, siempre teníamos una labor académica, una labor social y una labor cultural, cada vez que nos íbamos a una comunidad a hacer nuestros eventos decíamos sabes que nos toca pintar se ve muy mal de una labor social la hacíamos sin que nos obligaran. ¡déjenos algo nosotros hacemos el mural, nosotros ponemos las letras!. siempre se sabía que estaban los compañeros muchachos los del Mexe, ¡a chihuahua! y esas letrotas grandotas quien las puso, y ese mural o ¿quién pinto la barda de la noche a la mañana apareció, lo hacíamos sin que nos obligaran ni nada con la naturalidad...” (E1:ELIC, 2015).

Todas las actividades que realizaban eran dirigidas por algún integrante de comité quien era el encargado de supervisar que la actividad se llevara a cabo y en condiciones óptimas para satisfacer las necesidades de quien lo solicitó. Los informantes mencionan que era su voluntad hacer las actividades.

“...cuál era la encomienda que tenía, ir a podar árboles, ir a pintar árboles, ir a limpiar, este, una área específica del centro de una comunidad, a pintar las guarniciones, en fin, si, se organizaban conjuntamente con ellos, finalmente en esa época, para todo había un comité de vigilancia, para el cumplimiento de esas comisiones...” (E1:SAAL, 2016).

Por lo regular las actividades de labor social que emprendían los alumnos y alumnas se llevaban a cabo en las comunidades más cercanas a la Normal, sin embargo no siempre era así, pues había comunidades alejadas que también solicitaban que los alumnos de la Normal del Mexe fueran a realizar una actividad de labor social, en estas actividades las mujeres tuvieron una gran participación al ser ellas las que le daban el toque femenino a las actividades y cuando ellas salían a las comunidades recibían el apoyo de la comunidad recibiendo hospedaje y comida. Se organizaban e iban a cumplir con la comunidad como lo deja ver el informante.

“...y no nada más trabajaban aquí, trabajaban a la redonda del municipio y no nada más en el municipio salían fuera también a las comunidades más alejadas de Hidalgo, andaban por todos lados y por todos lados hacían labor...” (E1:MARM, 2016).

Las actividades de labor social que los alumnos, eran comisiones o incluso algunas sanciones que se cometían y como en la escuela ya no había actividades a realizar, las ejecutaban en las comunidades. Las actividades de labor social y presentaciones en las diferentes comunidades es característica de todas las normales rurales, el servir al pueblo.

CONCLUSIONES

La investigación realizada de la escuela Normal Rural titulada “La dinámica institucional del Mexe y la integración de las mujeres. Generación 1993-1997” tuvo como propósito dar cuenta de su integración, y adaptación de la mujer en una escuela en un internado de hombres, y analizar el entramado que se entretejió en la cultura “mexana” como internado mixto.

La Normal “Luis Villarreal”, del Mexe, fue única en su tipo en el estado de Hidalgo, por lo tanto por ser una normal rural y por ser internado contaba con infraestructura muy diferente al resto de normales del estado, contando con: terrenos de siembra y con todos los servicios que demanda un internado como lo eran las zonas asistenciales (dormitorios de hombres y mujeres), comedor, salones para los diferentes talleres, salones de clase, canchas deportivas, alberca, peluquería, enfermería, biblioteca y oficinas.

Para su funcionamiento el cual es estudiado al igual que la integración de la mujer a éste donde ya habían reglas explícitas como imaginarias con las cuales se regía dicha institución, lo cual formaba parte de lo instituido que era el reglamento básico el cual estaba ya establecido; otro aspecto que tenía la Normal del Mexe era el conjunto de valores y normas dominantes, de status y roles que fundamentan el orden social, normativa como simbólica, siendo las características que definían la identidad mexana, la cual se definió anteriormente. Porque lo que buscaban era la formación de hombres y mujeres que pensarán y decidieran por sí mismos, apreciando las diferentes culturas y enfoques, no como una amenaza, sino como una oportunidad deseable para el encuentro de la pluralidad de mentes; configurando así un marco adecuado para el ejercicio de la democracia y la sobrevivencia de las normales rurales.

Al ingresar las mujeres a la Normal se generaron aspectos instituyentes que se tradujeron en resistencias tanto de hombres como de mujeres donde daban cuenta de las protestas contra lo instituido (habitus de generaciones de hombres);

recayendo esencialmente en una fase de negación. Donde hubo violencia simbólica en el tránsito de la integración de las mujeres e incluso violencia física al entrar en el comedor de la institución donde tres veces al día y los siete días a la semana entraban a comer y tenían que convivir rompiéndose las reglas instituidas a lo largo de la historia como normal de hombres.

Al ser una normal rural e internado su misma organización demandaba un tipo de organización diferente a la del resto de las normales del estado, pues en ella el poder organizacional se dividía en tres dimensiones como lo era la el comité ejecutivo (que representaba a los estudiantes en general), el director de la escuela (representaba a las autoridades educativas) y la organización sindical (que representaba a la planta docente).

Dentro de la Normal se buscaba la continuidad de la ideología que se tenía, la cual eran las acciones que los de las generaciones con mayor antigüedad tenían con los de nuevo ingreso al transmitirla a través de círculos de estudio y la solidaridad se daba con la contribución de las voluntades al contribuir en las actividades cotidianas a lo largo del día.

La Normal del Mexe en su organización como institución, tenía establecida una cotidianidad, la cual se veía traducida en actividades que los alumnos tenían que realizar a lo largo del día, pues tenían horarios ya establecidos e inamovibles de las diferentes actividades académicas, políticas y culturales, cabe destacar que la mujer realizó aportaciones importantes para darle un mayor realce a las actividades culturales que ya se tenían establecidas, y dentro de lo instituido podemos dar cuenta del reglamento básico para la regulación de sus actividades. Algunos puntos del reglamento eran: la asistencia obligatoria a clases, el respeto a los demás y a sus pertenencias, conservación de los materiales en condiciones óptimas entre otras.

Quienes se encargaban de vigilar que se cumpliera el reglamento eran los integrantes de cada comité. Esos eran elegidos en una asamblea general (máxima

autoridad del estudiantado) y lo que trataban de mostrar era tener un valor moral ante la base estudiantil para poder aplicar el reglamento escolar y ante la sociedad. Así buscaban darse a reconocer ante ella para que al ir a las comunidades a sus prácticas educativas fueran bien recibidos. En su acercamiento a las comunidades los alumnos realizaban labor social. Otra forma de identificar a un normalista Mexe era su emblemático logotipo de una “araña”, es símbolo era reconocido a nivel estatal y nacional, cabe mencionar que cada normal rural tiene su logo que lo identifica como normal rural.

En la investigación también se concluye que a pesar de estar constituida una denominada “Cultura Mexana” con la integración de las mujeres, esta continuó en un proceso de reconstrucción, en el que diversos aspectos identitarios se pusieron en juego: tanto de los alumnos ya presentes, como de las mujeres que ingresaron, dando por hecho, que individualmente cada uno de ellos contaban con una cultura, la cual fue formada en la institución familiar y se vio mutada al conjugarse las culturas familiares con la institucional.

Durante el tiempo de adaptación y aceptación de las prácticas que se tenían en la organización, fue un periodo donde se realizaron modificaciones en las diferentes dinámicas institucionales y en la identidad que se tenía como normal rural de Hombres al crearse una nueva identidad al convertirse en normal rural mixta y que hombres tuvieron que aceptar la presencia del otro y la mujer entró en el proceso de adaptación y sufrimiento, y sobre todo por la aceptación e igualdad de oportunidades para participar en la representatividad como líder y poder dirigir a las masas siendo ésta una de las mayores dificultades con las que se enfrentó la mujer a lo largo de la historia y en especial durante esta generación estudiada. La historia de las escuelas normales (en este caso la Normal del Mexe), como cualquier otra historia, no es estática ni definitiva ya que existe una realidad socio-histórica y política que forma parte de su constitución y transformación y por lo tanto lo que se muestra en esta tesis es una pequeña muestra de lo que fue su historia, y el entramado social en el que se vio inmersa durante varias décadas

que dejaron muchas perspectivas según su posicionamiento como parte de esta sociedad en constante cambio.

La presente investigación fue de gran importancia para dar voz a quienes no la tienen y objetivar las vivencias de alumnos que fueron testigos de hechos en esta generación 1993-1997, junto a sus compañeros de otras generaciones que se encontraron presentes en el periodo estudiado y sobre todo como brecha para los próximos estudios que llegaran a escribir sobre la historia de la institución, quedando como líneas a investigar “perspectivas y avatares de un secretario General del comité ejecutivo estudiantil” e “identidad y formación de un alumno Mexano”, estudios de género, situación actual de las normales y sus constantes represiones por parte del estado y las que se pudieran generar por la importancia que tiene en la formación de docentes.

Como reflexión final a la problemática educativa de la cual se partió que fue el cierre de la normal rural Luis Villarreal la generación 1993-1997, las anteriores y las que los relevaron hicieron todo cuanto estuvo a su alcance para mantener en pie la Institución, hicieron todo lo posible a pesar del abandono de las autoridades a la educación ya que siempre se presentaron problemas comunes a toda organización, el desgaste ante la movilización recurrentes, las actitudes intransigentes, las divergencias, pero siempre existió una idea suprema de salir adelante en medio de las dificultades, de autocorrección, bien que mal la causa común, servir al pueblo, era lo que los unía una y otra vez.

En todos estos procesos políticos, sociales, ideológicos y culturales su mayor objetivo era el de tejer como arañas una conciencia necesaria, de conocer el capitalismo para combatirlo con la dignidad en alto, con temores comprensibles dadas las circunstancias, por las debilidades naturales o los problemas de su juventud temprana que a pesar de todo tenían que pelear. Porque el hecho de que esta institución continuase existiendo varias generaciones después de la integración de las mujeres esto llegó a depender en primer grado a la determinación de lucha, la organización y consciencia estudiantil.

Hay muchísimas razones para abrir nuevamente el Internado, si se mira de frente a las necesidades educativas que esta institución puede aportar a resolver insuficiencia de docentes con una formación integral que demanda la sociedad en general y esto no puede ser posible si el pueblo y sus sectores de lucha no se ponen en marcha para rescatar la educación pública y superior que anhelan los estudiantes de bajos recursos económicos porque El Mexe es una alternativa muy importante para los hijos e hijas del pueblo en las condiciones actuales de capitalismo que les despoja, expulsa y condena a una vida de miseria. El Internado permitiría a varios miles de jóvenes optar por un trabajo gratificador, digno y profundamente necesario al país.

La normal del Mexe todavía no escribe su última letra de su historia ya que con su reapertura se podrían formar programas de maestrías en áreas específicas de educación para un cuerpo externo de educandos principalmente venidos de la propia base magisterial urgida de acceso a estudios superiores según las nuevas demandas que genera el sistema educativo a nivel nacional, así como también necesita de planes de estudio acordes con las necesidades educativas del estado y sus distintas vertientes de licenciatura en la enseñanza primaria, además de dar cabida a nuevas carreras tecnológicas y de biodiversidad destinadas al campo mexicano.

Así pues El Mexe pronto podría aportar culturalmente en el ámbito de instituto o universidad de la educación básica enfocada a la educación popular atrayendo intelectualidades que aportasen a esas perspectivas.

Por todo lo expuesto es viable defender los ejes históricos de la educación normalista encontrando sus raíces en la emergencia rural de la actualidad, una educación integral: política, académica, productiva, cultural, comunitaria y deportiva donde se agreguen las pautas de acceso a las nuevas tecnologías y los recursos comunicacionales que requieren las nuevas generaciones.

FUENTES PRIMARIAS

- E1:CRIR. (20 de octubre de 2015). Primera Generación de Mujeres. (M.C. Espinoza, Entrevistador)
- E1:DEGO. (31 de julio de 2015). Primera Generación de mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E1:EDDO. (14 de Agosto de 2015). Primera Generación de Mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E1:ELIC. (20 de noviembre de 2015). Primera Generación de Mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E1:ERIM. (08 de Abril de 2016). Primera Generación de Mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E1:IRIR. (26 de julio de 2015). Primera Generación de Mujeres. (M. Cerón, Entrevistador)
- E1:JANV. (12 de Noviembre de 2015). Primera Generación de Mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E1:MALU. (26 de julio de 2015). Primera Generación de Mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E1:MARM. (7 de Enero de 2016). Primera Generación de Mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E1:MARA. (28 de Marzo de 2016). Primera Generación de Mujeres (M. C. Espinoza, Entrevistador).
- E1:SAAL. (25 de febrero de 2016). Primera Generación de Mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E2:CRIR. (14 de Diciembre de 2015). Primer Generación de Mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E2:JANV. (12 de Noviembre de 2015). Primera Generación de Mujeres. (M. C. Espinoza, Entrevistador)
- E2: SAAL (21 abril 2016) Primera Generación de mujeres . (M. C. Espinoza, Entrevistador)

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- Aguilar, V.S. (8 de noviembre de 2014), Escuelas normales rurales: agentes de cambio y desarrollo, La Jornada. Recuperado en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/08/politica/016a1pol>.
- Althusser L. (1988,) Ideología y aparatos ideológicos de Estado, rescatado Althusser-Louis-Ideología-y-aparatos-ideológicos-de-estado. Freud y Lacan, Nueva Visión, Buenos Aires. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/m3/althusser.pdf>
- Arredondo L. M.(2007, abril-junio) Formadores de formadores Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 12, núm. 33, , pp. 473-486 Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/140/14003302.pdf>
- BergerP, & Luckman, T. (2001). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Beuchot M. (20 noviembre 2000). Perfiles esenciales de la hermenéutica: hermenéutica analógica. México: UNAM. Recuperada en: <https://www.ensayistas.org/critica/teoria/beuchot/>
- Booth, W., Colomb, G. y Williams, J. (2001). Cómo convertirse en un hábil investigador. Madrid: Editorial Gedisa. Recuperado en <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/eureka/pudgvirtual/Booth2.pdf>
- Bourdieu P. (1990).Sociología y cultura. Algunas propiedades de los campos. Miguel Hidalgo, México D.F. Editorial Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, Campo intelectual*. Tucumán: Montessor. Tacuman 1478/80, Capital Federal. Talleres Graficos Su Impres S.A.
- Camacho, Z. (26 de Octubre de 2014). Normales rurales: 3 décadas de embate de la DFS. *Contralínea.org.mx*. Obtenido de <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2014/10/26/normales-rurales-3-decadas-de-embate-de-la-dfs/>
- Civera A.(2006) El internado como familia: las escuelas normales rurales en la década de 1920. Revista Latinoamericana de Estudios. (México), Volumen XXXV Números 3y 4 Páginas 53-73. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/270/27036404.pdf>
- Corti A. (Diciembre 2000) Socialización e integración social. Fundamentos en Humanidades, vol. I, núm. 2, pp. 90-105 Universidad Nacional de San Luis San Luis, Argentina. recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400209>.
- Corvalán A., Souto M., Garay L., Crema M. y Fernández L. (1996). Pensando en las instituciones sobre teorías y Prácticas en educación, Buenos Aires Barcelona, México. PAIDOS.
- Crozier M. Y Friedberg E. (1990) Introducción: Las restricciones a la acción colectiva, el actor y su estrategia y El poder como fundamento de la acción organizada. México, Alianza Editorial Mexicana pp. 13-31, 35-53 y 54-75.

- Enríquez, E.(2002) "Las instituciones", La institución y las organizaciones en la educación y la formación. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires. Pp.41-66.
- Etzioni, A. (1993) Racionalidad y felicidad: el dilema de la organización, Control y Jefatura de la organización en Organizaciones Modernas. México. UTEHA. pp.1-8 y 104-121.
- Farías L. y Montero M. (marzo 2005).) De la transcripción y otros aspectos artesanales de la investigación cualitativa. International Journal of Qualitative Methods recuperado de https://sites.ualberta.ca/~iiqm/backissues/4_1/pdf/fariasmontero.pdf.
- FECSM (16 julio 2017). La FCSM, ayer como ahora, en pie de lucha.Contralínea. <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2017/07/16/fecsm-ayer-como-ahora-en-pie-de-lucha/>.
- Fernández, L., (1994). Las instituciones, protección y sufrimiento y Componentes constitutivos de las instituciones educativas. Buenos Aires, PAIDÓS. Pp 17-52.
- Fierro, E. (2009), et. Implementación de políticas educativas: México. Descentralización educativa en México, un reencuentro político. recuperado en <http://documentslide.com/documents/descentralizacion-educativa-en-mexico.html#>.
- Foucault, M. (2003). vigilar y castigar, Nacimiento de las prisiones. Buenos Aires: Siglo 21 editores Argentina.
- Garay G. (1 de noviembre 1999) La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación? REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, vol. 1, núm. Recuperada de <http://www.redalyc.org/pdf/155/15501107.pdf>.
- Gallardo, H. (1995). Elementos de investigación académica. San José, Costa Rica: EUNED.
- Gamero I.(2012) Los efectos de la dominación simbólica en el feminismo. Astrolabio. Revista Internacional de Filosofía. Núm. 13. ISSN 1699-7549. PP.189-200.
- Giménez G. (s.f). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de investigación Sociales de la UNAM. rescatado de <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>.
- González, F. (2005). Escritura del estado del arte. Bogotá: Universidad Nacional de Bogotá.
- Guevara G. (1980). "La educación superior en el ciclo desarrollista de México" en cuadernos políticos núm. 25, Ed. Era, México DF, julio- septiembre, pp. 54-70.
- Hernández, T., Moreno y Pichardo, J., Cortés Martínez, F., & Vela Gálvez, L. (2009). *La Educación Rural en México y la Escuela del Mexe han Cumplico*.
- Hernández, G.(2010), la historia de las normales rurales una historia de maquinaria escolar progresista y urbana (una ruta conceptual de posibilidad explicativa) Resultado parcial de investigación historiografica, de historias de vida de egresados asi como del discurso

- educativo periodizado y contextualizado del normalismo rural: 1922- 1934. 1934-1940- 1956-1979-1980-2003.
- Hernández, R.; Collado, C. y Lucio, P. (2004). Metodología de la investigación. México D.F., México: McGraw-Hill Editores.
- Hernández M. (octubre-noviembre 2013). Liderazgo Académico. Revista de la Educación Superior. Vol. XLII. PP. 105-131. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/html/604/60429658006/>.
- Hurtado, P.(s.f.) Una mirada, una escuela, una profesión. Historia de las normales rurales 1921-1984. rescatado en http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_27.htm.
- Javiedes L. (S.F), serie: material de lectura y análisis de la vida cotidiana.parte i. la tradición marxista. www.radiopsicologia.com/AGNES_HELLER.docx.
- Kaes, R. (1996) Capítulo 1. Realidad Psíquica y sufrimiento en las instituciones, en: La institución y las instituciones. Buenos Aires, Paidós. pp. 15-32.
- Loureau R. (1975) "El concepto de institución en sociología" en El análisis institucional. Buenos Aires, Amorrortu. pp. 95-144.
- Loeza S. (1989) "México 1986: Los orígenes de la transición", Foro Internacional, vol. 30, número 1, (117), 1989.
- Lundgren, U. (1992). El curriculum conceptos para la investigación. En Lundgren, *Teoría del curriculum y socialización* Madrid: Morata. (págs. 12-69).
- Magisteriales (2010) Declaración de los principios de la FECSM, normales rurales de norte a sur, en pie de lucha. rescatado en <http://basesmagisteriales.blogspot.mx/2010/08/declaracion-de-principios-de-la-fecsm.html>.
- Mireles C. (octubre 3 2016). Las normales rurales. Diálogos con la educación rescatado en http://vocesNormalistas.org/2016/10/03/normlaes_rurales/.
- Medina (1985) P. Reflexiones epistemológicas en torno a la comprensión de la práctica docente, en revista pedagógica vol. 6 Núm. 19 UPN/México pp.61-76.
- Mercado E. (Enero-Junio 2003). De estudiante a maestro practicante: los ritos de paso en las prácticas pedagógicas en la escuela Normal. Tiempo de educar. Vol. 7. Pp. 121-151. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/311/31100705.pdf>.
- Navarrete Z. (julio-diciembre 2015). Formación de profesores en las Escuelas Normales de México. Revista Historia de la Educación Latinoamericana. Volumen 17 pp. 17-34. Rescatado en <http://www.redalyc.org/pdf/869/86941142002.pdf>.
- OCDE (Mayo 2003) Reporte sobre la situación en México versión en español la OCDE Recuperado en:<http://www.oecd.org/rights>.
- Ocampo, J. (2005). José Vasconcelos y la Educación Mexicana. *historia de la educación Latinoamericana*, pp 139-159.

- Padilla T. (marzo-abril 2009) Las normales rurales: historia y proyecto de nación. El Cotidiano, núm. 154, pp. 85-93.
- Pozo E., Alonso, Gadea W., Fenger N. y Ledesma M. (2016). Epistemología, Acceso Abierto e Impacto de la investigación científica. editorial Universidad católica (EDÚNICA).
- Quintanilla S. (2004) "La educación en México durante el periodo de Lázaro Cardenas 1934-1940" En Diccionario de la historia de la educación. SOMEHIDE.
- Rockwel E. (2000) "1.¿Qué busca la historia en la Etnografía?" en: Imaginando lo no documentado: del archivo a la cultura escolar. DIE-CINVESTAV IPN, México, pp. 209-233..
- Salamón M. (1989). Panorama de las principales corrientes de interpretación de la educación como fenómeno social. Perfiles Educativos. Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM. núm. 8, pp. 3-24.
- Schettini, p., y Cortazzo, (1995). Análisis de datos cualitativos en la investigación social Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL editorial de la Universidad de la Plata.
- SEP. (1984). *Plan de Estudios Licenciatura en Educación Primaria*. Secretaría de Educación Pública. Mexico D.F.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona Buenos Aires México: ediciones PAIDOS.
- Tellez A. (2005) Un panorama histórico del normalismo Rural. El caso de "El Mexe": el conflicto estudiantil y político de 2003-2005 Tesina para obtener el grado de Licenciado en ciencia política. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- Touraine A. (s/f) 8. Alain touraine y la sociología de la acción. rescatado en <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/2/517/10.pdf>.
- Valdés (s.f.). Profr. José Santos Valdés García de León. Educador, escritor y luchador social. rescatado en <http://www.seducoahuila.gob.mx/archivo/documentos/biografias/santos%20valdes.pdf>.
- Vite M. (2007) "El sistema de internado en la Normal de El Mexe: Mundo, Submundo inframundo" en Elia Delgadillo santos et. al. Practicas sujetos e Historia, Formación y Gestión Educativa en el Estado de Hidalgo. México, UPN-Hidalgo. p.p. 65-103.
- Vite M. (2010) La formación docente en el marco de la cultura institucional de la Escuela Normal Rural "Luis Villarreal" de El Mexe, Hidalgo. Tesis para obtener el grado de Doctor en Educación. Universidad Pedagógica Nacional. México D.F.
- Vazquez (2017) La defensa pedagógica del normalismo periodico la jornada. Recuperado en <http://www.jornada.unam.mx/2017/06/28/politica/017a2pol>
- Vasilachis, G.(2006)(coord..) et. Estrategias de investigación cualitativa, editorial Gedisa. Barcelona

Vaughan M. (2001) Introducción y la política cultural revolucionaria. En la política cultural en la Revolución. Maestros campesinos y escuelas en México, 1930-1940. Fondo de Cultura Económica. México, pp.13-48 y 49-84.

Zemelman, H. (1987) Introducción y el análisis social como análisis del presente. El problema de la conciencia histórica, en: Uso crítico de la teoría. México: ONU/El colegio de México. Pp.15-43.

ANEXOS
Anexo 1

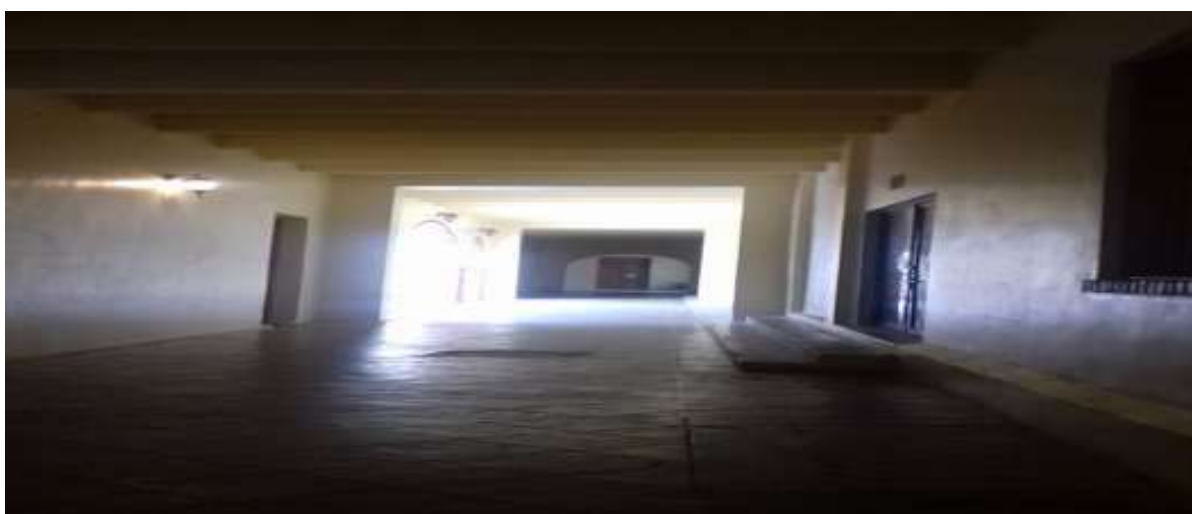


ANEXO 2

FECSM

**MIENTRAS LA POBREZA EXIS-
TA LAS NORMALES RURALES
TENDRÁN RAZÓN DE SER.**

ANEXO 3



ANEXO 4





ANEXO 5

ANEXO 1. CODIGO DISCIPLINARIO QUE RIGE AL COMITÉ EJECUTIVO ESTUDIANTIL IZQUIERDISTA DE LA ESCUELA NORMAL RURAL "LUIS VILLARREAL" DEL MEXE, HIDALGO. Téllez (2005)

El Comité Ejecutivo estudiantil tiene estricta obligación de:

- ✓ Asistir a todas las sesiones de comités, activista y jefe de grupo, salvo comisiones
- ✓ Llegar puntual a las sesiones.
- ✓ Permanecer dentro de las instalaciones en todo momento, incluyendo vacaciones, salvo comisión.
- ✓ Respetar y hacer cumplir el Código Disciplinario de la escuela.
- ✓ Asistir a las reuniones ordinarias y extraordinarias.
- ✓ Estar pendiente de cualquier problema que pueda suscitarse dentro de la institución.
- ✓ Estar en constante preparación ideológica.
- ✓ Realizar sus actividades y comisiones de la mejor manera.
- ✓ Realizar aseos en los locales diariamente, por equipos.
- ✓ Guardar una compostura ejemplar dentro de cualquier reunión.
- ✓ Cumplir con las guardias respetuosamente.

Queda estrictamente prohibido:

- ✓ Ingerir bebidas alcohólicas dentro y fuera de la institución.
- ✓ Exhibirse con su pareja dentro y fuera de la escuela.
- ✓ Entrar a las reuniones con zapatos descubiertos o guaraches, minifaldas, shorts y camisas sin mangas.
- ✓ No realizar sus comisiones designadas.
- ✓ Salir injustificadamente de la institución.
- ✓ Querer renunciar al Comité Ejecutivo.
- ✓ Los recursos de la institución serán manejados por su cartera correspondiente.
- ✓ No se darán permisos para asuntos personales, salvo que la justificación sea de fuerza mayor.
- ✓ En las reuniones de Comité la mesa solo dará permiso para salir a cada Comité por un tiempo justificado, así mismo puede negárselo, si es necesario.

- ✓ Las unidades móviles, camioneta roja y gris serán conducidas solamente por parte del Comité, por el Secretario de Finanzas, Secretario de Organización y el Presidente de Lucha.
- ✓ Alguna falta que se cometa en lo estipulado en este reglamento por algún Comité será sancionado, conforme se acuerde en una reunión de Comités.
- ✓ Cualquier falta cometida por los Comités que no se encuentre estipulada en este Código será tratada en una misma reunión de Comité para llegar a una determinación.

Atentamente: Secretario de Organización